

RESUMEN

La presente práctica institucional tiene como objetivo general implementar un programa de estimulación temprana para el desarrollo de la madurez neuropsicológica dirigido a niños de segundo nivel inicial de la Unidad Educativa San Mateo de la ciudad de Tarija. La implementación de este programa se justifica ante la falta de acceso a iniciativas que estimulen adecuadamente el desarrollo de habilidades cognitivas, motoras y sociales en la infancia, lo que puede acarrear problemas de aprendizaje y adaptación.

A través de un enfoque holístico que integra diversas áreas de desarrollo, el programa busca asegurar que tengan oportunidades equitativas desde el inicio de su educación. Esta práctica institucional se basa en un marco teórico sólido y en la aplicación de metodologías innovadoras que permiten una intervención efectiva en las áreas de la neuropsicología, promoviendo un desarrollo integral en los niños de 4 a 6 años.

Para la implementación del programa, participaron 55 niños y niñas de la Unidad San Mateo, quienes pertenecen a la segunda sección (Inicial II). A estos estudiantes se les aplicó una evaluación inicial mediante el Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Infantil (Test CUMANIN), cuyo propósito es medir la madurez neuropsicológica en la etapa preescolar. Este test consta de 10 ítems que evalúan diferentes funciones cognitivas.

El programa constó de 41 sesiones, cada una con una duración de una hora y media, organizada en tres actividades. Los niños participaron de manera grupal en grupos de seis, lo que facilitó un mejor trabajo. Además, se trabajó de manera individual con algunos niños en aquellas sesiones donde fue necesario, para atender necesidades específicas de desarrollo.

Para la recopilación de información, se utilizó el paquete de Excel, tanto para el desarrollo de la base de datos como para el análisis de los porcentajes presentados en cuadros. La evaluación inicial del nivel de madurez neuropsicológica y el seguimiento posterior de los resultados fueron fundamentales para medir el impacto del programa, garantizando así que cada niño tuviera la oportunidad de alcanzar su máximo potencial. Se observó una mejora significativa en el desarrollo cognitivo de los estudiantes.

INTRODUCCIÓN.

La infancia temprana, específicamente desde los 3 hasta los 6 años, es una etapa crítica en el desarrollo de los niños y niñas, ya que sienta las bases para su crecimiento cognitivo, emocional y social a lo largo de sus vidas. Durante este período, los procesos neuropsicológicos, como la madurez cerebral, la adquisición del lenguaje y la regulación emocional, experimentan un rápido desarrollo (Portellano, 2008).

Surge la necesidad de investigar el desarrollo de la madurez neuropsicológica en preescolares, es decir que el niño tenga la capacidad y madurez neuropsicológica correspondiente para ingresar a temprana edad al centro educativo y evitar el impacto que éste genera.

Cada niño es una individualidad que avanza a un ritmo particular en el propio progreso de sí mismo. La dignidad de los niños en edad preescolar debe ser un elemento inherente al proceso de enseñanza y formación de la condición humana (Matías, 2014).

La estimulación temprana se define como un conjunto de actividades planificadas y centradas en el juego que tienen como objetivo principal promover el desarrollo global de los niños en sus primeros años de vida, aprovechando la plasticidad cerebral y sentando las bases para un crecimiento saludable y un aprendizaje exitoso.

La evidencia científica respalda la importancia de una estimulación adecuada durante la infancia temprana. Diversos estudios han demostrado que las experiencias tempranas influyen en la organización del cerebro y en la formación de conexiones neuronales fundamentales. Además, la estimulación temprana puede tener un impacto positivo en el desarrollo del lenguaje, la cognición y la capacidad de resolución de problemas (Nelson, Zeanah y Fox, 2006).

Este programa de Estimulación Temprana ha sido concebido con la finalidad de proporcionar a los niños y niñas de la Unidad Educativa San Mateo en la Ciudad de Tarija una base sólida para su desarrollo neuropsicológico óptimo. Se basa en un enfoque holístico que integra aspectos cognitivos, emocionales y motores en el proceso de aprendizaje.

Este programa se ha diseñado con base a distintas prácticas educativas y en investigaciones que respaldan la importancia de un enfoque centrado en el juego y la exploración.

A través de una variedad de actividades lúdicas, dinámicas en grupo y ejercicios cognitivos, este programa tiene como objetivo estimular el crecimiento en áreas como psicomotricidad, lenguaje articulatorio, lenguaje comprensivo, lenguaje expresivo, estructuración espacial, visopercepción, memoria icónica, ritmo, atención y fluidez verbal con el propósito de desarrollar la madurez psicológica de los niños y niñas de 3 a 6 años en la Unidad Educativa San Mateo de la ciudad de Tarija. Este enfoque enriquecerá la experiencia educativa de los niños y niñas y sentará las bases para un futuro lleno de éxitos y logros.

Es importante destacar que una intervención temprana puede tener un impacto significativo en el futuro de un niño, ya que puede ayudar a superar desafíos y promover un desarrollo saludable

La falta de programas de estimulación temprana que fomenten el desarrollo de la madurez neuropsicológica en niños y niñas y que estén diseñados para maximizar sus habilidades ha sido una motivación fundamental para llevar a cabo esta práctica institucional. Esta ausencia de programas adecuados y centrados en el desarrollo integral de los niños en sus primeros años de vida ha generado una serie de preocupaciones y necesidades que han impulsado esta iniciativa

Por lo tanto, la implementación de programas de intervención neuropsicológica en la población preescolar va contribuir de manera importante a mejorar el bienestar y el potencial de estos niños a medida que avanzan en su educación y en sus vidas en general.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN

DEL PROBLEMA

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Organización Mundial de la Salud (2015), indica que el desarrollo durante la infancia es crucial para la salud, el bienestar y el aprendizaje a lo largo de toda la vida de una persona. Lo que los niños experimentan en sus primeros días y años de vida puede tener un impacto significativo en su futuro.

La estimulación temprana se define como un conjunto de acciones y técnicas aplicadas de manera sistemática, repetitiva, continua y secuencial durante los primeros años de vida del niño. Su objetivo principal es potenciar al máximo las habilidades físicas, mentales y psicosociales del infante, abarcando su desarrollo cognitivo, físico, emocional y social. Estas actividades están diseñadas para aprovechar la plasticidad cerebral temprana y sentar las bases de un desarrollo integral óptimo, proporcionando estímulos adecuados que fortalezcan las capacidades del niño en diversas áreas de su crecimiento. (Medina, 2002)

Este proceso es crucial para el desarrollo de la madurez neuropsicológica, que se refiere a la organización y funcionamiento cerebral que permite el desarrollo de habilidades cognitivas y conductuales de acuerdo con la edad cronológica del niño (Portellano, 2008).

Sin embargo, la falta de estimulación temprana adecuada puede tener consecuencias significativas en el desarrollo y la educación de los niños. Según Arango et al. (2018), la ausencia de estimulación apropiada durante los primeros años de vida puede resultar en retrasos en el desarrollo cognitivo, problemas de aprendizaje, dificultades en la adquisición del lenguaje y déficits en las habilidades motoras.

Además, la falta de estimulación temprana puede afectar negativamente la madurez neuropsicológica de los niños. Rosselli et, al. (2010) señalan que los niños que no reciben una estimulación adecuada pueden presentar dificultades en la atención, memoria, funciones ejecutivas y habilidades visoespaciales, lo que a su vez puede impactar en su rendimiento académico y adaptación social.

Ámbito Internacional

A nivel internacional, existe un creciente reconocimiento de la importancia de la estimulación temprana en el desarrollo de la madurez neuropsicológica de los niños y niñas de 3 a 6 años. Organizaciones como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) han destacado la necesidad de invertir en la educación y el desarrollo de la primera infancia como un componente crucial para lograr los objetivos de desarrollo sostenible. La falta de acceso a programas de estimulación temprana se considera una brecha en la equidad educativa a nivel global.

Un estudio realizado por la revista médica The Lancet en 2016 resalta datos alarmantes sobre el desarrollo infantil temprano en países subdesarrollados. Según los hallazgos del estudio: El 43% de los niños menores de 5 años en estos países están en riesgo de presentar problemas en su desarrollo cognitivo. Esto implica que casi la mitad de los niños corren el riesgo de enfrentar dificultades en su desarrollo cognitivo, que abarca aspectos como el pensamiento, el lenguaje, la memoria y la resolución de problemas. Se estima que aproximadamente entre el 10 al 15% de los niños en estos países ya presentan algún tipo de problema o alteración en su neurodesarrollo. Estas alteraciones pueden ser diversas e incluyen desde dificultades en el aprendizaje hasta condiciones más graves, como la parálisis cerebral, que afecta la movilidad y la coordinación. (Chávez, 2003)

Las alteraciones o problemas en el desarrollo pueden perjudicar su desenvolvimiento en su ambiente, la relación con pares, así como también posibles problemas emocionales, ya que se ha demostrado que en aquellos niños que presentan cierto tipo de trastorno neuropsicológico el índice de trastornos emocionales y del comportamiento son altos (Parra , Rodríguez y Chinome , 2016)

Un estudio realizado en Cundinamarca, Colombia (2015), en el que se aplicó el Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Infantil (CUMANIN), reveló un desempeño general bajo, pues el índice de desarrollo global o maduración neuropsicológica se encontró en un nivel bajo (84,8%) y medio – bajo (15,2%), con mayor predisposición en los resultados del índice de desarrollo verbal (García M. , 2015)

Una investigación en México sobre estimulación temprana y desarrollo neuropsicológico, López y Hernández (2017) realizaron un estudio en la Ciudad de México con 150 niños entre 2 y

6 años para evaluar cómo la ausencia de estimulación cognitiva y sensorial afecta el desarrollo neuropsicológico. El estudio encontró que los niños que no participaron en programas de estimulación temprana presentaron un retraso promedio de 12 meses en áreas como lenguaje, coordinación motora y habilidades sociales. Además, se observó una correlación significativa entre la falta de estimulación y la aparición de trastornos de atención en un 40% de los casos.

Rojas y Contreras (2020) realizaron una investigación en Chile: Efectos de la falta de estimulación en niños en situación de vulnerabilidad con 120 niños en situación de vulnerabilidad social en Santiago de Chile para evaluar los efectos de la falta de estimulación en el desarrollo neuropsicológico. Los resultados mostraron que la ausencia de estimulación adecuada se asociaba con dificultades en funciones ejecutivas, como planificación y control inhibitorio, en un 60% de los niños evaluados. Además, se identificaron problemas en el desarrollo del lenguaje y habilidades socioemocionales.

Estos datos subrayan la importancia de abordar y mejorar las condiciones de desarrollo infantil en países subdesarrollados. El acceso a atención en estimulación temprana y apoyo en la primera infancia son elementos esenciales para reducir la prevalencia de problemas en el desarrollo cognitivo y en el neurodesarrollo de la población infantil. Además, también destacan la necesidad de invertir en políticas y programas que promuevan el bienestar y el desarrollo óptimo de los niños en estas regiones, con el objetivo de garantizar un mejor futuro para las generaciones venideras.

Ámbito Nacional

A nivel nacional en Bolivia la mayoría de los niños y niñas son desproporcionadamente afectados por desafíos que impiden su desarrollo motor, cognitivo y social lo cual genera un impacto negativo en el rendimiento escolar (Unicef. Bolivia).

La falta de estimulación neuropsicológica en niños puede tener consecuencias significativas en su desarrollo. Diversos estudios nacionales han abordado este tema, revelando los impactos negativos que esta carencia puede ocasionar.

En Bolivia, un país con marcadas disparidades educativas, económicas y socioculturales, las condiciones de vida de los niños se ven influenciadas por factores históricos y sociales. Esto

tiene un impacto determinante en el desarrollo de las funciones psicológicas de los niños, especialmente en áreas rurales y urbanas. Estas disparidades pueden dar lugar a diferencias significativas en la esfera cognitiva de los niños, afectando su desempeño académico y contribuyendo a los problemas de aprendizaje que surgen en la primera infancia y al inicio de la educación primaria. (Gómez, 2019)

Según Alcon (2020) la Revista de Psicología Scielo en La paz, Bolivia realizó la Evaluación del desarrollo madurativo en niños de 4-5 años en etapa Preescolar La mayoría de los niños evaluados alcanzan entre el 60% y el 70% de las habilidades esperadas para su edad. Este rango indica que, aunque los niños están desarrollando habilidades esenciales, no están alcanzando el nivel óptimo esperado. El índice mínimo de 40 % sugiere que hay algunos niños que están significativamente por debajo del nivel esperado, lo cual podría ser una señal de retraso en el desarrollo. El índice máximo de 84% muestra que, aunque algunos niños están más cerca de alcanzar las habilidades esperadas, aún no llegan al 100%, lo que indica que incluso los niños con mejores resultados no están alcanzando completamente las expectativas de desarrollo para su edad.

Según Soria, la Revista científica, (2018) se realizó un rastillaje de necesidades neuropsicológicas en población infantil de la ciudad de santa cruz de la sierra-Bolivia, se han identificado diversas dificultades neuropsicológicas: Problemas en la coordinación motora gruesa, afectando el control y movimiento amplio de la musculatura, relacionados con el desarrollo y habilidades físicas necesarias para actividades diarias. Dificultades en el control de esfínteres, posiblemente debido a retrasos en el desarrollo neurológico o en la adquisición de habilidades durante la infancia. Problemas en el habla, incluyendo dificultades en la articulación y la formación de sonidos, lo que afecta el desarrollo del lenguaje, la comprensión y la comunicación verbal. Esto puede influir en la habilidad de lectura y comprensión lectora. Cambios en la regulación conductual y emocional que dificultan el manejo eficiente de problemas o contingencias, mostrando falta de control inhibitorio y afectando las funciones ejecutivas.

Dificultades de aprendizaje académico relacionadas con el desarrollo neuropsicológico y las funciones cognitivas básicas, como el lenguaje oral, la orientación espacial y la codificación de símbolos escritos, lo que impacta en habilidades de lectura, escritura y cálculo. (Gandarillas, Garamendy y Ocampo, 2022, pág. 67)

Muchas regiones de Bolivia, se enfrenta a desafíos relacionados con la calidad y equidad en la educación. Si bien la Ley 070 Avelino Siñani establece el derecho a una educación integral y de calidad desde la primera infancia, la realidad en muchas escuelas y comunidades es que los niños llegan al sistema educativo con diferencias significativas en sus niveles de desarrollo neuropsicológico. Esto crea desigualdades en el acceso a oportunidades educativas y en el rendimiento escolar futuro.

Ámbito Local

Según un artículo de investigación de la Revista científica de humanidades (2023) que se realizó para conocer perfil neuropsicológico y educación psicomotriz en niños/as de 3 a 5 años de edad de la comunidad sella méndez del departamento de Tarija; el estudio se realizó con 22 niños y niñas donde los preescolares evaluados , se puede ubicar en el 45,3 % de los casos se hallan por debajo del promedio, en los centiles 25, 15, 10, 5 y 3. El 13,6 % de estos niños se ubican en el centil 25, el resto con importante porcentaje del 31,7 % del promedio según la población en los centiles 15, 10, 5 y 3, posee valores considerablemente bajos en el Desarrollo Verbal. La evaluación permitió determinar el nivel de madurez neuropsicológica y las habilidades motoras de los niños, lo que posibilitó la detección temprana de posibles dificultades y la formulación de intervenciones preventivas para evitar futuros problemas académicos. Esto permitió identificar posibles obstáculos en su desarrollo, allanando el camino para implementar programas de intervención que promovieran su progreso (Ortiz, 2023)

Según Olivera (2022) Realizo un estudio que evaluó el nivel madurativo de las funciones cognitivas en niños de 4 a 5 años. Los resultados mostraron: En psicomotricidad, la mayoría presentó un nivel por encima de la media, pero un grupo mostró dificultades. En lenguaje articulatorio y expresivo, los niveles estuvieron por debajo de la media, indicando dificultad para expresarse y pronunciar palabras correctamente. En lenguaje comprensivo, los niveles fueron superiores a la media. En estructura espacial, la mayoría mostró un nivel muy por encima de la media en la capacidad de orientación e identificación de nociones espaciales, aunque algunos estuvieron por debajo. En memoria, la mayoría estuvo por encima de la media en habilidades de memorización, repetición y recuerdo, pero algunos estuvieron por debajo. En atención, la población estudiantil en general estuvo muy por debajo de la media, mostrando dificultad para focalizar su

atención durante las actividades. Sin embargo, algunos niños sí presentaron niveles superiores a la media.

Cortez. (2019). Realizo un estudio *del impacto de la falta de estimulación temprana en el desarrollo psicomotor de niños menores de 5 años en comunidades rurales de Tarija*. Tesis de Licenciatura, Universidad Juan Misael Saracho. Este estudio analizó cómo la falta de programas de estimulación temprana en comunidades rurales de Tarija afecta negativamente el desarrollo psicomotor de los niños, destacando la necesidad de implementar políticas educativas en estas áreas.

Según la información brindada por el Director Lic. Osvaldo Estrada de la Unidad Educativa San Mateo de la ciudad de Tarija (octubre 2023), qué indica una falta de programas estructurados de estimulación temprana que aborden de manera efectiva las necesidades de desarrollo de los niños y niñas de nivel inicial. Muchos de estos niños pueden provenir de entornos donde no han tenido acceso a una estimulación adecuada, lo que puede repercutir en su rendimiento académico y desarrollo personal. Esta carencia local de programas de estimulación temprana plantea la necesidad de implementar una estrategia educativa que atienda estas deficiencias y garantice que todos los niños tengan acceso a una educación de calidad desde el inicio de su vida escolar.

En resumen, a nivel internacional, nacional y local, el planteamiento del problema se relaciona con la falta de acceso a programas de estimulación temprana que puedan cerrar las brechas en el desarrollo neuropsicológico de los niños de nivel inicial. Esta carencia tiene implicaciones significativas en términos de equidad educativa y en el cumplimiento de los derechos de los niños a una educación de calidad desde sus primeros años. La Unidad Educativa San Mateo de Tarija enfrenta este desafío y busca implementar un programa de estimulación temprana para abordar esta problemática local. Y para esto es necesario e importancia conocer el nivel de madurez neuropsicológica en los niños preescolares, con la finalidad de intervenir de manera temprana y oportuna en su desarrollo, y así mejorar y potenciar sus destrezas y habilidades, previniendo posibles problemas en sus futuros aprendizajes.

1.2. JUSTIFICACIÓN

El propósito de esta práctica institucional es evaluar el nivel de desarrollo de la madurez neuropsicológica en los niños y niñas que asisten al nivel inicial de la Unidad Educativa "San Mateo". Posteriormente, se busca implementar un programa de estimulación temprana destinado a mejorar sus habilidades y destrezas, en cumplimiento de la Ley 070 Avelino Siñani “establece el derecho universal a la educación y la responsabilidad del Estado de proporcionar una educación integral y de calidad”. La implementación de un programa de estimulación temprana cumple con esta ley al garantizar que todos los niños tengan acceso a una educación de calidad desde el inicio de sus vidas escolares.

Es común que los niños lleguen al sistema educativo con diferencias significativas en sus habilidades y madurez neuropsicológica. Algunos pueden haber tenido entornos enriquecedores y estimulantes en el hogar, mientras que otros pueden haber enfrentado carencias de atención y estimulación.

La equidad en la educación es esencial para asegurar que todos los niños tengan las mismas oportunidades de éxito. Al proporcionar estimulación temprana, se promueve la igualdad de oportunidades, independientemente del entorno socioeconómico o las circunstancias individuales.

La estimulación temprana puede conducir a un mejor rendimiento académico a lo largo de la vida escolar de un niño. Está relacionada con un mayor desarrollo del lenguaje, habilidades de resolución de problemas y habilidades sociales, que son fundamentales para el éxito académico.

Los beneficios de la estimulación temprana se pueden observar no solo en la infancia, sino a lo largo de la vida. Ayuda a sentar las bases para un aprendizaje continuo y un desarrollo exitoso.

En virtud de lo expuesto anteriormente, se considera esencial la implementación de este programa de estimulación temprana para el desarrollo de la madurez neuropsicológicas. Al ofrecer oportunidades equitativas desde la infancia, este programa tiene el potencial de ser una herramienta transformadora en la educación de los niños y niñas de 4 a 6 años en la Unidad Educativa San Mateo de la ciudad de Tarija.

Es una inversión en el futuro de los niños y en la calidad de la educación. Contribuye al cumplimiento de la ley, promueve la equidad educativa y brinda a los niños una base sólida para su desarrollo académico y personal a lo largo de sus vidas.

Aporte metodológico: Este aporte consiste en la propuesta de un programa educativo de estimulación temprana diseñado para el desarrollo de la madurez neuropsicológica en niños de segundo de inicial. Este programa integral se compone de 10 áreas específicas y se estructura en 41 sesiones, cada una con tres actividades distintas, con el objetivo de optimizar el proceso de trabajo. Lo distintivo de esta metodología radica en su versatilidad y aplicabilidad, ya que puede ser implementada por profesionales del área educativa o el cuerpo docente. Proporciona un marco sólido para guiar la ejecución del programa en una población beneficiaria, al mismo tiempo que ofrece información detallada que facilita su aplicación efectiva. Este enfoque metodológico no solo brinda una estructura clara para el desarrollo de las sesiones, sino que también permite una adaptación dinámica según las necesidades específicas de los niños y niñas participantes.

Aporte teórico: Se pudo conocer el nivel de desarrollo de la madurez neuropsicológica de los niños y niñas de segundo nivel inicial de la Unidad Educativa San Mateo, logrando de esta manera llenar un vacío en el conocimiento referido a esta importante área.

Aporte práctico: Este programa se distingue por los resultados tangibles obtenidos al implementar diversas técnicas, dinámicas y juegos diseñados para potenciar la madurez neuropsicológica en niños y niñas de edades comprendidas entre los 4 y 6 años. En acuerdo con el compromiso de preparar de manera óptima a los infantes para su ingreso al sistema educativo de nivel primario, el programa ha demostrado ser una valiosa contribución al desarrollo de las capacidades esenciales en esta etapa crucial.

Mediante el enfoque innovador de este programa, se lograron avances significativos en la adquisición de habilidades fundamentales necesarias para el éxito en el entorno educativo inicial. El Programa de Estimulación Temprana se posicionó como una estrategia innovadora dentro del ámbito de la educación inicial, marcando una diferencia palpable en el camino hacia un ingreso exitoso al sistema educativo de nivel primario para los niños y niñas de la Unidad Educativa San Mateo, en la ciudad de Tarija.

CAPÍTULO II

**CARACTERÍSTICAS Y OBJETIVOS DE
LA INSTITUCIÓN**

2.1. CARACTERÍSTICAS DE LA INSTITUCIÓN

2.1.1. Historia

Reseña histórica del nivel inicial de la unidad educativa “San Mateo” el nivel inicial de la unidad educativa San Mateo

Fue fundada el 22 de mayo del año 1954 posterior a la reforma educativa de 1952; se crea como una escuela seccional multigrado un docente a cargo del profesor Gustavo Benítez con 30 estudiantes, 7 de nivel preparatorio, 11 de primero y 9 del segundo año del nivel primario, está ubicada en la comunidad del mismo nombre en la zona norte de la ciudad de Tarija y a una distancia de 7 km aproximadamente.

En la gestión 2005 se logra regular su funcionamiento legal bajo la resolución administrativa Nro. 085/2005 de fecha 14/12/2005, la misma que le da la legalidad para el funcionamiento de los tres niveles de Educación regular. En la actualidad el nivel inicial está trabajando en la modalidad presencial con 97 estudiantes efectivos, tres maestras de nivel inicial y un auxiliar parvulario o personal administrativo, todas con la pertenencia y formación académica especializada y acorde a sus funciones. El actual director es el profesor Roberto Tapia rueda designado como resultado del proceso de institucionalización en la gestión 2021.

La banda de guerra del nivel inicial fue fundada el 17 de agosto de la gestión 2017 a cargo del señor Richard Martínez y la profesora Fátima Arroyo e Irma Altamirano.

Se crea como una iniciativa y oportunidad para los estudiantes que gustan de la música y como un espacio para demostrar las habilidades de los estudiantes personas docentes y padres de familia

Desde aquella fecha la banda de guerra de nivel inicial de la unidad educativa San Mateo participó y participa en forma activa de las diferentes actividades físicas e históricas de la región.

Nuestro reconocimiento y felicitación a todos los, profesores y padres de familia que hacen de este desafío una agradable realidad, en esta fecha tan significativa para todos los estantes y habitantes del estado plurinacional de Bolivia es importante rendir homenaje a todas las personas dirigentes directores, docentes, estudiantes y padres de familia que brindaron su aporte y trabajo

incansable en bien de nuestra comunidad educativa honor y gloria a todos los que ya fueron y a todos los presentes nuestra exhortación y pedido de seguir trabajando en bien de nuestra niñez

2.1.2. Objetivos

1. Ejecutar el modelo educativo socio-comunitario, productivo, científico, cultural, deportivo, técnico, tecnológico y productivo, desarrollando las capacidades de investigación creativa y productiva de los estudiantes, con gestores docentes y administrativos capacitados, comprometidos con el fortalecimiento de la gestión educativa a través de modalidades de atención, según el Decreto Supremo 4260.
2. Desarrollar una educación de calidad, implementando metodologías y estrategias innovadoras, desarrollando procesos educativos pertinentes de acuerdo con el Decreto Supremo 4260 para cada contexto sociocultural, promoviendo la transformación de la educación y la comunidad.
3. Realizar una adecuada y transparente gestión administrativa, con interacciones horizontales y dialógicas, y evaluaciones comunitarias, a través de las modalidades de teletrabajo y presenciales, para generar micro políticas educativas para la transformación educativa del distrito educativo y de la Unidad Educativa San Mateo.
4. Crear espacios educativos, cumpliendo con el Decreto Supremo 4260, que brinden seguridad, confianza y libertad, implementando políticas educativas inclusivas para garantizar el acceso a la educación en igualdad de condiciones en el distrito educativo y en la Unidad Educativa San Mateo.
5. Implementar acciones de respeto y tolerancia a través de actividades deportivas, culturales, científicas, tecnológicas, cívicas y prácticas de valores socio-comunitarios, cumpliendo con el Decreto Supremo 4260 para mejorar las interacciones de interculturalidad, interculturalidad y plurilingüismo en los contextos del distrito educativo Cercado y en la Unidad Educativa San Mateo.
6. Brindar información oportuna y confiable a la comunidad educativa sobre acciones y requerimientos administrativos, a través de las modalidades de teletrabajo y presencial, que permitan una gestión institucional efectiva y transparente en el distrito.

7. Consolidar la participación responsable de madres y padres de familia de las instituciones públicas, privadas y sindicales en la formación de políticas educativas, a través de reuniones virtuales.

2.1.3. Misión

“La dirección de la unidad educativa San Mateo, tiene la misión de administrar, planificar, ejecutar políticas educativas en la educación pública, convenio y privada ámbito de acuerdo a la ley 070 Avelino Siñani - Elizardo Pérez y el decreto supremo 813 en su jurisdicción y competencias, implementando una gestión educativa transparente transformadora e inclusiva, equitativa científicas, técnicas y tecnológicas de calidad garantizando el acceso a la educación sin discriminación”.

2.1.4. Visión

“La dirección de la unidad educativa San Mateo, tiene la visión de promover y garantizar una educación de calidad, holística, participativa, inclusiva y productiva dando cumplimiento a normas en vigencia para el ámbito de su jurisdicción territorial con una identidad y pertinencia sociocultural contribuyendo a la construcción de una sociedad justa en equilibrio y relación armónica con la madre tierra para el vivir bien”.

2.1.5. Ubicación

En la comunidad del mismo nombre en la zona norte de la ciudad de Tarija a una distancia de 7 km aproximadamente

CAPÍTULO III

**OBJETIVOS GENERALES Y
ESPECÍFICOS DE LA PRÁCTICA
INSTITUCIONAL**

3.1. OBJETIVO GENERAL

- Implementar un programa de estimulación temprana para el desarrollo de la madurez neuropsicológica dirigido a niños de segundo de nivel inicial de la Unidad Educativa San Mateo.

3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICO

1. Realizar una evaluación inicial sobre la madurez de neuropsicológica de los niños de segundo de nivel inicial.
2. Diseñar y aplicar un programa a través actividades que fortalezcan las áreas psicomotricidad, lenguaje articulatorio, lenguaje comprensivo, lenguaje expresivo, estructuración espacial, visoperspcion, memoria icónica, ritmo, atención y fluidez verbal.
3. Evaluar los logros alcanzados luego de la implementación del programa

CAPÍTULO IV

MARCO TEÓRICO

IV MARCO TEÓRICO

En el presente capítulo, emprendemos un viaje hacia la comprensión de los conceptos fundamentales que arrojarán luz sobre los cambios y la adquisición de conductas a través de los cuales los niños y niñas transitan en su camino hacia la madurez neuropsicológica. La madurez neuropsicológica es un proceso crítico en la vida de un individuo, donde se forja el fundamento de su capacidad cognitiva, emocional y comportamental. A lo largo de esta sección, exploraremos teorías, enfoques y conceptos clave relacionados con el desarrollo neuropsicológico infantil, lo que nos permitirá construir un marco teórico sólido para comprender de manera más profunda estos procesos.

4.1. Programa de estimulación

Un programa de estimulación es un conjunto de actividades diseñadas para promover el desarrollo cognitivo, físico, emocional y social en niños, adolescentes o adultos. Estos programas suelen ser utilizados en el ámbito educativo, terapéutico o de atención temprana para ayudar a las personas a alcanzar su máximo potencial en diversas áreas. (García y Perez 2018)

4.2. Estimulación temprana

En cuanto a la definición, alcance, estructura y funciones de la estimulación temprana, existen diversos criterios que, en general, la consideran un conjunto de acciones, un sistema de atención y actividades destinadas a promover el desarrollo.

Por su parte Sánchez (2017) señala que “se entiende por estimulación temprana, a aquella atención que se debe proporcionar al niño para que éste se desarrolle en las mejores condiciones físicas, intelectuales y sociales posibles”

Medina (2002) La estimulación temprana se “define como un conjunto de acciones que potencializan al máximo las habilidades físicas, mentales y psicosociales del niño, mediante la estimulación repetitiva, continua y sistematizada”

El desarrollo puede medirse mediante la observación, y se ha dividido en cinco áreas, las cuales son:

1. Motricidad gruesa y fina: sus objetivos están orientados para que el niño pueda tener mayor control de sus músculos y por ende mayor libertad en sus movimientos.
2. Lenguaje: se encamina a lograr la comprensión del lenguaje, para que pueda expresarse a través del mismo.
3. Cognición: le permite la integración intelectual.
4. Personal: se ocupa de que el niño sea más independiente en sus actividades básicas cotidianas (vestirse, alimentarse e higiene).
5. Social: proporciona los elementos necesarios para adaptarse al medio ambiente en donde se desarrolla. (Medina, 2002)

4.3. La Neuropsicología

Neuropsicología empieza a desarrollarse desde finales de la década de los años sesenta como consecuencia del desarrollo de la Psicología cognitiva. Esta nueva orientación tiene un abordaje de signo más holístico, haciendo hincapié en el análisis y la comprensión de la naturaleza de pruebas psicológicas para llegar a comprender su relación con la función cerebral

Estudia las funciones mentales superiores. Se centra específicamente en el estudio de los procesos cognitivos superiores: pensamiento, lenguaje, memoria, funciones ejecutivas, percepción y motricidad. También estudia las consecuencias del funcionamiento cerebral sobre la conducta emocional.

La Neuropsicología básica aborda el estudio de las relaciones entre la cognición y el cerebro en sujetos sanos y en cierta medida es claramente homologable a la Neurociencia cognitiva. (Portellano, 2005)

Portellano et, al. (2009) “La neuropsicología es una Neurociencia que estudia las relaciones entre el cerebro y la conducta tanto en sujetos sanos como en los que han sufrido algún tipo de daño cerebral”

Según Kolb y Wishaw (1986) el objetivo de la neuropsicología del desarrollo es comprender mejor la función del sistema nervioso durante las primeras etapas de la vida y ver si esta comprensión puede contribuir a explicar por qué el cerebro se muestra con una mayor flexibilidad

para compensar las lesiones y las variaciones ambientales que puedan producirlas

4.4 Neuropsicología Cognitiva

La Neuropsicología Cognitiva proporciona una explicación de los procesos mentales a partir de las relaciones entre la conducta y los sistemas de procesamiento, y no en base a la relación entre anatomía cerebral y conducta tal y como hacía la Neuropsicología tradicional (Ellis y Young, 1988)

Es el estudio del procesamiento de la información en el sistema nervioso, mediante una serie de operaciones que son capaces de convertir los estímulos en respuestas. En primer término trata de comprender los tipos de procesamiento a que se somete la información en el cerebro y las modalidades y la relación de cada uno de estos procesamientos con las diferentes estructuras y funciones cerebrales. En segundo lugar se interesa por todos los cambios que acompañan a la lesión cerebral en la esfera conativa, atendiendo a los cambios en la personalidad y en la motivación, ya que la Neuropsicología Cognitiva no sólo se preocupa por las alteraciones cognitivas derivadas del daño cerebral, sino también por las distintas alteraciones psicopatológicas que son consecuencia sobreañadida del daño cerebral. (Portellano, 2005)

4.5. La Neuropsicología del Desarrollo

Las diferencias existentes en el cerebro durante la infancia y la adultez justifican un área de investigación y aplicación propia. La neuropsicología del desarrollo es la disciplina que aborda la relación existente entre el proceso madurativo del sistema nervioso central y sus manifestaciones cognitivo-conductuales durante las primeras etapas de la vida (Cuervo & Ávila, 2010)

La neuropsicología del desarrollo es una disciplina que se enfoca en el estudio de las relaciones entre el cerebro y el comportamiento, particularmente en los niños durante su crecimiento. Esta rama de la neuropsicología analiza cómo las funciones cerebrales evolucionan y se organizan a lo largo del tiempo, y cómo los cambios en el cerebro afectan las capacidades cognitivas, emocionales y conductuales de los niños (Portellano, 2005)

La neuropsicología del desarrollo estudia cómo el sistema nervioso central (el cerebro y la médula espinal) madura y cómo este proceso influye en el comportamiento y las funciones

cognitivas del niño, como el lenguaje, la atención, la memoria y el razonamiento (Rosselli et, al, 2010)

Este desarrollo implica que las diferentes áreas del cerebro se especializan progresivamente, lo que les permite asumir funciones más complejas con el tiempo. Durante la infancia y la niñez, se forman las conexiones neuronales y los circuitos cerebrales que son esenciales para el aprendizaje, el desarrollo emocional y la adaptación al entorno (Portellano, 2005)

En relación con el desarrollo infantil la neuropsicología del desarrollo juega un papel crucial en entender cómo el desarrollo cerebral influye en el comportamiento y las habilidades de los niños destaca que el desarrollo neuropsicológico sigue un patrón jerárquico, donde las funciones más básicas se desarrollan primero, seguidas por las más complejas. (Portellano, 2005). Este proceso se caracteriza por:

1. Plasticidad cerebral: La capacidad del cerebro para adaptarse y reorganizarse en respuesta a las experiencias y el aprendizaje es especialmente alta durante los primeros años de vida (Portellano, 2005).
2. Períodos críticos: Existen ventanas temporales específicas durante las cuales ciertas habilidades se desarrollan de manera óptima. La estimulación adecuada durante estos períodos es crucial para el desarrollo neuropsicológico (Portellano, 2009).
3. Desarrollo de funciones ejecutivas: Estas habilidades cognitivas superiores, como la planificación, la inhibición y la flexibilidad cognitiva, se desarrollan gradualmente a lo largo de la infancia y la adolescencia (Portellano, 2014).
4. Lateralización cerebral: El proceso de especialización hemisférica se desarrolla progresivamente, influyendo en habilidades como el lenguaje y las capacidades visoespaciales (Portellano, 2005).

El desarrollo neuropsicológico abarca tanto las habilidades verbales como las no verbales, siendo ambas fundamentales para el funcionamiento cognitivo integral del niño.

El desarrollo neuropsicológico verbal se refiere a la adquisición y desarrollo de habilidades relacionadas con el lenguaje, incluyendo la capacidad de comprender y producir lenguaje oral y

escrito. Estas habilidades son fundamentales para la comunicación, la expresión de pensamientos y emociones, y el aprendizaje académico.

El desarrollo neuropsicológico no verbal abarca habilidades como la percepción visual, la memoria visual, la coordinación motora y la capacidad de procesar información espacial. Estas habilidades son fundamentales para tareas como la orientación en el espacio, la manipulación de objetos y el reconocimiento de patrones.

Para Portellano (2005) la neuropsicología del desarrollo tiene cuatro objetivos muy marcados: evaluación (busca identificar el grado de estado neuropsicológico del niño, de esta manera se ubican a los infantes que necesitarán un tratamiento más personalizado); intervención (también denominada rehabilitación cognitiva que son las estrategias terapéuticas que ayudan a estimular las funciones que no se desarrollaron con naturalidad o para recuperarlas en caso de que el infante haya presentado alguna lesión cerebral parcial o total); prevención (ésta busca minimizar las consecuencias negativas tras un daño cerebral durante la infancia, siendo atendida en tres niveles: prevención primaria, secundaria y terciaria) e investigación (se puede desarrollar en distintos niveles como son la creación de nuevas pruebas, la adaptación de pruebas vigentes, desarrollo de nuevos programas de rehabilitación cognitiva, entre otras).

4.6. Neuropsicología infantil

La neuropsicología infantil es una disciplina que se enfoca en el estudio de las relaciones entre el cerebro en desarrollo y el comportamiento infantil, prestando especial atención a las funciones cognitivas, motoras y emocionales. El cerebro de un niño está en constante cambio y adaptación, lo que lo hace especialmente receptivo a la intervención neuropsicológica en sus primeros años de vida (Portellano, 2005)

Durante la infancia, el conjunto de sistemas neurofuncionales en el cerebro está en constante desarrollo y cambio. El proceso de aprendizaje en los niños implica la formación, maduración y organización de estas estructuras cerebrales y sus funciones. El aprendizaje se refiere al procesamiento de información en el cerebro, lo que significa que a medida que los niños adquieren nuevos conocimientos y experiencias, sus cerebros se adaptan y se desarrollan para manejar mejor esta información. (Portellano 2009)

En concreto, la neuropsicología infantil analiza las funciones cognitivas en el contexto de un cerebro en fase de desarrollo tanto en los casos de lesión o disfunción cerebral como en los niños sanos (Medina, 2002)

Este campo se centra en evaluar y tratar trastornos que pueden afectar el desarrollo cognitivo, como problemas de atención, memoria, lenguaje, aprendizaje, y habilidades sociales y motoras (Rosselli et al, 2010)

La neuropsicología infantil no solo se ocupa del estudio del desarrollo normal de las funciones cerebrales, sino también de la detección y tratamiento de posibles alteraciones o retrasos que puedan surgir. Un aspecto clave en esta disciplina es la evaluación neuropsicológica, que permite detectar de manera temprana problemas que afecten el rendimiento académico, la adaptación social o el comportamiento de los niños (Portellano, 2005)

4.7. Bases neurofisiológicas

Las bases neurofisiológicas de la neuropsicología infantil se centran en cómo las estructuras y funciones del sistema nervioso influyen en el desarrollo cognitivo, emocional y motor del niño. Comprender estas bases permite evaluar, diagnosticar y tratar adecuadamente los trastornos del neurodesarrollo desde una perspectiva neuropsicológica.

4.7.1 Desarrollo del Sistema Nervioso Central (SNC)

El desarrollo del SNC, compuesto por el cerebro y la médula espinal, es esencial para el crecimiento cognitivo y conductual de los niños. Durante la gestación y los primeros años de vida, el cerebro atraviesa un proceso acelerado de maduración, en el cual se forman y fortalecen conexiones neuronales, lo que es fundamental para el aprendizaje y el comportamiento (Portellano, 2005). Las sinapsis neuronales se consolidan a medida que el niño recibe estímulos del ambiente, lo que contribuye al desarrollo de funciones cognitivas como la memoria, el lenguaje y la atención (Ardila y Solís, 2006)

4.7.2. Teoría de la Plasticidad del Sistema Nervioso Central

Portellano et al. (2009) definen la plasticidad del sistema nervioso central como la capacidad de las neuronas para modificar sus propiedades, ya sea mediante el desarrollo de nuevas sinapsis, alterando las existentes o desarrollando nuevos procesos. La plasticidad cerebral se refiere al conjunto de cambios que ocurren en el sistema nervioso debido a la experiencia (como el aprendizaje), lesiones o procesos degenerativos. Esta capacidad del cerebro permite la recuperación funcional después de una lesión, causada por factores endógenos o exógenos, en cualquier etapa de la vida de un individuo.

La plasticidad neuronal es mayor en la infancia y disminuye con la edad. Esto implica que los cambios estructurales y funcionales del cerebro son más difíciles de lograr en la adultez en comparación con los primeros años de vida. No obstante, la plasticidad neuronal no desaparece por completo, lo que permite que el cerebro siga adaptándose y aprendiendo en la edad adulta, aunque a un ritmo más lento.

La comunicación neuronal depende de la liberación de neurotransmisores en las uniones sinápticas, que pueden promover o inhibir la excitación de las membranas neuronales post-sinápticas. Este proceso genera un potencial de acción, que transmite señales eléctricas a lo largo del axón, lo que a su vez influye en otras neuronas. Existen cientos de trillones de conexiones en las redes neuronales, lo que crea una diversidad extraordinaria de combinaciones posibles de activación neuronal. Esta variedad es lo que confiere al cerebro su notable plasticidad en términos de conectividad y función, a todos los niveles de organización (Fernández, 2002)

Las neuronas se comunican a través de señales eléctricas o químicas. Las sinapsis eléctricas permiten que la información se transfiera de una célula a otra sin alteración, mientras que en las sinapsis químicas, los neurotransmisores juegan un papel fundamental en la plasticidad, ya que pueden influir en la capacidad del cerebro para recuperarse tras un daño. Un fenómeno clave en este proceso es la renovación sináptica, que implica la pérdida y sustitución de sinapsis. Este proceso permite la desconexión de sinapsis dañadas, el crecimiento axónico, y el establecimiento y maduración de nuevas conexiones. (Fernández, 2002)

En organismos lesionados, la renovación sináptica es fundamental para la regeneración neuronal. La posibilidad de regeneración depende de la naturaleza y gravedad de la lesión. Las neuronas pueden desarrollar nuevos botones presinápticos y reconectar circuitos neuronales afectados, siempre y cuando las condiciones para la regeneración sean favorables (Mendoza, 1994)

4.7.3. Maduración de las Áreas Cerebrales

El cerebro humano tiene diferentes áreas especializadas que maduran a ritmos diferentes. Las áreas motoras y sensoriales suelen desarrollarse primero, seguidas por las áreas asociativas que integran información y, finalmente, las áreas prefrontales responsables de las funciones ejecutivas, como la toma de decisiones, la planificación y el control de impulsos (Rosselli et al, 2010)

4.7.4. Neurotransmisores y Desarrollo Cognitivo

Los neurotransmisores son sustancias químicas que permiten la comunicación entre las neuronas. En el cerebro infantil, neurotransmisores como la dopamina, la serotonina y el glutamato juegan un papel clave en el desarrollo de funciones como la memoria, la atención y el control emocional (Portellano, 2005) Las alteraciones en los niveles de estos neurotransmisores están asociadas con diversos trastornos del neurodesarrollo, como el TDAH, que afecta la capacidad de atención y autocontrol en los niños (Rosselli et al, 2010). La intervención neuropsicológica infantil se enfoca en regular estos desequilibrios a través de terapias que estimulan el cerebro.

4.8. Madurez Neuropsicológica infantil

Portellano et al. (2009) definen la madurez neuropsicológica como el "nivel de organización y desarrollo madurativo que permite el desempeño de funciones cognitivas y conductuales de acuerdo a la edad cronológica del sujeto". Durante el desarrollo, la maduración del sistema nervioso central sigue una secuencia compleja y está particularmente influenciada por el ambiente, lo que lo hace vulnerable a factores externos. El sistema nervioso central requiere una maduración secuencial y progresiva para garantizar que las funciones cognitivas y conductuales se desarrollen de manera adecuada

Según Urzúa et al, (2010), la madurez neuropsicológica se refiere a la respuesta de patrones evolutivos que están asociados con la edad y que están influenciados por factores biológicos,

culturales y socioeconómicos. Estos factores permiten que el niño desarrolle condiciones adecuadas para su crecimiento integral. Este enfoque subraya la interacción entre el desarrollo biológico y el entorno sociocultural del niño

El periodo crítico para el desarrollo óptimo de las funciones mentales superiores es entre los tres y seis años. Durante la etapa preescolar, el cerebro pasa por un desarrollo funcional crucial, que refleja tanto las potencialidades adquiridas como las condiciones neuropsicológicas necesarias para el inicio de la escolaridad. En esta fase, el cerebro es especialmente receptivo a la estimulación externa, lo que facilita el aprendizaje de habilidades fundamentales para la vida escolar y el desarrollo cognitivo (Urzúa et, al. 2010)

La madurez neuropsicológica permite la ejecución de funciones intelectuales y conductuales en consonancia con la edad del niño. Esta madurez se basa en el funcionamiento cerebral y psíquico, lo que garantiza un desarrollo integral de la inteligencia y el comportamiento. Funciones cognitivas como la atención, el lenguaje, la memoria, la comprensión y la organización espacial se desarrollan durante esta etapa, y son esenciales para el desempeño académico y social del niño al ingresar al periodo escolar, generalmente a los seis años (Portellano et al., 2009)

4.9. Áreas de la madurez neuropsicológica

La madurez neuropsicológica en la infancia se compone de diversas áreas que permiten al niño adquirir y desarrollar funciones cognitivas y conductuales esenciales para su integración social y académica. Estas áreas se relacionan directamente con el funcionamiento del sistema nervioso central y reflejan el grado de desarrollo de las capacidades intelectuales y motoras del niño. (Portellano et al., 2009)

4.9.1. Psicomotricidad

La psicomotricidad propone la relación entre la parte psíquica y la parte motriz del individuo. Se basa en la premisa de que el sujeto puede realizar movimientos que tienen connotaciones psicológicas, siendo el movimiento un factor relevante en el desarrollo y la expresión del individuo, así como en su relación con el entorno (Berruezo, 2000) A través de la

psicomotricidad, se busca entender cómo los aspectos emocionales y cognitivos se manifiestan en la actividad motora.

Es una disciplina que promueve el desarrollo integral de los niños mediante técnicas que facilitan experiencias relacionadas con el movimiento, el pensamiento y las emociones. Su objetivo es asegurar que los niños se desarrollen de manera equilibrada y saludable, ayudándolos a establecer una conexión adecuada consigo mismos y con su entorno desde una edad temprana (Larrey et, al, 2013, pág. 132). Este enfoque integral es esencial para el bienestar emocional y físico de los niños, ya que fomenta su capacidad para interactuar de manera efectiva con el mundo que los rodea.

Según Portellano (2005), la psicomotricidad en niños de 4 a 6 años se define como la capacidad de realizar movimientos corporales de forma coordinada, armónica y controlada. Esta habilidad implica la integración de funciones motrices y psíquicas, lo que resulta fundamental para el desarrollo integral del niño.

A través de la psicomotricidad, los niños adquieren habilidades motoras básicas y desarrollan aspectos importantes como el control y la coordinación de movimientos gruesos (correr, saltar, lanzar), así como la motricidad fina (agarrar, manipular, pintar, recortar). Además, se promueve la adquisición del esquema corporal y la lateralidad, mejora del equilibrio estático y dinámico, desarrollo de la percepción espacial y temporal, y la coordinación óculo-manual y óculo-pédica (Portellano, 2005). Estas habilidades son fundamentales no solo para el desarrollo físico, sino también para la integración social y el éxito académico.

4.9.1.1. Motricidad gruesa

La motricidad gruesa se refiere a las acciones que involucran grandes grupos musculares y, en términos generales, se relaciona con movimientos que implican las partes más amplias del cuerpo del niño, o incluso su cuerpo entero. Este tipo de motricidad abarca movimientos musculares de las piernas, brazos, cabeza, abdomen y espalda, permitiendo al niño realizar acciones fundamentales como levantar la cabeza, gatear, ponerse de pie, voltear, caminar y mantener el equilibrio (Portero, 2015, pág. 30)

La motricidad gruesa es esencial para el desarrollo físico del niño, ya que establece las bases para la realización de actividades cotidianas y deportivas. A través de estas habilidades motoras, los niños aprenden a controlar su cuerpo y a moverse en el espacio de manera efectiva, lo que es crucial para su autoestima y desarrollo social.

Además, la motricidad gruesa incluye las habilidades que permiten a los niños moverse y desplazarse, explorar y conocer el mundo que les rodea. Esta exploración es vital, ya que les permite experimentar con todos sus sentidos—olfato, vista, gusto y tacto—para procesar y almacenar la información del entorno. Al interactuar con su entorno, los niños desarrollan una comprensión más profunda de su mundo, lo que contribuye a su aprendizaje y desarrollo integral (Portero, 2015)

4.9.1.2. Motricidad fina

La motricidad fina se refiere a las acciones que implican el uso de pequeños grupos musculares en áreas específicas como la cara, las manos y los pies, y se centra concretamente en las palmas de las manos, los dedos, los músculos que rodean la boca y los ojos. Esta área del desarrollo motor es fundamental para la coordinación entre lo que el ojo ve y lo que las manos tocan, permitiendo así un control más preciso y detallado de los movimientos que es crucial para tareas como abrir y cerrar los ojos, mover la lengua, sonreír, soplar, y realizar movimientos finos como hacer nudos en los cordones, agarrar objetos pequeños, recortar figuras y escribir (Portero, 2015, pág. 31) La capacidad de realizar estos movimientos de manera efectiva no solo es importante para el desarrollo físico, sino también para el aprendizaje y la expresión creativa.

La motricidad fina es un indicador clave del desarrollo general del niño, ya que está estrechamente relacionada con su capacidad para interactuar con el entorno. A través de la práctica de habilidades de motricidad fina, los niños no solo fortalecen sus capacidades físicas, sino que también desarrollan la autoconfianza y la independencia, elementos esenciales para su desarrollo emocional y social. Un buen desarrollo de la motricidad fina facilita la adquisición de habilidades académicas, como la escritura y el dibujo, que son cruciales en el contexto escolar (Portero, 2015)

4.9.2. Lenguaje articulatorio

Para Salcedo (2017), el lenguaje articulatorio se relaciona con el adecuado funcionamiento de los órganos del aparato fonoarticulador y constituye la última etapa del desarrollo del lenguaje. Se considera como la habilidad para emitir sonidos, fusionarlos y producir sílabas, palabras, frases y oraciones que expresan ideas. Algunos indicadores del lenguaje articulado son la pronunciación correcta de los fonemas, la capacidad para unir y enlazar fonemas para formar sílabas y palabras, y la fusión de fonemas en palabras, frases u oraciones que expresan ideas (Calderón, 2005)

El lenguaje articulatorio implica un conjunto de operaciones en las que intervienen los nervios y órganos articulatorios para llevar a cabo el proceso del habla mediante su movimiento. La articulación es el proceso mediante el cual se producen los sonidos del habla al mover la lengua, los labios, la mandíbula y el paladar blando. Los niños adquieren habilidades lingüísticas imitando los sonidos que escuchan durante las interacciones cotidianas, como cuando se les habla sobre sus actividades diarias, se les entonan canciones o se les leen libros (Hospita, 2003)

En los niños de 4 a 6 años, el lenguaje articulatorio se encuentra en un proceso de desarrollo constante. Durante esta etapa, los niños han adquirido la capacidad de producir la mayoría de los sonidos del habla, aunque pueden enfrentar dificultades con algunos sonidos más complejos. Generalmente, son capaces de producir consonantes de manera correcta, incluyendo las oclusivas (/p/, /b/, /t/, /d/, /k/, /g/), las nasales (/m/, /n/), las fricativas (/f/, /s/), y algunas líquidas (/l/, /r/). Sin embargo, pueden presentar dificultades con consonantes más complejas, como las vibrantes (/rr/) o las africadas (/ch/). Además, los niños suelen poder producir adecuadamente todas las vocales del español (/a/, /e/, /i/, /o/, /u/) (Acosta y Moreno, 2005)

En la pronunciación intervienen varios elementos fisiológicos que son cruciales para describir los fonemas. Estos incluyen: Las cuerdas vocales, que determinan si una consonante es sonora (vibra) o sorda (no vibra); La lengua, que roza otras partes de la cavidad bucal, como el velo del paladar, el paladar duro, los alvéolos y los dientes; Los labios, que también juegan un papel en la producción de ciertos sonidos.; La cavidad nasal, que es relevante solo para las consonantes nasales (Frías, 2001)

Algunos indicadores del lenguaje articulado, según Calderón (2005), son: Pronunciación correcta de los fonemas; Capacidad articulatoria para unir y enlazar fonemas para formar sílabas y palabras.; Fusión de los fonemas en palabras, frases u oraciones que expresan ideas

La presencia de dislalias o manifestaciones disártricas puede indicar un déficit en las estructuras motoras implicadas en el lenguaje o en las áreas "productoras" del lenguaje. Es común que los niños con retraso articulatorio presenten una función motora deficiente. Un posible déficit auditivo puede ser responsable de deficiencias en el lenguaje articulatorio (Portellano et al., 2009)

4.9.3. Lenguaje expresivo

El lenguaje expresivo se refiere a la producción del lenguaje o el habla. La conducta de expresión oral es constantemente reajustada en función de la información auditiva que el individuo recibe (Serón y Aguilar, 2002) Este proceso permite al hablante adaptar su discurso según el contexto y las reacciones de su interlocutor, mostrando la importancia de la retroalimentación en la comunicación.

Salcedo (2017) describe el lenguaje expresivo como un proceso complejo que implica la pronunciación. Este proceso requiere una actividad motora precisa y una organización secuencial bien establecida, así como la retención de un esquema general de la frase u oración, lo que implica la intervención de varias áreas del encéfalo. Esto significa que el desarrollo del lenguaje no solo está relacionado con el uso de los músculos vocales, sino también con funciones cognitivas que permiten la estructuración del mensaje.

El lenguaje expresivo verbal está determinado por un vocabulario adecuado y preciso, así como por la combinación de palabras en frases y oraciones. Incluye la construcción gramatical de oraciones, el ordenamiento lógico y secuencial del mensaje, y la evitación de la repetición innecesaria de fonemas, palabras y/o ideas (Salcedo, 2017) Esta capacidad permite a los niños expresar ideas, opiniones y contenidos al relacionar sonidos con significados. Para los niños, el lenguaje expresivo es la principal manera de manifestar sus pensamientos y comunicarse, ya sea a través de gestos, señas o palabras. Los significados se organizan de acuerdo con los diferentes componentes del lenguaje (Serra, 2013)

El lenguaje expresivo de los niños de 4 a 6 años se caracteriza por un notable avance en su desarrollo, lo que les permite expresarse de manera más completa y elaborada. En esta etapa, los niños pueden tener un vocabulario que oscila entre 1,500 y 2,000 palabras aproximadamente. Además, son capaces de aprender nuevas palabras con mayor facilidad. Su estructura gramatical comienza a incluir oraciones más complejas, y son capaces de narrar historias simples de manera coherente, utilizando secuencias temporales y causales. También comprenden conceptos abstractos como el tiempo, el espacio y las emociones, lo que les permite expresarse de manera más precisa. Los niños comienzan a usar pronombres personales, posesivos y demostrativos, formando preguntas adecuadas para obtener información y expresando ideas complejas como opiniones, preferencias y explicaciones (Acosta y Moreno, 2005)

La eficacia del lenguaje expresivo se relaciona preferentemente con el área de Broca, situada en el lóbulo frontal izquierdo. Los trastornos del lenguaje expresivo pueden deberse a déficits en la articulación o a dificultades en el procesamiento audiofonológico. Las lesiones del fascículo arqueado pueden producir dificultades en la repetición de palabras, alterando la capacidad de realizar esta prueba correctamente (Portellano et al., 2009). Esto es esencial para la identificación y tratamiento de trastornos del lenguaje en la infancia.

4.9.4. Lenguaje comprensivo

El lenguaje comprensivo se refiere a la capacidad de interpretar adecuadamente estímulos auditivos, extrayendo su significado para entender el mensaje que escuchamos. Este tipo de lenguaje incluye la interpretación, asimilación y entendimiento de las emisiones verbales realizadas por el hablante (Salcedo, 2017). La comprensión del lenguaje es fundamental para la comunicación efectiva y el desarrollo cognitivo de los niños.

El lenguaje comprensivo se manifiesta de tres maneras diferentes. La primera es a través de la comunicación no lingüística, que se activa mediante un mensaje claro que busca establecer una interacción con el entorno. La segunda forma es la comunicación lingüística, que permite deducir el mensaje a través de la comprensión de las palabras y su uso en contexto. Por último, la tercera forma se refiere al análisis morfosintáctico y léxico, que implica el estudio de la estructura gramatical y el significado de las palabras (Paredes & Del Rosario, 2014) Este proceso permite a la persona extraer significado de los mensajes que recibe durante la comunicación, analizando tanto

el léxico como el contexto en el que se presentan las palabras para comprender la intención del emisor.

El los niños de 4 a 6 años el lenguaje comprensivo experimenta un desarrollo significativo, lo que les permite entender y procesar información más compleja. Algunas características generales de esta etapa incluyen: la comprensión de oraciones complejas, el seguimiento de instrucciones, y la comprensión de conceptos abstractos como el tiempo, el espacio y las emociones. Este desarrollo les permite procesar información de manera más efectiva y facilita la ampliación de su vocabulario (Acosta y Moreno, 2005). A medida que los niños adquieren estas habilidades, se vuelven más capaces de interactuar y comunicarse con su entorno de forma efectiva.

La eficacia en la evaluación del lenguaje comprensivo depende especialmente del área de Wernicke, el principal centro del lenguaje comprensivo, situado en la zona posterior del lóbulo temporal izquierdo. Una disfunción en esta área puede provocar un descenso en el rendimiento en las pruebas de comprensión, así como una pérdida de la capacidad para formar frases, resultando en un lenguaje monosilábico y empobrecido. Además, un déficit en las áreas hipocámpicas, necesarias para el procesamiento de la memoria, podría interferir con los resultados de estas pruebas (Portellano et al., 2009)

4.9.5. Estructuración espacial

La estructuración espacial se refiere a la capacidad de mantener la localización constante del propio cuerpo, así como la posición de los objetos en el espacio. Esta habilidad incluye la capacidad de organizar y disponer elementos en el espacio en función de la propia posición del individuo (Oseda, 2015). Siendo fundamental para la interacción efectiva con el entorno, ya que permite a los niños orientarse y manipular objetos de manera coherente.

Las conductas relacionadas con la estructuración espacial reflejan la capacidad del niño para representar relaciones espaciales derivadas del desplazamiento de su propio cuerpo y de los objetos, así como de las interacciones entre estos. Esto permite la construcción de una "geometría" del espacio exterior. La "descentración", un concepto importante en este proceso, permite al niño establecer representaciones de su espacio circundante, donde los ejes de adelante-atrás y izquierda-

derecha dejan de ser absolutos. En este contexto, los niños comienzan a ver los objetos desde diferentes puntos de vista, lo que fomenta su comprensión espacial (Castro, 2014, pág. 168)

La estructuración espacial es una habilidad que se desarrolla gradualmente en los niños de 4 a 6 años, lo que les permite comprender y organizar el espacio que los rodea. Algunas características de esta etapa son: Percepción de relaciones espaciales: Los niños comprenden conceptos espaciales básicos, como arriba/abajo, delante/detrás, dentro/fuera, y cerca/lejos.; Orientación en el espacio: Son capaces de seguir instrucciones sencillas que implican desplazamientos y cambios de posición; Reproducción de patrones: Pueden reproducir patrones simples y patrones espaciales sencillos; Organización del espacio: Comienzan a organizar el espacio de manera más estructurada, colocando objetos de acuerdo con criterios espaciales (Lozano & Lozano, 2000)

Así también la estructuración espacial se relaciona principalmente con las áreas asociativas de la corteza parieto-temporo-occipital, que están encargadas de la representación espacial según el homúnculo sensorial de Penfield en la corteza parietal. El desconocimiento de nociones como la izquierda y las deficiencias en la orientación espacial suelen estar vinculados a trastornos en estas áreas de asociación (Portellano et al., 2009).

4.9.6. Viso percepción

La viso percepción es la facultad de reconocer y discriminar los estímulos visuales, interpretándolos al asociarlos con experiencias anteriores. Según Parras (2008), la viso percepción está integrada por varias sub-habilidades, tales como la coordinación viso-motriz, la percepción figura-fondo, la constancia perceptiva, la organización espacial y la organización temporal. Dado que la percepción visual juega un papel clave en el desarrollo de la orientación espacial, se considera que las relaciones espaciales son una sub-área dentro del procesamiento visual.

En los niños de 4 a 6 años, la viso percepción es una habilidad fundamental que les permite procesar e interpretar la información visual de manera adecuada. Algunas de las características principales de esta habilidad incluyen: Discriminación visual: Los niños pueden distinguir y reconocer diferencias y similitudes en formas, colores, tamaños y orientaciones de objetos; Percepción figura-fondo: Son capaces de identificar y separar visualmente una figura de su fondo,

lo que les permite enfocar su atención en elementos específicos.; Constancia perceptiva: Pueden completar mentalmente una figura o imagen cuando falta parte de ella; Memoria visual: Mejoran su capacidad para recordar y reproducir imágenes y patrones visuales; Integración viso-motora: Logran integrar la información visual con los movimientos motores, permitiéndoles realizar tareas como recortar, colorear y copiar figuras; Percepción tridimensional: Comienzan a percibir la tridimensionalidad y la profundidad en las imágenes (Portellano, 2005)

Los niños que obtienen puntuaciones bajas en las pruebas de viso percepción pueden presentar inmadurez o disfunción en estas áreas cerebrales. Los trastornos de ejecución motora, con componentes dispráxicos, están más relacionados con la integridad de las áreas motoras y premotoras del lóbulo frontal. En contraste, los desórdenes viso perceptivos—como la incapacidad para copiar figuras, la desorientación espacial o la rotación incorrecta de objetos—se vinculan más estrechamente con las áreas de asociación parieto-occipital (Portellano et al., 2009). La identificación de estas disfunciones es clave para realizar intervenciones adecuadas en el desarrollo infantil.

4.9.7. Memoria icónica

La memoria icónica es el registro inicial de la información visual a través de los receptores sensoriales. Este tipo de memoria es parte de la memoria sensorial y comprende dos procesos fundamentales: primero, la "fotografía instantánea" del estímulo visual, y segundo, la conservación de esta imagen durante un período muy breve, inferior a un segundo. Este mecanismo permite que el cerebro reconozca el estímulo visual, posibilitando la participación de la memoria a largo plazo si el estímulo es lo suficientemente relevante o repetido para ser almacenado en una fase posterior (Portellano, 2005)

De esta manera la memoria icónica es una forma de memoria visual de muy corta duración que se desarrolla en los niños de 4 a 6 años. Durante esta etapa, los niños son capaces de registrar y mantener temporalmente imágenes visuales o estímulos visuales simples. Esta capacidad permite al cerebro procesar y reconocer patrones visuales, como formas y colores, facilitando la integración de la información visual con otros procesos cognitivos. Entre ellos se encuentran la atención visual y la memoria de trabajo, lo que permite que los niños procesen la información visual de manera más eficiente para aprender y desenvolverse en su entorno (Portellano, 2005)

La memoria inmediata está relacionada con diferentes estructuras cerebrales, incluyendo el hipocampo, la corteza parietal y la amígdala, todas las cuales juegan un papel crucial en el almacenamiento y procesamiento de la información visual a corto plazo. Las pruebas de memoria icónica también están asociadas al hemisferio derecho del cerebro, que es responsable de la percepción visual y espacial. Si un niño muestra un rendimiento bajo en este tipo de pruebas, se debe considerar la posibilidad de una disfunción o inmadurez en las áreas del hemisferio derecho, lo que podría afectar su capacidad para procesar y recordar estímulos visuales de manera eficaz (Portellano et al., 2009)

4.9.8. Ritmo

El ritmo está relacionado con la capacidad de reproducir relaciones de tiempo entre dos sonidos, conocida como aptitud rítmica. Esta habilidad se subdivide en varias competencias clave: la capacidad para respetar la igualdad en la duración de las unidades de medida musical (sentido del tiempo), la aptitud para reproducir las duraciones relacionadas con las unidades de tiempo (fórmulas rítmicas) y la capacidad para unificar diversos segmentos de tiempo en un único grupo rítmico, conocido como frases rítmicas (Trallero, 2008). Estas competencias son esenciales para la percepción y producción de patrones rítmicos, no solo en la música, sino también en el lenguaje y el movimiento.

El desarrollo del ritmo en los niños de 4 a 6 años es fundamental para su maduración neuropsicológica. A esa edad los niños comienzan a adquirir nociones rítmicas básicas, como la alternancia de sonidos y silencios, así como la duración de los sonidos. Son capaces de mantener un ritmo constante durante breves períodos de tiempo, lo que les permite reproducir estructuras rítmicas sencillas mediante el movimiento corporal, la percusión o la voz. (Portellano, 2005). La capacidad de coordinar el ritmo con el movimiento corporal, como en actividades físicas o juegos rítmicos, es una habilidad clave que se desarrolla durante esta etapa, ayudando a los niños a mejorar su coordinación y control motor.

Otra habilidad que los niños desarrollan en esta etapa es la discriminación rítmica, lo que les permite detectar cambios simples en el ritmo, como aceleraciones o desaceleraciones. Este tipo de discriminación rítmica es esencial no solo para la música, sino también para tareas que requieren coordinación temporal, como el lenguaje y la motricidad fina.

El sentido del ritmo, la secuenciación y la percepción de la melodía están principalmente atribuidos a las áreas temporales del cerebro. Un desempeño deficiente en pruebas de ritmo puede indicar una posible afectación del lóbulo temporal derecho, que se asocia con la percepción y procesamiento de estímulos no verbales, como el ritmo y la música. Además, el sistema reticular activador ascendente juega un papel clave en el control de la atención, lo cual es fundamental para que el niño pueda seguir una secuencia rítmica (Portellano et al., 2009). Estas áreas son esenciales para integrar los estímulos auditivos y coordinar las respuestas motoras, lo que refuerza la importancia del desarrollo del ritmo en la infancia.

4.9.9. Fluidez verbal

La fluidez verbal implica el desarrollo de un sistema que facilita el acceso al léxico y la producción eficiente del lenguaje. Este proceso requiere la activación de diversas funciones cognitivas complejas, como la atención, la memoria de trabajo y la planificación de la búsqueda de palabras, junto con otras actividades relacionadas con las funciones ejecutivas (Labos et al., 2013). Estas habilidades son fundamentales para organizar y producir el lenguaje de manera rápida y precisa, lo que resulta esencial para la comunicación efectiva.

En los niños de 4 a 6 años la fluidez verbal se desarrolla gradualmente. Durante este periodo, se observa un aumento significativo en el vocabulario expresivo, lo que les permite a los niños expresarse con mayor fluidez. Comienzan a construir frases más largas y complejas, utilizando oraciones compuestas y subordinadas. Además, su capacidad para articular palabras y sonidos mejora, lo que contribuye a una mayor fluidez en el habla y a una organización del discurso más coherente y lógica (Portellano 2005).

En cuanto a la fluidez fonológica, los niños adquieren la capacidad de generar palabras que comienzan con un sonido específico o que pertenecen a una categoría determinada. Esto refleja un mayor control sobre la producción de sonidos del lenguaje, lo cual es esencial no solo para la fluidez verbal, sino también para el desarrollo de habilidades lectoras y de escritura (Portellano, 2005).

La fluidez semántica también se incrementa en esta etapa. Los niños son capaces de nombrar elementos que pertenecen a una categoría semántica dada, como animales o frutas. Esta

habilidad refleja la capacidad del niño para organizar el léxico mental en función de categorías de significado, lo que facilita la recuperación rápida de palabras durante el discurso. La fluidez semántica es un indicador clave del desarrollo del acceso léxico y de la capacidad para organizar el lenguaje en función del significado (Portellano, 2005)

La capacidad para formar frases a partir de palabras estímulo está relacionada con amplias zonas productoras del lenguaje, como el área de Broca, y depende también de la articulación de los sonidos. Un rendimiento bajo en esta habilidad puede estar vinculado a disfunciones en el área de Wernicke, responsable de la comprensión del lenguaje. Esto afectaría no solo la producción fluida del habla, sino también la coherencia y la lógica en la organización del discurso (Portellano et al., 2009) Estas áreas cerebrales son fundamentales para la fluidez verbal, ya que intervienen tanto en la planificación del discurso como en la ejecución motora del habla.

4.9.10. Atención

La atención es un proceso que incluye varias capacidades, como la de atender selectivamente a un estímulo específico, mantener la atención de manera sostenida, dividirla entre dos o más elementos y alternarla entre diferentes tareas. (Semrud y Teeter 2011). Estas habilidades permiten a los individuos procesar la información de manera eficaz y son esenciales para el aprendizaje y el rendimiento cognitivo. La capacidad de alternar y dividir la atención mejora con la práctica y el desarrollo, especialmente en la infancia.

Portellano et al. (2009) complementan esta definición al afirmar que la atención no es un proceso unitario, sino un sistema funcional complejo, dinámico, multimodal y jerárquico que facilita el procesamiento de la información. Este sistema selecciona los estímulos más relevantes para realizar una determinada actividad sensorial, cognitiva o motora. En este sentido, la atención es fundamental para focalizar y seleccionar estímulos relevantes, ayudando a desarrollar otras funciones cognitivas, como la memoria, que dependen de la capacidad de atención para retener y procesar información importante.

En los niños de 4 a 6 años, la atención presenta características específicas que evolucionan a medida que maduran. Algunas de estas características incluyen: Atención selectiva: Los niños comienzan a desarrollar la capacidad de enfocarse en estímulos relevantes y a ignorar distracciones.

Esto es crucial para el aprendizaje, ya que les permite concentrarse en tareas específicas; Atención sostenida: A esta edad, los niños pueden mantener la atención durante períodos más prolongados, aunque aún tienen dificultades para sostenerla en actividades poco atractivas o monótonas; Control atencional: Los niños mejoran su capacidad de cambiar el foco de atención de manera flexible, lo que les permite adaptarse a las demandas del entorno; Atención dividida: Empiezan a desarrollar la capacidad de atender a dos o más estímulos simultáneamente, aunque esta habilidad aún es limitada; Amplitud atencional: La cantidad de información que pueden procesar simultáneamente es reducida en comparación con los adultos; Atención voluntaria: Comienzan a desarrollar la capacidad de mantener la atención de manera consciente y dirigida hacia una tarea o actividad específica (Portellano, 2005)

Desde un punto de vista neurofuncional, la atención está estrechamente relacionada con la formación reticular, que regula el nivel de activación y atención, y la corteza prefrontal, que participa en el control y regulación de la atención. Las deficiencias en estas áreas pueden afectar la capacidad atencional del niño, lo que a su vez impacta en su rendimiento académico y social (Portellano et al., 2009)

4.10. Medición de la madurez neuropsicológica

La evaluación de la madurez neuropsicológica se realiza mediante la administración de instrumentos diseñados para medir diversas áreas del funcionamiento cerebral, particularmente las funciones cognitivas superiores. Según Silver et al. (2006), estas evaluaciones permiten analizar aspectos esenciales del desarrollo neuropsicológico, proporcionando información crucial sobre el rendimiento cognitivo de los niños. Estos instrumentos son fundamentales para identificar posibles déficits y planificar intervenciones tempranas.

El uso de estos instrumentos de evaluación no solo permite medir el rendimiento de estas áreas, sino que también facilita la identificación temprana de trastornos del neurodesarrollo, lo que es crucial para planificar intervenciones adecuadas que promuevan el desarrollo óptimo del niño.

4.11. Rehabilitación cognitiva

La neuropsicología se centra en el desarrollo de programas de intervención y rehabilitación

de las funciones cognitivas tanto en sujetos sanos como en aquellos que han sufrido lesiones cerebrales. Estos programas tienen como objetivo mejorar o restaurar las funciones cognitivas alteradas, utilizando una combinación de estrategias que aprovechan la plasticidad cerebral, es decir, la capacidad del cerebro para adaptarse y reorganizarse tras una lesión o deterioro (Portellano, 2005). La rehabilitación cognitiva es esencial para ayudar a los individuos a recuperar habilidades pérdidas o deterioradas, mejorando así su calidad de vida y su capacidad para realizar actividades diarias.

La rehabilitación cognitiva se basa en la plasticidad cerebral, especialmente significativa en los niños, ya que su cerebro tiene mayor capacidad para crear nuevas conexiones neuronales. Para ser efectiva, la intervención debe ser personalizada, considerando factores como la edad, la gravedad de la lesión y el entorno familiar (Portellano, 2005).

Además, la rehabilitación cognitiva no solo se limita a los individuos con lesiones cerebrales, sino que también se aplica en sujetos sanos que buscan mejorar funciones cognitivas, como la memoria o la atención, mediante programas de estimulación cognitiva. Estos programas pueden ser especialmente útiles para prevenir el deterioro cognitivo asociado con el envejecimiento o para optimizar el rendimiento cognitivo en contextos específicos (Portellano, 2005).

4.12. Evaluación neuropsicológica infantil

La evaluación neuropsicológica infantil tiene como principal finalidad identificar y comprender cómo las alteraciones en el funcionamiento del sistema nervioso afectan la conducta y las funciones cognitivas de un niño. Esta evaluación permite diseñar y aplicar métodos de intervención adecuados que ayuden al desarrollo y a la recuperación progresiva de diversas habilidades cognitivas y conductuales (Abad et, al, 2009). Este proceso es esencial para el diagnóstico temprano de trastornos del neurodesarrollo y para establecer intervenciones personalizadas que optimicen el rendimiento del niño en contextos escolares y sociales.

Uno de los objetivos fundamentales de la evaluación neuropsicológica es detectar la esfera del rendimiento afectada o el momento madurativo cognitivo en el que se encuentra el niño, con el fin de dibujar un perfil cognitivo lo más completo posible sobre su desarrollo actual. Este perfil es clave para identificar tanto las dificultades como las fortalezas del niño y, de este modo, diseñar un

plan de intervención eficaz y adaptado a sus necesidades específicas (Álvarez y Pérez 2016)

La evaluación también tiene como fin identificar o delimitar el alcance de una posible lesión cerebral en el niño y cómo esta afecta su vida cotidiana. Esto es especialmente relevante en casos de traumatismos o enfermedades neurológicas, ya que permite establecer las áreas cognitivas que pueden verse más comprometidas y definir estrategias de rehabilitación adecuadas (Álvarez y Pérez, 2016)

Además, la evaluación neuropsicológica permite identificar precozmente desviaciones del desarrollo típico, antes de que estas afecten a otros procesos o resulten en dificultades más graves, como el fracaso escolar. Detectar de manera temprana estas desviaciones es crucial para implementar intervenciones oportunas que eviten la agravación de las dificultades cognitivas o conductuales.

Otro aspecto importante de la evaluación es identificar los puntos fuertes y débiles del niño. Esto permite aprovechar los aspectos más desarrollados para compensar las áreas menos maduras, lo que facilita un enfoque equilibrado en las intervenciones. Conocer las estrategias cognitivas que el niño utiliza, su eficacia y consistencia temporal también es fundamental para determinar cómo abordar las intervenciones de manera más efectiva (Álvarez y Pérez, 2016)

Durante la evaluación neuropsicológica también se deben estudiar los factores internos y externos que afectan el comportamiento del niño. Estos factores pueden incluir elementos contextuales como el entorno familiar y escolar, así como aspectos emocionales y motivacionales del propio niño. Además, es importante estimar el grado de motivación del niño y su nivel de meta cognición, es decir, su capacidad para comprender sus propias limitaciones. Observar la actitud del niño frente a sus dificultades es esencial para adaptar las intervenciones a su nivel de conciencia y disposición para el cambio.

Finalmente, es crucial conocer las expectativas familiares y del centro escolar sobre el comportamiento y la posible evolución del niño. Estas expectativas influyen en las decisiones sobre el enfoque de las intervenciones y en la colaboración con el entorno del niño para asegurar un apoyo adecuado durante el proceso de rehabilitación o mejora cognitiva (Álvarez y Pérez, 2016)

4.13. Importancia de evaluar la madurez neuropsicológica

Según Portellano et al. (2009), la evaluación de la madurez neuropsicológica en los niños es crucial para identificar posibles dificultades o retrasos en el desarrollo de diversas habilidades y funciones cognitivas. Esta evaluación desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral del niño y en su adaptación a los entornos escolares y sociales. A continuación, se detallan algunas de las razones por las cuales esta evaluación es esencial:

- Detección temprana de dificultades: La evaluación neuropsicológica facilita la detección temprana de dificultades en áreas clave del desarrollo, lo que permite intervenir oportunamente y prevenir que los retrasos se agraven, favoreciendo así el desarrollo cognitivo y social del niño (Portellano et al., 2009).
- Prevención de problemas de aprendizaje: Una adecuada madurez neuropsicológica es esencial para el éxito académico. La evaluación temprana ayuda a identificar áreas en las que el niño presenta déficits, lo que permite proporcionar la estimulación o intervención necesaria para prevenir problemas de aprendizaje en el futuro. Por ejemplo, los niños con dificultades en la atención o el procesamiento de la información podrían beneficiarse de programas de intervención diseñados para mejorar estas funciones, facilitando su adaptación a los desafíos escolares (Portellano, 2005).
- Seguimiento del desarrollo: La evaluación periódica facilita el seguimiento del desarrollo infantil, permitiendo ajustar las intervenciones según las necesidades cambiantes del niño y evaluar su efectividad a lo largo del tiempo (Portellano et al., 2009).
- Identificación de fortalezas y debilidades. La evaluación neuropsicológica permite identificar tanto debilidades como fortalezas cognitivas en el niño, lo que facilita diseñar intervenciones personalizadas. Al potenciar las habilidades más desarrolladas, se promueve un desarrollo integral y se compensan las áreas con dificultades, favoreciendo el desempeño académico y social (Portellano, 2008).

4.14. Importancia y beneficios de los programas de estimulación temprana para desarrollar la madurez neuropsicológica en niños

La estimulación temprana es fundamental para el desarrollo neuropsicológico en los niños, ya que durante los primeros años de vida, el cerebro está en su fase más plástica. Esto significa que

tiene una mayor capacidad para adaptarse y formar nuevas conexiones neuronales. Los programas de estimulación temprana están diseñados para aprovechar esta plasticidad, favoreciendo el desarrollo de funciones cognitivas esenciales como la atención, el lenguaje, la memoria y las habilidades motoras. Estos programas son cruciales para garantizar que los niños alcancen una madurez neuropsicológica adecuada a su edad, lo que les permitirá un aprendizaje y desarrollo óptimos (Portellano, 2005)

Uno de los principales beneficios de la estimulación temprana es la detección precoz de dificultades en el desarrollo neuropsicológico. A través de la intervención temprana, se pueden identificar posibles retrasos o dificultades en áreas clave como la coordinación visomotora, el desarrollo del lenguaje o la capacidad de atención. La identificación temprana permite una intervención más eficaz, evitando que estos problemas se agraven con el tiempo y afecten el rendimiento escolar y social del niño. De esta manera, se proporciona una base sólida para el desarrollo futuro (Kirk & Gallagher, 2003)

Los programas de estimulación temprana también desempeñan un papel importante en la prevención de trastornos del aprendizaje. Cuando los niños reciben la estimulación adecuada en las primeras etapas de su vida, desarrollan habilidades cognitivas esenciales para el éxito académico posterior. Por ejemplo, el desarrollo de la memoria y la atención mejora significativamente la capacidad del niño para aprender a leer, escribir y resolver problemas matemáticos. Estos programas promueven un desarrollo equilibrado y previenen dificultades que podrían manifestarse en los años escolares si no se interviene a tiempo (Luria, 2006).

Otro beneficio clave de la estimulación temprana es el desarrollo de la autorregulación y las funciones ejecutivas. Estas funciones, que incluyen la planificación, el control de impulsos y la flexibilidad cognitiva, son fundamentales para que los niños aprendan a organizar su tiempo, manejar sus emociones y resolver problemas de manera efectiva. Los programas de estimulación temprana están diseñados para fortalecer estas habilidades, lo que ayuda a los niños a tener un mejor desempeño en el entorno escolar y social. Al fomentar estas habilidades, la estimulación temprana facilita la adaptación de los niños a los desafíos del entorno (Portellano, 2008)

Además, la estimulación temprana tiene un impacto positivo en el entorno familiar. Los programas incluyen la participación activa de los padres, quienes aprenden a proporcionar un

ambiente rico en estímulos que favorezca el desarrollo de sus hijos. Esto crea una relación más sólida entre el niño y su familia, lo que potencia aún más el desarrollo neuropsicológico. La colaboración entre los profesionales y la familia es esencial para maximizar los beneficios de estos programas y garantizar un desarrollo integral del niño (Álvarez & Pérez, 2016)

En términos generales, los programas de desarrollo neuropsicológico permiten la identificación temprana de dificultades o retrasos en áreas clave del desarrollo. Esta detección temprana es crucial para intervenir de manera oportuna y evitar que las dificultades cognitivas afecten el rendimiento académico o el comportamiento social del niño. Los especialistas pueden diseñar estrategias personalizadas para cada niño, ajustando las actividades según sus necesidades específicas, lo que incrementa la efectividad de las intervenciones (Kirk & Gallagher, 2003)

Finalmente, estos programas no solo benefician al niño, sino también a su entorno familiar y escolar. Cuando los niños logran una madurez neuropsicológica adecuada, su desempeño académico y social mejora, lo que reduce la ansiedad y las preocupaciones de los padres y profesores. Además, los programas promueven una mayor colaboración entre las familias, los educadores y los profesionales de la salud, creando un entorno de apoyo que potencia el éxito del niño en todas las áreas de su vida (Álvarez y Pérez, 2016).

4.15. Impacto de la Pandemia de COVID-19 en el Desarrollo Infantil

Los niños y niñas a los que se aplicó el programa tenían entre 0 y 3 años durante la pandemia de COVID-19 y, en la actualidad, tienen entre 4 y 6 años. Durante ese periodo crítico de su desarrollo, enfrentaron múltiples desafíos debido a las restricciones y cambios provocados por la crisis sanitaria.

La pandemia de COVID-19 ha tenido repercusiones significativas en el desarrollo infantil en Bolivia, afectando especialmente a los niños pequeños durante la crisis sanitaria.

Según la Unifranz. (2021). El aislamiento social impuesto durante la pandemia limitó las oportunidades de interacción de los niños con sus pares y otros miembros de la comunidad. Esto resultó en dificultades para socializar, volviéndose algunos niños más retraídos o, en contraste, más inquietos. La falta de estimulación social y educativa también contribuyó a retrasos en el desarrollo de habilidades cognitivas y motoras.

CAPÍTULO V

METODOLOGIA

. METODOLOGÍA

La presente práctica institucional se ubica en el área de la psicología educativa, que es una disciplina que se enfoca en el estudio de los procesos de aprendizaje, enseñanza y desarrollo de individuos en entornos educativos.

La Psicología Educativa según Jean Piaget (1970). Es la disciplina que se dedica al estudio de cómo los niños construyen activamente su conocimiento a medida que interactúan con su entorno y adquieren habilidades cognitivas a través de la exploración y la experimentación. Esta disciplina se enfoca en comprender cómo los educadores pueden adaptar sus métodos de enseñanza para estar en sintonía con las etapas de desarrollo cognitivo de los estudiantes, promoviendo un aprendizaje significativo y efectivo.

En este sentido la práctica se enmarca en el área educativa ya que está diseñada específicamente para promover el desarrollo cognitivo de los niños en un entorno educativo. Este programa se basa en los principios y conocimientos de la psicología educativa para proporcionar intervenciones efectivas que fortalezcan el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños en esta etapa crucial de sus vidas.

5.1 Descripción sistematizada de la PI

Fase 1: Revisión bibliográfica

Para llevar a cabo esta etapa, se emprendió una búsqueda exhaustiva que abarcó artículos científicos, revisiones de libros e investigaciones relevantes en el campo. Se ejecutó una estrategia de búsqueda que integró una variedad de términos claves relacionados con el desarrollo neuropsicológico, la estimulación temprana y la infancia. El propósito principal de esta búsqueda fue identificar los temas fundamentales que proporcionarían la base teórica necesaria para la construcción del marco conceptual y sustentar el contenido de la revisión.

Fase 2: Coordinación con la institución

En esta etapa se inició el proceso para establecer un primer contacto con la institución, con el propósito de presentar y obtener la aprobación para implementar el programa. Se formalizó un

acuerdo entre la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho (UAJMS) y la entidad receptora, en este caso, la Unidad Educativa "San Mateo". Se definieron de manera precisa los términos y condiciones, incluyendo aspectos como la duración, las responsabilidades tanto de la universidad como de la entidad receptora, así como los objetivos que se esperaban alcanzar.

Se realizó la coordinación con el director del establecimiento y las profesoras de ambos cursos, acordando que la aplicación del programa llevándolo a cabo de lunes a viernes en los horarios de 8:00 am a 12:00 pm en el turno de la mañana. Asimismo, se coordinó con los padres de familia para que sus hijos ingresaran antes de su horario habitual. También se programaron algunas sesiones en el horario de la tarde, de 14:30 pm a 17:30 pm, para complementar las actividades del programa. Esta organización permitió una implementación integral y efectiva del programa de estimulación temprana.

Fase 3: Diagnóstico

Antes de dar inicio a la evaluación inicial, se llevó a cabo un primer acercamiento con los niños con el objetivo de establecer un ambiente cálido y seguro que fomentara la confianza mutua. Este primer contacto se realizó junto con los padres de familia y tuvo como finalidad principal crear un vínculo emocional con los niños, de modo que se sintieran cómodos y dispuestos a participar de manera activa en el desarrollo del programa de estimulación. Durante esta etapa inicial, se desarrollaron actividades lúdicas y dinámicas que permitieron conocer los intereses, habilidades y necesidades de cada niño, lo que facilitó la adaptación del programa a sus características específicas.

Para el diagnóstico de cada niño, se utilizó el Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Infantil (CUMANIN), que evalúa áreas como psicomotricidad, lenguaje articulatorio, lenguaje comprensivo, lenguaje expresivo, estructuración espacial, viso percepción, memoria icónica, ritmo, atención y fluidez verbal. La administración de este cuestionario se realizó de manera individual a los 55 niños matriculados en el segundo nivel de inicial de la Unidad Educativa San Mateo. El director nos asignó un aula para la aplicación del instrumento, y cada evaluación tuvo una duración estimada de entre 50 minutos y 1 hora por niño, incluyendo el tiempo necesario para establecer un rapport adecuado antes de la evaluación, con el fin de crear un ambiente de confianza.

La aplicación del instrumento comenzó el 18 de marzo de 2024 y finalizó el 12 de abril del mismo año. Posteriormente, entre el 16 y el 19 de abril, se entregaron los informes de la evaluación inicial a los padres de familia, mediante reuniones grupales en las que se les explicó cómo se llevó a cabo la evaluación, las observaciones sobre el niño, los resultados obtenidos y las recomendaciones para trabajar en casa. Esta evaluación inicial fue de gran importancia, ya que permitió diseñar el programa de estimulación acorde a las necesidades específicas de los niños.

Fase 4: Implementación del programa

Posterior a los resultados obtenidos de la evaluación inicial, se llevó a cabo la implementación del programa de estimulación temprana con el propósito central de fortalecer el desarrollo de la madurez neuropsicológica de los niños. El programa se dividió en dos fases, con actividades diseñadas para atender las necesidades específicas de cada grupo de niños según su nivel de maduración.

La primera fase del programa comenzó el 20 de abril de 2024 y se realizó de manera grupal, organizando a los 55 niños en grupos de 6. Estos grupos fueron conformados considerando el nivel de maduración neuropsicológica, agrupando a aquellos con dificultades similares en áreas específicas. En esta fase, se llevaron a cabo un total de 20 sesiones, cada una con una duración aproximada de 1 hora y 30 minutos y compuesta por 3 actividades lúdicas. Las sesiones se distribuyeron de la siguiente manera:

- 2 sesiones en el área de psicomotricidad
- 2 sesiones en el área de lenguaje articulatorio
- 2 sesiones en el área de lenguaje expresivo
- 2 sesiones en el área de lenguaje comprensivo
- 2 sesiones en el área de estructuración espacial
- 2 sesiones en el área de visopercepción
- 2 sesiones en el área de memoria icónica
- 2 sesiones en el área de ritmo
- 2 sesiones en el área de fluidez verbal
- 2 sesiones en el área de atención

Todas estas actividades fueron diseñadas en base a las dificultades generales observadas en los niños y realizadas de manera lúdica, con el objetivo de estimular las funciones cognitivas necesarias para su desarrollo.

La segunda fase del programa inició el 13 de agosto de 2024, y estuvo enfocada en aquellos niños que presentaban un nivel madurativo por debajo de la media en las diferentes áreas evaluadas. En esta fase, se realizaron 21 sesiones, nuevamente con una duración aproximada de 1 hora y 30 minutos por sesión, y compuestas por 3 actividades. Las sesiones se distribuyeron de la siguiente manera:

- 2 sesiones en el área de psicomotricidad
- 2 sesiones en el área de lenguaje articulatorio
- 2 sesiones en el área de lenguaje expresivo
- 2 sesiones en el área de lenguaje comprensivo
- 2 sesiones en el área de estructuración espacial
- 2 sesiones en el área de visopercepción
- 2 sesiones en el área de memoria icónica
- 2 sesiones en el área de ritmo
- 2 sesiones en el área de fluidez verbal
- 3 sesiones en el área de atención

Durante esta etapa, se siguió utilizando una metodología basada en dinámicas grupales y actividades lúdicas, adaptadas a las necesidades de los niños para estimular sus principales funciones cognitivas.

Aunque el enfoque principal del programa fue grupal, se consideró fundamental realizar sesiones individuales con algunos niños que presentaban mayores necesidades de apoyo en áreas específicas. Estas sesiones también incluyeron 3 actividades por cada una, con una duración aproximada de 1 hora y 30 minutos por sesión.

En cada sesión, tanto grupal como individual, se diseñaron actividades específicas para trabajar en las distintas áreas cognitivas, adaptándose de manera dinámica a las necesidades

individuales de cada estudiante, con el fin de fortalecer las competencias correspondientes.

Para apoyar la implementación del programa, se crearon grupos de WhatsApp con los padres de familia de ambos cursos. Durante las vacaciones, se enviaron videos, páginas web, libros y láminas de actividades para estimular el desarrollo de la madurez neuropsicológica en las diferentes áreas que se estaban trabajando. Se recibió una buena respuesta por parte de los padres, quienes realizaron la aplicación de los materiales enviados

Fase 5: Evaluación Final

Posterior a la ejecución del programa de estimulación temprana, se realizó la evaluación final aplicando nuevamente el Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Infantil (CUMANIN). Esta evaluación post-intervención permitió una valoración exhaustiva de los resultados obtenidos en el desarrollo de las áreas intervenidas y de la madurez neuropsicológica de los niños. La aplicación del CUMANIN como instrumento de evaluación final facilitó la comparación directa con los resultados iniciales, permitiendo así medir de manera objetiva el impacto del programa en el desarrollo neuropsicológico de los participantes.

5.2. Características de la población beneficiaria

La población beneficiaria de esta práctica son niños de entre cuatro y seis años de la Unidad Educativa 'San Mateo'. El grupo incluye a todos los matriculados que cursan segundo de nivel inicial en el kínder, divididos en dos paralelos: segundo A, con 30 niños, y segundo B, con 25 niños. Estos infantes asisten regularmente a la Institución Educativa.

La mayoría de los alumnos provienen de familias con un nivel socioeconómico bajo, lo que sugiere la existencia de desafíos adicionales en su acceso a la estimulación neuropsicológica. Estos desafíos pueden incluir limitaciones financieras, acceso limitado a recursos educativos y atención médica, así como barreras culturales y de información. Además, el entorno familiar puede no contar con las herramientas o conocimientos adecuados para apoyar de manera óptima el desarrollo cognitivo y emocional de los niños, lo que incrementa la importancia de las intervenciones educativas especializadas dentro de la escuela. La falta de acceso a tecnología y otros recursos

didácticos en el hogar también puede influir en el ritmo de aprendizaje y en la capacidad de los padres para reforzar los contenidos abordados en el aula.

CUADRO N° 1 POBLACIÓN BENEFICIARIA

Grado escolar	Mujer	Hombre	total
2da sección A	13	17	30
2da sección B	10	15	25
TOTAL:			55

Fuete: lista de estudiantes de la unidad educativa “San mateo”

5.3. Métodos, técnicas, instrumentos y materiales implementados en la PI

A continuación se detalla los diferentes métodos, técnicas e instrumentos que se han seguido para desarrollar en los diferentes momentos de la práctica institucional

5.3.1 Métodos

Los métodos son un conjunto de estrategias y herramientas utilizadas para lograr un objetivo en específico. En cuanto a los métodos que se desarrollaron en el programa son los siguientes:

Entre los métodos que se emplearon para la elaboración del documento se tiene:

5.3.1.1. Método teórico.

El enfoque teórico implica analizar teorías, modelos y marcos de referencia relevantes al tema de estudio para comprender sus principios fundamentales. Esto establece una base sólida para la investigación en desarrollo (Hernandez et, al. 2014)

Se utilizó para identificar teorías y modelos relevantes sobre el desarrollo neuropsicológico en la infancia, así como para comprender los fundamentos teóricos detrás de la estimulación temprana.

Ayudan a construir un marco teórico sólido que guíe el diseño y la implementación del programa, permitiendo identificar las áreas clave de desarrollo neuropsicológico que se deben abordar en el programa, basándose en la comprensión teórica de los hitos del desarrollo en la infancia.

5.3.1.2. Método Empírico

El método empírico es un enfoque de investigación que se basa en la experiencia y la observación directa de fenómenos o hechos reales. Se fundamenta en la recolección y análisis de datos empíricos, es decir, datos obtenidos a través de la experiencia y la observación sistemática, utilizando técnicas e instrumentos específicos. (Hernandez, etc, 2014)

El método empírico implica la evaluación neuropsicológica de los niños mediante la prueba estandarizada, observaciones directas de su comportamiento durante las actividades de intervención. Estos datos empíricos proporcionan información objetiva sobre el progreso de los niños y la efectividad de las intervenciones, lo que permite realizar ajustes en el programa según sea necesario.

Métodos para la implementación del programa

5.3.1.3. Método activo - participativo

El método activo-participativo utilizado durante la implementación del programa de estimulación temprana es una estrategia pedagógica que promueve el aprendizaje mediante la participación activa del niño en la construcción de sus conocimientos. Este enfoque se fundamenta en las teorías constructivistas del aprendizaje, las cuales sostienen que el conocimiento se construye a partir de la interacción del individuo con su entorno y de la experiencia directa.

Según Piaget (1964), el aprendizaje activo se produce cuando el niño interactúa con su entorno, manipulando objetos, formulando preguntas y explorando de manera autónoma. De esta manera, el niño construye su propio conocimiento a través de la acción y la experimentación.

Por su parte, Vygotsky (1978) destaca la importancia de la interacción social en el proceso de aprendizaje. El método activo-participativo promueve la interacción entre los niños, el docente y el entorno, lo que facilita el aprendizaje y el desarrollo de habilidades.

Se puso en práctica a través de actividades recreativas y lúdicas, como juegos y dinámicas, que permitieron a los niños explorar, descubrir y construir su propio aprendizaje de manera dinámica y participativa. Estas actividades recreativas, además de fomentar el aprendizaje activo, contribuyeron al desarrollo de habilidades y destrezas cognitivas en los niños.

5.3.1.4. Método Grupal

El método grupal se basa en la interacción entre los niños, lo que permite desarrollar habilidades sociales, emocionales y cognitivas en un ambiente colectivo. Este enfoque promueve la colaboración y la comunicación, y ofrece oportunidades para que los niños aprendan unos de otros. Piaget (1970) señala que el aprendizaje en grupo fomenta el desarrollo de habilidades cognitivas superiores a través de la interacción social, donde los niños tienen la oportunidad de discutir, compartir ideas y resolver problemas en conjunto.

El trabajo en grupo permite a los niños enfrentarse a desafíos comunes y desarrollar habilidades como la cooperación, el liderazgo y el respeto por las ideas de los demás. Según Luria (2006), las actividades grupales estimulan las funciones ejecutivas como la planificación, la organización y la regulación emocional, todas ellas esenciales para el aprendizaje académico y social. Este enfoque es útil no solo para fortalecer el desarrollo cognitivo, sino también para facilitar la integración de los niños en su entorno social.

5.3.1.5. Método Individualizado

El método individualizado se centra en la atención personalizada para cada niño, adaptando las actividades y estrategias a sus necesidades particulares. Este enfoque permite identificar las áreas cognitivas, emocionales y sociales que requieren mayor intervención, proporcionando un espacio

donde el niño pueda avanzar a su propio ritmo. (Portellano 2005). A través de sesiones individualizadas, se fomenta un desarrollo más profundo en las áreas donde el niño presenta más desafíos, maximizando los resultados del programa.

El método individualizado es fundamental en la estimulación temprana, ya que permite trabajar de manera focalizada en áreas específicas del desarrollo.

5.3.2. Técnicas

Durante la práctica institucional se utilizarán las siguientes técnicas:

5.3.2.1. Actividades lúdicas y Juegos

Las actividades lúdicas son una herramienta pedagógica fundamental para el desarrollo de habilidades cognitivas, motoras, sociales y emocionales en los niños, ya que promueven el aprendizaje de manera natural y divertida (Ortega, 2015)

Según Unicef (2018) “El juego constituye una de las formas más importantes en las que los niños pequeños obtienen conocimientos y competencias esenciales.”

Estas actividades estimulan el cerebro y promueven el desarrollo de habilidades cognitivas esenciales. Muchos juegos implican actividad física, lo que es fundamental para el desarrollo neuropsicológico. La actividad física promueve la salud cerebral y contribuye a un mejor rendimiento cognitivo.

5.3.2.2. Música y movimiento

Según Schiller, 2001 "La música y el movimiento son herramientas poderosas para promover el desarrollo motor, la coordinación y la expresión emocional en los niños pequeños"

La integración de música y movimiento, como en bailes y coreografías simples, impacta significativamente en el desarrollo neuropsicológico de los niños. Más allá de mejorar la coordinación, involucra aspectos cognitivos y emocionales, contribuyendo a una madurez integral. Los movimientos coordinados promueven tanto la coordinación motora fina como gruesa, fortaleciendo conexiones neuronales y habilidades motoras. La combinación de música y

movimiento ofrece una experiencia sensorial enriquecedora, estimulando la percepción auditiva y el sentido del ritmo. Además, aprender canciones y seguir coreografías implica procesos cognitivos como memoria, atención y secuenciación, fundamentales para el desarrollo cognitivo y la preparación académica futura.

5.3.2.3. Actividades de arte y manualidades

Las actividades de arte y manualidades proporcionan oportunidades para que los niños exploren su creatividad y desarrollen habilidades motoras finas a través de la manipulación de materiales artísticos (Kellogg, 2007)

5.3.3. Instrumento:

1) Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Infantil, CUMANIN

Ficha técnica

- **Nombre completo de la prueba:** Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Infantil
- **Nombre corto de la prueba:** CUMANIN
- **Autores:** José Antonio Portellano Pérez, Rocío Mateos Mateos y Rosario Martínez Arias
- **Colaboradores:** Adelfo Tapia Pavón y María José Granados García Tenorio
- **Procedencia:** Madrid – España
- **Versión y Año:** 2º Edición, 2002
- **Aplicación:** Individual
- **Duración:** 30 a 50 Minutos
- **Edad:** 3 a 6 Años (36 meses a 78 meses)
- **Sistema de Corrección:** Manual
- **Material:** Manual de aplicación, Cuaderno de anotación y perfil, Lapicero, Cronómetro, Láminas, Lápiz, Visor y una Pelota pequeña

Objetivo de la prueba: Es un conjunto de pruebas que permite evaluar el grado de madurez neuropsicológica alcanzada por el niño, así como la posible presencia de signos de disfunción cerebral. La finalidad principal de la evaluación neuropsicológica en la infancia consiste en

constatar las consecuencias que tiene el funcionamiento alterado del sistema nervioso sobre la conducta y las funciones ejecutivas;

Los distintos elementos del CUMANIN las principales escalas son:

- Psicomotricidad (11 elementos)
- Lenguaje articulatorio (15 elementos)
- Lenguaje expresivo (4 elementos)
- Lenguaje comprensivo (9 elementos)
- Estructuración espacial (15 elementos)
- Visopercepción (15 elementos)
- Memoria icónica (10 elementos)
- Ritmo (7 elementos)
- Fluidez verbal (4 elementos):
- Atención (20 elementos)

Niveles: Muy por arriba de la media (80 a 99), por arriba de la media (55 a 75), en la media (50), por debajo de la media (30 a 45), muy por debajo a la media (0 a 25).

Calificación: Manual, valorada como acierto (1) o error (0).

Para obtener la puntuación en el test CUMANIN, se realiza una conversión de la puntuación directa a centiles, seguida de la búsqueda en los baremos correspondientes según la edad en meses. Ver en anexos.

Confiabilidad: Mide la consistencia de las puntuaciones cuando el mismo grupo de individuos realiza la prueba en dos momentos diferentes. Se espera que los niños obtengan puntuaciones similares cuando se vuelven a evaluar después de un período de tiempo. La confiabilidad del test CUMANIN indica cuán consistentes son las diferentes secciones o escalas entre sí. En este caso, se menciona que las escalas principales del CUMANIN resultan ser válidas y consistentes en la valoración de la madurez neuropsicológica en niños de edad preescolar en Colombia, Perú y España. Esto sugiere que la confiabilidad del CUMANIN son estables y consistentes a lo largo del tiempo y en diferentes contextos culturales. (Urzúa, Ramos, & Alday, 2010)

Validez: La prueba mide lo que pretende medir, es decir, evalúa de manera precisa la madurez neuropsicológica en niños de edad preescolar. (Urzúa, Ramos, & Alday, 2010)

2) Aplicacion del Programa

Es un conjunto estructurado de actividades diseñadas para promover el crecimiento integral del niño en áreas clave de su desarrollo neuropsicológico durante los primeros años de vida. Este tipo de programas se centran en aprovechar el período sensible en el que el cerebro del niño está más receptivo a la estimulación y el aprendizaje.

Estas actividades están diseñadas para fortalecer y enriquecer las siguientes áreas psicomotricidad, lenguaje articulatorio, comprensión y expresión lingüística, estructuración espacial, visopercepción, memoria icónica, ritmo, atención y fluidez verbal

El programa puede incluir una variedad de actividades sensoriales, juegos, ejercicios físicos y experiencias de aprendizaje prácticas. El objetivo principal de un programa de este tipo es optimizar el desarrollo neuropsicológico del niño durante estos años críticos, preparándolo para un aprendizaje más eficiente y exitoso en el futuro.

CUADRO N° 2 RESUMEN DE ACTIVIDADES

Sesión Nro	Área	Objetivos	Actividad
1	Sesión inicial	1. Presentar el programa y los objetivos del programa a los padres	1. Presentación del programa
		2. Establecer un buen rapport para crear un ambiente de armonía	2. Aventura en Movimiento
	Evaluación inicial	Aplicar test cumarin a los niños y niñas	Aplicación del test Cumanin
2	psicomotricidad	1. Mejorar el equilibrio	1. Los caminitos
		2. Fomentar la Coordinación visomotora	2. Arcoíris
		3. Mejorar la motricidad fina	3. Puntillismo
3	psicomotricidad	1. Desarrollar la motricidad fina	1. Explorando con Fideos

		2. Desarrollar la motricidad fina y la coordinación mano-ojo	2. Esculturas 3D
		3. Desarrollar el control postural	3 Dado del Yoga
4	psicomotricidad	1. Fomentar la expresión corporal y la coordinación motriz fina	1. Ejercicios Dactilares
		2. Desarrollar la motricidad fina	2. Creando Manillitas y Collares
		3. Mejorar la coordinación muscular y el equilibrio	3. Rayuela
5	Lenguaje articulatorio	1. fortalecimiento de los elementos articulatorios: Labios, lengua y velocidad del aire	1 Carrera de Gusanitos
		2. Estimular la coordinación oral a través de la acción de absorber	2 Vocales veloces
		3. Fortalecer músculos faciales	3. Ejercicios para Emitir Sonidos
6	Lenguaje articulatorio	1. Desarrollar la capacidad de producir el sonido vibrante de la "R".	1. Aprendiendo a hacer vibrar la 'R'
		2. Practicar la pronunciación del sonido "R"	2. Jugando con Sonidos
		3. Ayudar a los niños a identificar y diferenciar el sonido "R" y "D".	3. Palmas y Saltos: Jugando con la 'R' y la 'D'
7	Lenguaje articulatorio	1. Enseñar la correcta articulación del sonido "S"	1. Susurros de la 'S'
		2. Desarrollar habilidades de discriminación visual y auditiva "S".	2. Descubriendo la 'S' con Colores y Dibujos
		3. Desarrollar la conciencia fonológica y la precisión en la pronunciación de palabras	3. Trabalenguas
8	Lenguaje articulatorio	1. Trabajar la conciencia fonológica y la articulación	1. Bingo ABC
		2. Fomentar la conciencia fonológica	2. Rina la Rima

		3. Fomentar la pronunciación	3. Trabalenguas
9	Lenguaje expresivo	1. Desarrollar las habilidades de expresión oral	1. Creación de una Historia a partir de imágenes
		2. Fomentar la capacidad de descripción	2. Describiendo al Monstruo
		3. Fomentar la asociación de sonidos con palabras	3. El Traductor de Sonidos
10	Lenguaje expresivo	1. Desarrollar habilidades de narración y expresión oral.	1. Historias de la Bolsa Sorpresa
		2. Fomentar la habilidad de expresión verbal	2. ¿Qué Uso y Cuándo?
		3. Fomentar la habilidad de expresión verbal	3. La Caja Mágica de los Animales
11	Lenguaje expresivo	1. Desarrollar habilidades de expresión	1. Encuentra las Parejas
		2. Fomentar la capacidad de explicar y comunicar	2. Emparejando Trabajos y Materiales
		3. Promover lenguaje expresivo	3. Dados de Contar Historias
12	Lenguaje expresivo	1. Desarrollar la capacidad descriptiva	1. Foto-Acertijo
		2. Fomentar la expresión verbal	2. Contando historias
		3. Fomentar el desarrollo del lenguaje	3. Descubriendo Nuestras Emociones
13	Lenguaje comprensivo	1. Fomentar la comprensión	1. Lectura de cuento con pictogramas
		2. Promover el lenguaje comprensivo	2. Veo Veo
		3. Promover el lenguaje comprensivo	3. Nombrando cosas
14	Lenguaje comprensivo	1. Desarrollar habilidades de comprensión	1. Cine Infantil
		2. Fomentar la comprensión	2. ¿Qué Hago y Cuánto Tarda?
		3. Desarrollar la capacidad para escuchar	3. Adivinanzas
15		1. Fomentar la comprensión lectora	1. Lectura de libros

	Lenguaje comprensivo	2. Desarrollar habilidades comprensión	2. Clasificando a los Animalitos
		3. Fomentar el reconocimiento y la comprensión	3. Descubriendo los Medios de Transporte
16	Lenguaje comprensivo	1. Fomentar la comprensión auditiva	1. Contando y Descubriendo
		2. Fomentar la comprensión auditiva	2. El teléfono descompuesto
		3. Desarrollar la comprensión lector	3. Hagamos pizza
17	Estructuración espacial	1. Desarrollar la orientación	1. Simón dice
		2. Mejorar la comprensión y la estructuración del espacio	2. Explorando mí espacio
		3. Fomentar la comprensión de las direcciones	3. Aprendemos cantando
18	Estructuración espacial	1. Desarrollar la comprensión espacial	1. Juego con palitos
		2. Desarrollar la comprensión de las nociones espaciales	2. Tablero de Direcciones
		3. Desarrollar las nociones espaciales	3. Pasando obstáculos
19	Estructuración espacial	1. Consolidar la comprensión y el uso de conceptos espaciales	1. Localización espacial
		2. Fomentar la orientación espacial.	2. Pelotas por todos lados
		3. Desarrollar la capacidad de orientación espacial y mejorar la coordinación	3. Día de zumba
20	Estructuración espacial	1. Reforzar la discriminación de las nociones espaciales	1. Pintemos de acuerdo a la orden.
		2. Desarrollar la comprensión de las nociones espaciales.	2. En su lugar
		3. Mejorar la orientación espacial	3. ¡A bailar y a sentarse!
21	Viso percepción	1. Mejorar la comprensión visual	1. Coloreando
		2. Desarrollar la coordinación mano-ojo	2. Formando Personitas
		3. Mejorar su coordinación mano-ojo	3. Completando el dibujo

22	Viso percepción	1. Desarrollar la percepción visual	1. ¡A encontrar las parejas perfectas!
		2. Desarrollar la capacidad de observación y reproducción de patrones visuales	2. Repitiendo Patrones
		3. Desarrollar la percepción visual y la noción espacial.	3. Sigue tu camino
23	Viso percepción	1. Desarrollar la percepción visual	1. Siguiendo las Líneas
		2. Fortalecer la percepción visual	2. Completa la Simetría
		3. Mejorar la percepción visual	3. Empareja los puntos
24	Viso percepción	1. Desarrollar la percepción visual	1. Puzzle de colores
		2. Desarrollar la capacidad de observación y atención a los detalles	2. Copiando como un Artista
		3. Desarrollar la coordinación ojo-mano	3. Descubriendo los Espejos Mágicos
25	Memoria icónica	1. Fomentar la memoria visual	1. Recordando las figuras
		2. Desarrollar la memoria visual	2. Encuentra su par
		3. Mejorar la capacidad de recordar secuencias	3. Recuerda la palabra
26	Memoria icónica	1. Desarrollar la memoria visual y la capacidad de recordar detalles.	1. Adivina quién está escondido
		2. Fomentar la memoria visual	2. Buscando Pares
		3. Entrenar la memoria a corto plazo	3. Ojo de Águila
27	Memoria icónica	1. Desarrollar la memoria a corto plazo	1. Recordando colores
		2. Desarrollar la memoria visual y la capacidad de recordar detalles.	2. Encuentra tu pareja
		3. Desarrollar la memoria visual y la capacidad de recordar secuencias	3. Helados de Colores
28	Memoria icónica	1. Fomentar la memoria.	1. Arma tu Rompecabezas
		2. Mejorar la memoria visual	2. Insertando colores

		3. Desarrollar la memoria visual y la capacidad de retener información.	3. Dibujo Rápido
29	Ritmo	1. Desarrollar el sentido del ritmo	1. Chocolate ritmo con las manos
		2. Mejorar la capacidad de seguir un ritmo	2. Ritmo Mágico con Hojas
		3. Desarrollar la percepción rítmica	3. Moviendo las pelotitas
30	Ritmo	1. Fomentar la capacidad de seguir el ritmo	1. Sigamos el Ritmo
		2. Comprender y reproducir estructuras rítmicas	2. Los Pompones Nerviosos
		3. Estimular la capacidad de seguir ritmos	3. Musicograma Rítmico
31	Ritmo	1. Marcar e interpretar el ritmo utilizando el propio cuerpo	1. Los toques
		2. Seguir patrones rítmicos	2. Coreografía al ritmo de la música
		3. Trabajar la capacidad de los niños para interpretar los cambios de ritmo	3. Danza Rusa
32	Ritmo	1. Mejorar la capacidad de los niños para seguir ritmos	1. Siguiendo el ritmo con las manos
		2. Desarrollar la capacidad de seguir ritmos	2. Ritmo con Zumba
		3. Desarrollar el ritmo	3. La marcha de los toreros
33	Fluidez verbal	1. Fomentar la narrativa de historias.	1. Historias Encadenadas
		2. Desarrollar la fluidez verbal	2. Adivina adivinador
		3. Mejorar la fluidez verbal a través de la pronunciación rápida de palabras	3. Baile y Palabras Rápidas
34	Fluidez verbal	1. fomentar la expresión oral	1. Detectando Diferencias
		2. Desarrollar las habilidades de expresión oral	2. Exploramos lugares
		3. Ayudar a expresar emociones	3. Cómo se siente

35	Fluidez verbal	1. Estimular el vocabulario	1. Palabras Conectadas
		2. Desarrollar habilidades de fluidez verbal	2. Dando instrucciones
		3. Fomentar la fluidez verbal	3. Había un sapo
36	Fluidez verbal	1. Fomentar la autoexpresión	1. Conociéndonos Mejor
		2. Fomentar la fluidez verbal	2. Juego de Frases Creativas
		3. Desarrollar la fluidez verbal	3. Moviéndonos al Ritmo
37	Atención	1. Desarrollar la atención	1. Ejercicios manuales
		2. Fortalecer la atención	2. Secuencia de colores
		3. Mejorar la atención	3. Atrapa la pelota
38	Atención	1. Fortalecer la atención	1. Emparejando Vocales
		2. Mejorar la atención	2. Rompecabezas de Colores
		3. Fomentar la atención	3. Aprendiendo a Atarse los Zapatos
39	Atención	1. Desarrollar la capacidad de atención	1. Rastreo Visual
		2. Fomentar la atención	2. Explorando Laberintos
		3. Desarrollar la atención	3. Geometría en Cartón
40	Atención	1. promover la atención.	1. Coordinación con Puntos y Colores
		2. Desarrollar la atención	2. Ejercicio de Atención con Colores
		3. Desarrollar la atención	3. Formando Figuras con Cuerda
41	Atención	1. fortalecimiento de la atención	1. Coloreando Figuras Geométricas
		2. Mejorar la atención	2. A golpecitos
		3. mejorar la atención	3. Tiras geométricas
42	Despedida	Fomentar el cierre de ciclo del programa mediante una actividad lúdica.	Despedida Festiva y Agradecimiento al Grupo

5.4 Contraparte Institucional

La unidad educativa “San Mateo” está comprometida a cumplir con una serie de responsabilidades y acciones específicas en relación con el plan de trabajo. Estas responsabilidades incluyen:

- Proporcionar la población adecuada para ejecutar el plan de trabajo
- Brindar un ambiente para la realización de las evaluaciones diagnósticas y la intervención y desarrollar un buen trabajo
- Supervisar el cumplimiento de los objetivos propuestos en el plan de trabajo asegurándose de que se cumplan los objetivos establecidos en el plan de trabajo. Esto implica un seguimiento activo y la evaluación de los progresos.
- Controlar las horas de trabajo exigidos en la práctica institucional, asegurando su asistencia y respondiendo responsablemente a lo requerido bajo convenio con la institución

5.5 CRONOGRAMA

CUADRO N° 3 CRONOGRAMA

ACTIVIDADES	GESTIÓN 2024																			
	MAR				ABR				MAY				JUN				JUL			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Revisión de proyecto																				
Reunión con institución																				
Evaluación inicial																				
Entrega de informes de pre test a padres familia																				
Aplicación del programa																				
Evaluación final																				
Análisis e interpretación de los resultados																				
Redacción del informe final																				
Conclusión y recomendaciones																				
Entrega de informes de pos test a padres familia																				
Defensa																				

CAPÍTULO VI

**PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS
RESULTADOS**

6. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

En este capítulo, se presentan los datos y resultados obtenidos durante la Práctica Institucional, centrada en la estimulación temprana para el desarrollo de la madurez neuropsicológica de los niños del segundo nivel inicial de la Unidad Educativa San Mateo. Para recabar información, se utilizó el cuestionario de madurez neuropsicológica infantil (CUMANIN), aplicado tanto en la evaluación diagnóstica inicial (pretest) como en la evaluación final (postest).

Los resultados obtenidos fueron sometidos a un análisis estadístico y se presentan en cuadros que detallan el desempeño de los niños en las diferentes áreas de intervención, que incluyen: psicomotricidad, lenguaje articulatorio, lenguaje comprensivo, lenguaje expresivo, estructuración espacial, visopercepción, memoria icónica, ritmo, atención y fluidez verbal. Cada área se acompaña de su respectiva interpretación, junto con un análisis conjunto que considera tanto el desarrollo verbal como no verbal de los niños, así como una evaluación general del progreso de todos los participantes.

El capítulo también describe las actividades realizadas durante las sesiones de trabajo, las cuales fueron diseñadas para abordar las necesidades identificadas en la evaluación inicial. Estas actividades se implementaron en grupos pequeños de seis niños, como así también de manera individual, con un enfoque específico en las áreas de mayor dificultad.

6.1. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN INICIAL

EVALUACIÓN DEL DESARROLLO NO VERBAL

CUADRO N° 4
ÁREA: PSICOMOTRICIDAD

CENTIL	NIVEL	PRETEST	
		F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	17	30.91 %
30 AL 45	Por debajo de la media	18	32.73 %
50	En la media	1	1.82 %
55 AL 75	Por arriba de la media	17	30.91 %
80 AL 99	Muy por arriba de la media	2	3.64 %
	TOTAL	55	100 %

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

Los resultados del pretest revelan una distribución diversa en las capacidades psicomotrices de los 55 niños evaluados. La mayoría de los niños se encuentran en las categorías de "Muy por debajo de la media" (30.91%) y "Por debajo de la media" (32.73%), lo que indica que más del 60% de los niños presentan retrasos significativos en su desarrollo psicomotor en comparación con lo esperado para su edad. Este dato es alarmante, ya que muestra una clara necesidad de intervenciones específicas para mejorar sus habilidades motrices, tanto gruesas como finas.

Un pequeño porcentaje de niños, el 1.82%, se encuentra en la categoría de "En la media", lo que sugiere que este grupo tiene un desarrollo psicomotor acorde con su grupo etario. Aunque este porcentaje es bajo, es importante resaltar que estos niños aún pueden beneficiarse de actividades de refuerzo para consolidar sus habilidades psicomotrices.

Por otro lado, un 30.91% de los niños se ubica en la categoría "Por arriba de la media", lo que indica que poseen habilidades psicomotrices superiores a lo esperado. Este grupo, junto con el 3.64% de niños que se encuentran "Muy por arriba de la media", refleja un desarrollo psicomotor avanzado. Estos niños han adquirido un mayor control sobre su cuerpo, lo que podría estar relacionado con una estimulación temprana adecuada o un entorno que favorece el desarrollo de estas habilidades.

Estos resultados subrayan la variabilidad en el desarrollo psicomotor entre los niños de 4 a 6 años. Como afirma Portellano (2005), la psicomotricidad en esta etapa es crucial para el desarrollo integral, ya que implica la coordinación de funciones motoras y psíquicas esenciales para el aprendizaje y el desarrollo cognitivo, emocional y social. Los niños que están por debajo de la media en su desarrollo psicomotor necesitarán intervenciones personalizadas que combinen ejercicios de motricidad gruesa y fina, para mejorar su control corporal y su capacidad para interactuar con el entorno.

Por el contrario, los niños que están por arriba de la media en su desarrollo psicomotor han demostrado una mayor adaptación y capacidad para realizar movimientos coordinados. Como sugiere Berruezo (2000), el movimiento no solo es una habilidad física, sino una forma de expresar y relacionarse con el entorno. Los niños con habilidades psicomotrices avanzadas probablemente tengan una mayor autoconfianza y un mejor ajuste emocional y social.

En conclusión, los resultados del pretest resaltan la importancia de diseñar un programa de intervención psicomotriz que aborde tanto las necesidades de los niños con retrasos como de aquellos que están más avanzados.

EVALUACIÓN DEL DESARROLLO VERBAL

CUADRO N° 5
ÁREA: LENGUAJE

CENTIL	NIVEL	PRETEST					
		Articulatorio		Expresivo		Comprensivo	
		F.	%	F.	%	F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	35	63.64 %	39	70.91 %	33	60%
30 AL 45	Por debajo de la media	15	27.27 %	12	21.82%	12	21.82%
50	En la media	2	3.64 %	0	0%	2	3.64%
55 AL 75	Por arriba de la media	3	5.45 %	4	7.27%	8	14.55%
80 AL 99	Muy por arriba de la media	0	0 %	0	0%	0	0%
	TOTAL	55	100	55	100%	55	100%

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

El presente cuadro muestra los datos obtenidos del nivel madurativo del lenguaje. Los resultados del pretest sobre el lenguaje articulatorio revelan que un alto porcentaje se encuentra "Muy por debajo de la media" (63.64%) y "Por debajo de la media" (27.27%), lo que indica dificultades significativas en esta área del desarrollo. Estos datos sugieren que la mayoría de los niños evaluados enfrentan desafíos considerables en la producción de sonidos del habla, lo cual es esencial para una comunicación efectiva. El lenguaje articulatorio, según Salcedo (2017), está relacionado con el adecuado funcionamiento de los órganos del aparato fonoarticulador. Este proceso implica la habilidad de emitir, fusionar y producir sonidos, sílabas, palabras, frases, y oraciones que expresen ideas. La mayoría de los niños evaluados parecen tener dificultades para alcanzar esta etapa de manera adecuada, lo que se refleja en sus bajos puntajes.

Además, como señala Calderón (2005), algunos indicadores del desarrollo del lenguaje articulado incluyen la correcta pronunciación de fonemas y la capacidad articulatoria para unir y enlazar estos sonidos. La alta prevalencia de resultados "Muy por debajo de la media" y "Por debajo

de la media" sugiere que los niños presentan problemas en estos aspectos básicos del lenguaje articulatorio.

Los resultados obtenidos en la evaluación del lenguaje expresivo muestran que la mayoría se encuentra "Muy por debajo de la media" (70.91%) y "Por debajo de la media" (21.82%). Estos resultados indican que los niños evaluados presentan dificultades significativas en su capacidad para producir y expresar el lenguaje verbal de manera adecuada.

El lenguaje expresivo, tal como lo describen Serón & Aguilar (2002), se refiere a la producción del lenguaje o el habla, y es un proceso que se ajusta constantemente en función de la retroalimentación auditiva. El hecho de que un alto porcentaje de los niños esté "Muy por debajo de la media" sugiere que estos niños tienen dificultades para ajustar y producir un lenguaje claro y coherente.

Salcedo (2017) destaca que el lenguaje expresivo es un proceso complejo que implica la pronunciación, una actividad motora precisa, y la organización serial bien establecida, donde intervienen varias áreas del encéfalo. Los resultados bajos en la evaluación podrían estar relacionados con dificultades en estas áreas, especialmente en la retención y organización de frases u oraciones, así como en la precisión motora necesaria para la producción del lenguaje.

Además, el lenguaje expresivo verbal está determinado por un vocabulario adecuado y preciso, la combinación de palabras en frases y oraciones, y la construcción gramatical de estas (Salcedo, 2017). Dado que una gran mayoría de los niños evaluados se encuentra en los niveles más bajos, es probable que presenten limitaciones en estas áreas clave del desarrollo del lenguaje, lo que afecta su capacidad para expresar ideas, opiniones y contenidos de manera efectiva.

Los resultados obtenidos en la evaluación del lenguaje comprensivo revelan que el 60% de los niños evaluados se encuentra "Muy por debajo de la media," y un 21.82% "Por debajo de la media." Estos resultados sugieren que una mayoría significativa de los niños presenta dificultades para comprender y procesar la información verbal de manera efectiva.

El lenguaje comprensivo, según Salcedo (2017), se refiere a la capacidad de interpretar adecuadamente los estímulos auditivos y extraer su significado para entender el mensaje que se

escucha. Los resultados que muestran que el 60% de los niños están "Muy por debajo de la media" podrían indicar problemas en la interpretación y asimilación de las emisiones verbales, lo que puede afectar su capacidad para comprender mensajes complejos.

Para los niños de 4 a 6 años, el lenguaje comprensivo debería estar en un proceso de desarrollo significativo, lo que les permitiría comprender oraciones complejas, seguir instrucciones y entender conceptos abstractos como el tiempo y el espacio (Acosta y Moreno, 2005). Sin embargo, los resultados indican que muchos de los niños evaluados no han alcanzado estas capacidades, lo que podría limitar su capacidad para procesar información de manera adecuada.

Los resultados obtenidos en la evaluación del pretest subrayan la necesidad urgente de intervenciones específicas y tempranas. Estas intervenciones deben enfocarse en mejorar la capacidad de los niños para interpretar y comprender mensajes verbales, ampliar su vocabulario, mejorar la construcción gramatical de oraciones, y fomentar su habilidad para organizar y expresar ideas complejas. Es esencial proporcionar un entorno rico en estímulos lingüísticos, donde los niños puedan practicar y mejorar sus habilidades de articulación a través de la imitación de sonidos y la interacción verbal. Además, se deben considerar evaluaciones adicionales para identificar posibles problemas neurológicos, como disfunciones en las áreas de Wernicke y Broca, así como dificultades auditivas o motoras que podrían estar contribuyendo a estos bajos resultados. En resumen, los datos obtenidos reflejan deficiencias significativas en el desarrollo del lenguaje en la mayoría de los niños evaluados, lo que subraya la importancia de un enfoque terapéutico y educativo integral para ayudar a estos niños a desarrollar sus habilidades de comunicación de manera más efectiva y así asegurar su progreso lingüístico y cognitivo.

EVALUACIÓN DEL DESARROLLO NO VERBAL

CUADRO N° 6
ÁREA: ESTRUCTURACIÓN ESPACIAL

CENTIL	NIVEL	PRETEST	
		F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	34	61.82 %
30 AL 45	Por debajo de la media	9	16.36 %
50	En la media	0	0 %
55 AL 75	Por arriba de la media	6	10.91 %
80 AL 99	Muy por arriba de la media	6	10.91 %
	TOTAL	55	100 %

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

La estructuración espacial, según Oseda (2015), es una habilidad fundamental que permite a los niños organizar y disponer elementos en el espacio, relacionando la posición de su propio cuerpo con la de los objetos circundantes. Esta capacidad se desarrolla progresivamente en los niños de 4 a 6 años y es crucial para su interacción efectiva con el entorno. Las áreas de la corteza parieto-temporo-occipital juegan un papel central en la representación espacial, y cualquier alteración en estas áreas puede generar dificultades en la orientación y en el conocimiento de conceptos espaciales, como lo señala Portellano et al. (2009).

Los resultados del pretest indican que una gran parte de los niños evaluados presenta dificultades significativas en la estructuración espacial. 61.82% de los niños obtuvieron un puntaje que los ubica "muy por debajo de la media". Este grupo muestra claras dificultades en el desarrollo de habilidades espaciales, como la orientación y la organización de objetos en el espacio. Según Castro (2014), esto podría deberse a que los niños aún no han desarrollado completamente la capacidad de "descentración", lo que implica que les resulta difícil ver los objetos desde diferentes puntos de vista o realizar desplazamientos coherentes en el espacio. Las deficiencias en la

orientación espacial, como el desconocimiento de la izquierda y derecha, también pueden estar relacionadas con un desarrollo incompleto de las áreas asociativas de la corteza parietal.

Un 16.36% de los niños obtuvo un puntaje que los coloca "por debajo de la media". Estos niños pueden tener alguna noción básica de la estructuración espacial, pero siguen presentando dificultades significativas, especialmente en tareas que requieren una comprensión más avanzada de las relaciones espaciales. Lozano & Lozano (2000) señalan que en esta etapa, los niños deberían comenzar a comprender conceptos espaciales básicos como "arriba/abajo" o "dentro/fuera", pero estos resultados sugieren que estos niños están por debajo de lo esperado para su edad.

Ninguno de los niños evaluados se ubicó en la media, lo que indica que no hay un grupo que esté completamente en el nivel esperado de desarrollo de habilidades espaciales para su edad. Este hallazgo resalta la necesidad de una mayor intervención en esta área.

Un 10.91% de los niños se encuentra "por arriba de la media". Este grupo ha demostrado avances en la estructuración espacial, siendo capaces de seguir instrucciones relacionadas con desplazamientos y organizar objetos de manera más estructurada, como lo describe Lozano & Lozano (2000). Aunque aún pueden mejorar en la reproducción de patrones complejos, su rendimiento es satisfactorio para su edad.

Otro 10.91% de los niños se encuentra "muy por arriba de la media". Estos niños muestran un desarrollo destacado en la comprensión y organización del espacio, lo que implica que han adquirido una representación espacial bien desarrollada y pueden realizar tareas más complejas, como reproducir patrones espaciales sencillos y organizar el espacio de manera eficiente, siguiendo criterios claros.

El hecho de que un 78.18% de los niños esté "por debajo de la media" en la estructuración espacial puede explicarse, en parte, por la inmadurez de las áreas corticales asociadas con la representación espacial. Según el modelo de Penfield, las áreas del lóbulo parietal encargadas de representar la información sensorial y espacial aún pueden no estar completamente desarrolladas en estos niños. Esto podría explicar las dificultades observadas en la orientación espacial y la organización de objetos en el espacio.

En conclusión, los resultados del pretest destacan la necesidad urgente de un enfoque educativo y terapéutico que aborde estas deficiencias en la estructuración espacial, con el fin de ayudar a estos niños a desarrollar una comprensión más sólida del espacio que los rodea, lo que es esencial para su desarrollo general y éxito académico futuro.

CUADRO N° 7
ÁREA: VISO PERCEPCIÓN

CENTIL	NIVEL	PRETEST	
		F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	34	61.82 %
30 AL 45	Por debajo de la media	7	12.73 %
50	En la media	3	5.45 %
55 AL 75	Por arriba de la media	8	14.55 %
80 AL 99	Muy por arriba de la media	3	5.45 %
	TOTAL	55	100 %

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

La viso percepción, según Parras (2008), es la capacidad que permite a los niños procesar e interpretar la información visual, integrándola con experiencias previas. Esta habilidad es esencial para tareas cotidianas y el desarrollo cognitivo, ya que implica una serie de sub-habilidades que van desde la discriminación visual hasta la integración viso-motora. La viso percepción también está estrechamente relacionada con la orientación espacial y el procesamiento visual, siendo un área clave en el desarrollo infantil.

Los resultados del pretest muestran una tendencia preocupante, con una mayoría de los niños en niveles bajos de desarrollo. 61.82% de los niños se ubicaron "muy por debajo de la media". Este grupo muestra dificultades significativas en la percepción visual, lo cual puede manifestarse en problemas con la discriminación de formas, colores, tamaños, y en la coordinación viso-motriz. Según Portellano (2005), los niños que puntúan en este rango pueden tener una inmadurez en las áreas cerebrales relacionadas con la viso percepción, como las áreas de asociación parieto-occipital,

que son responsables de procesar e interpretar estímulos visuales. Estos niños pueden tener dificultades para completar figuras, copiar patrones o reconocer la relación figura-fondo.

Un 12.73% de los niños está "por debajo de la media", lo que indica que, si bien tienen un mejor desarrollo viso perceptivo que el grupo anterior, aún presentan dificultades para realizar tareas visuales básicas. Podrían, por ejemplo, confundir figuras similares o tener problemas para identificar objetos dentro de un fondo complejo. Esto sugiere que necesitan un apoyo adicional para mejorar sus habilidades en esta área, especialmente en la percepción tridimensional y la constancia perceptiva.

Un 5.45% de los niños se encuentran en la media, lo que indica que sus habilidades viso perceptivas están dentro del rango esperado para su edad. Estos niños probablemente tienen una memoria visual adecuada, pueden distinguir formas y colores de manera efectiva, y comienzan a mostrar avances en la percepción tridimensional y la integración viso-motora, permitiéndoles realizar tareas como recortar o copiar figuras con mayor facilidad.

Un 14.55% de los niños se sitúa por arriba de la media. Estos niños muestran un desarrollo más avanzado en viso percepción. Son capaces de integrar de manera efectiva la información visual con movimientos motores, como lo plantea Portellano (2005), lo que les permite realizar tareas más complejas, como la copia de figuras o la identificación precisa de objetos dentro de un fondo. Su percepción visual también les permite interpretar figuras tridimensionales y organizar visualmente el espacio de manera más eficiente. Y solo un 5.45% de los niños está "muy por arriba de la media". Este grupo demuestra un dominio sobresaliente en habilidades viso perceptivas.

El hecho de que más del 74.55% de los niños se encuentre "por debajo de la media" sugiere una inmadurez generalizada en las áreas cerebrales responsables de la viso percepción. Según Portellano et al. (2009), las dificultades en la copiado de figuras, la rotación incorrecta de objetos o la desorientación espacial podrían estar vinculadas a disfunciones en las áreas de asociación parieto-occipital. Estos resultados implican que los niños están teniendo problemas con la discriminación visual, la memoria visual y la coordinación viso-motora, lo cual puede afectar su capacidad para realizar tareas cotidianas, como recortar, colorear o copiar figuras.

Los resultados del pretest destacan la importancia de un enfoque educativo y terapéutico para abordar las deficiencias en la viso percepción, con el fin de ayudar a estos niños a desarrollar una mejor capacidad para interpretar e interactuar con su entorno visual, lo que es esencial para su desarrollo general y éxito académico.

CUADRO N° 8

ÁREA: MEMORIA ICÓNICA

CENTIL	NIVEL	PRETEST	
		F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	9	16.36 %
30 AL 45	Por debajo de la media	4	7.27 %
50	En la media	8	14.55 %
55 AL 75	Por arriba de la media	17	30.91 %
80 AL 99	Muy por arriba de la media	17	30.91 %
	TOTAL	55	100 %

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

La memoria icónica es un tipo de memoria sensorial visual que retiene brevemente los estímulos visuales, lo que permite que el cerebro procese la información visual de manera efectiva. Según Portellano (2005), esta memoria actúa como una "fotografía instantánea" de los estímulos visuales, reteniendo la información por menos de un segundo. Este proceso es esencial para que la información visual pueda integrarse con otros procesos cognitivos, como la atención y la memoria de trabajo, que son fundamentales en el desarrollo infantil.

Al observar los resultados del pretest en memoria icónica, se puede ver una distribución más equilibrada entre los diferentes niveles de desempeño en comparación con otras áreas evaluadas.

Un 30.91% de los niños está por arriba de la media y un 30.91%*de los niños se encuentra muy por arriba de la media. Este grupo muestra un desarrollo superior de la memoria icónica, lo que les permite procesar y recordar estímulos visuales con mayor precisión. Estos niños

probablemente pueden retener mejor la información visual y procesarla rápidamente, lo que facilita su integración con otros procesos cognitivos como la memoria de trabajo y la atención.

Un 16.36% de los niños se ubica "muy por debajo de la media". Estos niños probablemente tienen dificultades para retener temporalmente estímulos visuales, lo que puede afectar su capacidad para procesar y reconocer patrones visuales de manera eficiente. Según Portellano et al. (2009), un rendimiento bajo en pruebas de memoria icónica puede estar relacionado con inmadurez o disfunciones en el hemisferio derecho, que es responsable de la percepción visual y espacial. Este grupo podría necesitar más apoyo para desarrollar la capacidad de registrar y procesar estímulos visuales a corto plazo.

Así también un 14.55% de los niños se encuentra en la media, lo que significa que su desempeño en memoria icónica es el esperado para su edad. Estos niños tienen una capacidad adecuada para registrar y mantener temporalmente estímulos visuales, lo que les permite reconocer patrones visuales y procesar la información visual de manera eficiente dentro de su entorno.

Un 7.27% de los niños está "por debajo de la media". Estos niños presentan algunas dificultades en la memoria icónica.

Los resultados reflejan un grupo de niños con un desempeño notable en memoria icónica, ya que un 61.82% de los niños está por arriba o muy por arriba de la media. Este hecho sugiere que la mayoría de los niños tiene una memoria icónica bien desarrollada, lo cual les permite procesar visualmente de manera eficiente y rápida los estímulos visuales, una capacidad crucial en la edad de 4 a 6 años, donde el aprendizaje visual es predominante.

Los resultados muestran una tendencia positiva en la memoria icónica, con la mayoría de los niños ubicándose en niveles promedio o superiores. Esto sugiere que el grupo tiene una base sólida en la capacidad de procesar y recordar estímulos visuales de manera efectiva. Sin embargo, un porcentaje de los niños presenta dificultades significativas, lo que indica la necesidad de estrategias de intervención para mejorar la retención y procesamiento de estímulos visuales en este grupo.

CUADRO N° 9

ÁREA: RITMO

CENTIL	NIVEL	PRETEST	
		F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	19	34.55 %
30 AL 45	Por debajo de la media	16	29.09 %
50	En la media	0	0 %
55 AL 75	Por arriba de la media	2	3.64 %
80 AL 99	Muy por arriba de la media	18	32.73 %
	TOTAL	55	100 %

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

El ritmo, como habilidad neuropsicológica, está directamente relacionado con la capacidad de percibir, reproducir y coordinar patrones temporales, ya sea en la música, el lenguaje o el movimiento corporal. Según Trallero (2008), esta habilidad se desarrolla en varias dimensiones, tales como la aptitud rítmica (reproducción de relaciones temporales), la discriminación rítmica (detectar cambios en el ritmo) y la coordinación rítmica con el movimiento corporal, todas fundamentales para el desarrollo global del niño.

Al observar los resultados del pretest sobre el ritmo, se nota una distribución bimodal, con una cantidad considerable de niños ubicándose en los extremos de desempeño, tanto bajo como alto. Los resultados son los siguientes:

Un 34.55% de los niños se encuentra "muy por debajo de la media". Estos niños presentan dificultades significativas en la capacidad para seguir y reproducir secuencias rítmicas. Según Portellano et al. (2009), un desempeño deficiente en pruebas de ritmo puede estar relacionado con disfunciones en el lóbulo temporal derecho, que está vinculado con el procesamiento de estímulos no verbales, como el ritmo y la música. Estas dificultades pueden afectar la coordinación temporal necesaria no solo en la música, sino también en actividades como el lenguaje, la motricidad y la atención.

Un 29.09% de los niños se encuentra "por debajo de la media" Aunque no presentan un nivel tan bajo como el grupo anterior, estos niños aún tienen problemas en seguir secuencias rítmicas, lo que puede afectar su capacidad para participar en actividades rítmicas, como juegos que implican el seguimiento de patrones temporales.

Un 3.64% de los niños está "por arriba de la media". Este pequeño porcentaje tiene una aptitud rítmica ligeramente superior, lo que les permite coordinar y reproducir secuencias rítmicas más fácilmente.

Así también un 32.73% de los niños está muy por arriba de la media. Este grupo muestra una capacidad rítmica excepcional, lo que indica que pueden procesar y reproducir patrones rítmicos de manera eficiente. La discriminación rítmica y la coordinación con el movimiento corporal en estos niños probablemente están bien desarrolladas, lo que facilita su desempeño en actividades que requieren un control motor preciso, como la música, el baile y los juegos rítmicos.

Los resultados muestran que casi la mitad de los niños 63.64% se encuentran en los niveles más bajos de desempeño en el ritmo, lo que sugiere que una parte importante del grupo tiene dificultades para percibir y reproducir patrones rítmicos.

Esto sugiere que hay un grupo importante de niños que necesita una intervención específica para mejorar sus habilidades rítmicas y de coordinación temporal. Actividades como juegos rítmicos, ejercicios de percusión o ejercicios con secuencias de sonidos podrían ser beneficiosas para este grupo.

CUADRO N° 9
ÁREA: FLUIDEZ VERBAL

CENTIL	NIVEL	PRETEST	
		F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	19	34.55 %
30 AL 45	Por debajo de la media	14	25 %
50	En la media	4	7.27 %
55 AL 75	Por arriba de la media	16	29.09 %
80 AL 99	Muy por arriba de la media	2	3.64 %
	TOTAL	55	100 %

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

La fluidez verbal es una habilidad fundamental que implica la capacidad para acceder y recuperar palabras de manera rápida y eficiente, utilizando funciones cognitivas como la atención, la memoria de trabajo, y las funciones ejecutivas, según Labos et al. (2013). Esta habilidad es crucial para la producción de un lenguaje organizado y fluido, y su desarrollo en niños de 4 a 6 años es un indicador clave del progreso lingüístico.

Los resultados muestran que un 34.55% de los niños se encuentra "muy por debajo de la media". Este grupo presenta serias dificultades para organizar y producir el lenguaje de manera eficiente, Estos niños probablemente muestran problemas en la articulación y en la capacidad de generar palabras de manera espontánea, afectando su fluidez fonológica y semántica.

Un 25% de los niños se ubica "por debajo de la media", lo que indica que también presentan dificultades en la fluidez verbal, aunque de menor gravedad en comparación con el grupo anterior. Este grupo podría tener un desarrollo léxico más limitado o dificultades para organizar el lenguaje de manera coherente, lo que refleja inmadurez en las funciones cognitivas necesarias para la búsqueda eficiente de palabras.

Como también un 7.27% de los niños está en la media, lo que indica un nivel de fluidez verbal que es considerado adecuado para su edad. Estos niños tienen un desarrollo más equilibrado de su capacidad para acceder al léxico, articular sonidos y organizar el lenguaje de forma lógica.

Y un 29.09% de los niños está "por arriba de la media", lo que sugiere que poseen una mayor fluidez verbal, siendo capaces de producir lenguaje con mayor rapidez y coherencia. Estos niños probablemente tienen una mejor integración entre las funciones ejecutivas y las áreas del lenguaje, lo que les permite organizar mejor su discurso y manejar categorías semánticas y fonológicas con más facilidad. Así también un 3.64% de los niños se encuentra muy por arriba de la media lo que indica un rendimiento significativamente alto en la fluidez verbal. Estos niños tienen un acceso léxico rápido y eficiente, siendo capaces de generar palabras y frases con gran fluidez. Además, es probable que tengan una capacidad avanzada para organizar el lenguaje, tanto desde una perspectiva semántica como fonológica.

La fluidez verbal es un reflejo del desarrollo del vocabulario expresivo, la fluidez fonológica y la fluidez semántica. En los niños de 4 a 6 años, estas habilidades se desarrollan de manera gradual, mejorando su capacidad para articular sonidos, formar frases complejas y organizar su discurso. Un desempeño bajo en estas áreas, especialmente en los niños que están "muy por debajo de la media" y "por debajo de la media", podría estar vinculado a una disfunción o inmadurez en las áreas del lenguaje, como el área de Wernicke y el área de Broca, responsables de la comprensión y producción del lenguaje, respectivamente (Portellano et al., 2009).

El hecho de que un 59.55% de los niños se encuentre en niveles de fluidez verbal por debajo de la media sugiere que una parte significativa del grupo tiene dificultades para organizar y producir el lenguaje, necesitando intervenciones específicas orientadas a mejorar.

CUADRO N° 10
ÁREA: ATENCIÓN

CENTIL	NIVEL	PRETEST	
		F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	53	96.36 %
30 AL 45	Por debajo de la media	1	1.82 %
50	En la media	0	0 %
55 AL 75	Por arriba de la media	1	1.82 %
80 AL 99	Muy por arriba de la media	0	0 %
	TOTAL	55	100 %

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

La atención es un proceso cognitivo esencial que abarca varias capacidades, incluyendo la atención selectiva, sostenida, dividida y alternante (Semrud y Teeter, 2011). En niños de 4 a 6 años, el desarrollo de estas habilidades atencionales es crucial para su aprendizaje y desempeño cognitivo. La atención permite a los niños procesar información de manera eficaz, seleccionar estímulos relevantes y desarrollar otras funciones cognitivas, como la memoria (Portellano et al., 2009).

Los resultados del pretest sobre atención revelan una clara tendencia hacia niveles bajos de capacidad atencional en el grupo debido que un 96.36% de los niños se encuentra "muy por debajo de la media". Esta cifra es alarmantemente alta y sugiere que la mayoría de los niños presenta dificultades significativas en las habilidades atencionales básicas. Esto podría manifestarse en la incapacidad para concentrarse en tareas específicas, una baja capacidad para ignorar distracciones, y dificultades en mantener la atención durante períodos prolongados. Estas deficiencias pueden impactar negativamente en su rendimiento académico y en su capacidad para interactuar socialmente, lo que es fundamental para su desarrollo integral.

Solo 1.82% de los niños está "por debajo de la media", lo que también indica un desempeño deficiente en habilidades atencionales, aunque menos severo que el grupo anterior. Este grupo

podría estar experimentando inmadurez en sus capacidades atencionales o distracciones frecuentes que limitan su capacidad de concentración.

Un 1.82% de los niños se encuentra "por arriba de la media", lo que sugiere que este grupo tiene un mejor desarrollo atencional, con la capacidad de enfocarse en tareas y manejar algunas distracciones. Sin embargo, esta cifra es bastante baja y refleja que muy pocos niños han alcanzado un nivel de atención que les permita funcionar de manera efectiva en un entorno de aprendizaje.

No hay niños en la categoría "en la media" o en la categoría "muy por arriba de la media", lo que indica que no hay niños que hayan alcanzado un desarrollo atencional adecuado o que sobresalgan en esta habilidad. Esto es preocupante, ya que sugiere que la mayoría de los niños no están equipados con las habilidades atencionales necesarias para enfrentarse a los desafíos académicos y sociales.

La alta proporción de niños "muy por debajo de la media" en atención sugiere que existe una maduración incompleta de los sistemas atencionales y cognitivos necesarios para un funcionamiento efectivo. Según Portellano et al. (2009), las áreas cerebrales implicadas en la atención, como la corteza prefrontal y la formación reticular, son fundamentales para regular el nivel de activación y atención. Las deficiencias en estas áreas pueden afectar gravemente la capacidad de los niños para seleccionar y procesar información relevante, así como su habilidad para mantener la atención de manera sostenida.

Los resultados del pretest indican una necesidad urgente de intervenciones dirigidas a mejorar las habilidades atencionales de los niños. La gran mayoría presenta dificultades que pueden ser abordadas a través de actividades diseñadas para fomentar la atención. La implementación de técnicas de enseñanza que incorporen ejercicios de atención y concentración será vital para ayudar a estos niños a mejorar su rendimiento académico y social.

CUADRO N° 11
EVALUACIÓN DEL DESARROLLO DE LA MADUREZ NEUROPSICOLÓGICA

CENTI L	NIVEL	PRETEST					
		DESARROLLO VERBAL		DESARROLLO NO VERBAL		DESARROLLO TOTAL	
		F.	%	F.	%	F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	49	89.09 %	32	58.18 %	45	81.81 %
30 AL 45	Por debajo de la media	4	7.27 %	11	20 %	7	12.72 %
50	En la media	0	0%	3	5.45 %	1	1.81 %
55 AL 75	Por arriba de la media	2	3.64 %	5	9.09%	1	1.81 %
80 AL 99	Muy por arriba de la media	0	0 %	4	7.27 %	1	1.81 %
	TOTAL	55	100	55	100%	55	100%

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

Los resultados obtenidos en la evaluación de la madurez neuropsicológica de los niños de segundo nivel inicial de la unidad educativa San Mateo muestran un patrón preocupante en cuanto al desarrollo verbal, no verbal y total de los niños evaluados. Aquí se presenta un análisis de cada una de estas áreas: Los resultados de desarrollo verbal indican que una gran mayoría de los niños se encuentran muy por debajo de la media en su desarrollo verbal, con un 89.09% de ellos en esta categoría. Solo un 3.64% de los niños se encuentra por arriba de la media, mientras que el 7.27% está por debajo de la media y ninguno se encuentra en la media o muy por arriba de la media. Este resultado sugiere que la mayoría de los niños están experimentando dificultades significativas en habilidades verbales, como la articulación del lenguaje, la fluidez verbal y la comprensión del lenguaje. Estas dificultades pueden afectar su capacidad para comunicarse de manera efectiva, aprender en un entorno académico y desarrollar competencias sociales esenciales.

En cuanto al desarrollo no verbal, el 58.18% de los niños también se encuentra muy por debajo de la media, lo que indica problemas en habilidades como la percepción visual, la memoria

visual, la coordinación motora y la capacidad de procesar información espacial. Un 20% de los niños están por debajo de la media, y solo un 9.09% están por arriba de la media. Este patrón sugiere que, además de las dificultades verbales, muchos niños enfrentan desafíos en áreas que son fundamentales para la interacción con su entorno físico y para la realización de tareas motoras y cognitivas.

Cuando se consideran tanto las habilidades verbales como las no verbales, los resultados muestran que el 81.81% de los niños están muy por debajo de la media en su desarrollo total, mientras que el 12.72% están por debajo de la media. Solo un 1.81% de los niños se encuentra en la media o por arriba de la media. Estos datos indican que la falta de madurez neuropsicológica es un problema generalizado entre los niños evaluados, afectando su desarrollo global y su capacidad para adaptarse y aprender en un entorno educativo.

Estos resultados destacan la necesidad urgente de implementar programas de intervención temprana en la unidad educativa San Mateo para apoyar el desarrollo neuropsicológico de los niños, especialmente en las áreas verbal y no verbal. La falta de estimulación adecuada en estos primeros años de vida puede tener consecuencias a largo plazo, incluyendo dificultades de aprendizaje, problemas en el desarrollo social y emocional, y un rendimiento académico deficiente.

La intervención neuropsicológica temprana, centrada en estimular tanto las habilidades verbales como las no verbales, podría ayudar a mejorar estos resultados y proporcionar a los niños las herramientas necesarias para un desarrollo saludable y exitoso.

6.2. APLICACIÓN DEL PROGRAMA

A continuación, se describe el paso a paso del programa de estimulación temprana que se implementó con el objetivo de desarrollar la madurez neuropsicológica de los niños y niñas de la unidad educativa San Mateo, abordando áreas específicas como psicomotricidad, lenguaje articulatorio, lenguaje comprensivo, lenguaje expresivo, estructuración espacial, visopercepción, memoria icónica, ritmo, atención y fluidez verbal. Cada sesión, con una duración de 1 hora y 30 minutos, se organizó de manera que estas áreas se intercalaran a lo largo de la semana, permitiendo un enfoque integral y sistemático. Con base en los resultados obtenidos de la evaluación diagnóstica, los niños se agruparon en equipos de seis, según su nivel de maduración y las dificultades de aprendizaje identificadas. A continuación, se detalla todo el proceso, incluyendo los objetivos a alcanzar, una descripción detallada de cada actividad, el material requerido y el tiempo asignado para cada una, asegurando que se logre el propósito de desarrollar la madurez neuropsicológica de los participantes.

6.2.1. Descripción de sesiones

Evaluación inicial

Aplicación del test Cumanin

Objetivo: Aplicar test cumanin a los niños y niñas

Materiales: Copias del test cumanin, lápiz, hoja de respuesta, cronómetro.

Tiempo: 50 minutos a 1 hora

Desarrollo: Se trasladó a los niños a un ambiente comodo para realizar una prueba individual que duró entre 50 minutos y 1 hora. La facilitadora, tras presentarse y establecer rapport con el niño mediante una charla relajada, explicó que realizarían juegos. Luego de unos ejercicios de relajación, se evaluaron diversas áreas. Se administró la prueba al niño utilizando los materiales y procedimientos descritos en el manual. Durante esta fase, se registraron las respuestas del niño, la forma en que realizó la tarea y cualquier observación relevante. La prueba comenzó con la evaluación del área de psicomotricidad. En esta fase, se pidió al niño que realizara diferentes gestos y movimientos, como mantenerse en un pie, estimular los dedos, andar en equilibrio, saltar, colocarse en cuclillas con los brazos en cruz y tocar con el pulgar todos los dedos de la mano. A continuación, se evaluó el área lingüística. En el lenguaje articulatorio, se le pidió al niño que repitiera palabras y las pronunciara con claridad; en el lenguaje expresivo, el niño pronunció cada frase que se le indicó; en el lenguaje comprensivo, se le leyó un cuento al niño y luego se le hicieron unas preguntas que debía responder. La estructuración espacial se evaluó con la facilitadora frente al niño, quien debía realizar distintas órdenes, como poner el lápiz debajo de la mesa, poner el lápiz sobre la mesa, levantar la mano derecha, etc. La visopercepción se evaluó pidiendo al niño que copiara algunas figuras. La memoria icónica se evaluó pidiéndole al niño que recordara los diferentes dibujos que se le mostraron. Para evaluar el ritmo, el niño debió imitar una serie de golpes en la mesa. Para la fluidez verbal, el niño debió crear una frase con las palabras que se le dio. Para evaluar la atención, se le mostraron figuras al niño y él debió buscar las similares. Finalmente, se agradeció al niño por su participación activa y se le entregó un pequeño presente como reconocimiento por su participación.

Observaciones: Se utilizó más tiempo del previsto debido a que se tuvo que ir a recoger al niño de su aula y llevarlo al lugar donde se realizaría la prueba. En ocasiones, había que esperar un

momento para que el niño saliera de dicha aula. Algunos niños se encontraban nerviosos porque no sabían qué iban a hacer, pero luego se fueron soltando. También hubo niños entusiasmados por realizar las pruebas, ya que lo tomaron como un juego. Para esta evaluación, hubo muchos contratiempos que afectaron su avance, como los días perdidos de clases por diferentes motivos.

AREA PSICOMOTRICIDAD

Sesión inicial 1

Actividad 1: Presentación del programa

Objetivo: Presentar el programa y los objetivos del programa a los padres

Materiales: El programa

Tiempo: 20 minutos

Desarrollo: Se reunieron grupos de 6 y 7 niños, junto con sus padres y profesores, en el aula para la presentación del programa. Los niños fueron seleccionados según sus dificultades y el cociente de desarrollo obtenido en el cuestionario CUMANIN. La sesión comenzó con un saludo cálido, seguido de la presentación de la facilitadora, quien explicó su rol y experiencia. Luego, se presentó el Programa, describiendo sus objetivos de manera sencilla y adecuada para los niños, utilizando ejemplos concretos. También se explicó el formato, la frecuencia, la duración de las sesiones y el tiempo estimado para concluir el programa. Finalmente, se agradeció a los participantes, reforzando la colaboración y confianza en el proceso.

Observaciones: Se esperó entre 5 y 10 minutos debido a la tardanza de algunos padres, lo que causó pequeñas interrupciones cuando llegaron durante la actividad. A pesar de esto, los padres quedaron satisfechos al conocer el apoyo que recibirían sus hijos y mostraron disposición para colaborar. Algunos aprovecharon la oportunidad para hacer preguntas sobre otros temas de interés.

Actividad 2: Aventura en Movimiento

Objetivo: Establecer un buen rapport para crear un ambiente de armonía

Materiales: globos, pelotas, palitos, cestos y rollo de papel higiénico

Tiempo: 50 minutos

Desarrollo: La sesión comenzó con un calentamiento de baile para estirar músculos y aumentar la frecuencia cardíaca, seguido de juegos de imitación donde padres e hijos se reflejaban mutuamente realizando estiramientos. Luego, se organizó un circuito con estaciones para desarrollar la coordinación dinámica. En la Estación 1, caminaron en línea recta equilibrando una pelota; en la Estación 2, transportaron una pelota sujeta por palitos; en la Estación 3, llevaron un globo sin dejarlo caer; y en la Estación 4, lanzaron tapitas en un cesto. Al finalizar, realizaron estiramientos suaves y respiración profunda para relajarse. La sesión concluyó con una charla breve sobre lo aprendido y se agradeció la participación activa de todos.

Observaciones: El calentamiento y baile fue efectivo para preparar a los participantes y elevar su energía. Los juegos de imitación resultaron divertidos, fomentando la interacción entre padres e hijos mientras calentaban articulaciones de manera creativa. En el circuito de estaciones, aunque algunos niños se frustraron al enfrentar desafíos de coordinación, el apoyo de los padres los motivó a seguir intentando, promoviendo una actitud positiva hacia la superación personal. Los estiramientos y la relajación final ayudaron a todos a recuperarse, y la charla permitió reflexionar sobre lo aprendido, creando un ambiente de aprecio mutuo y colaboración.

Sesión 2

Actividad 1: Los caminitos

Objetivo: Mejorar el equilibrio

Materiales: líneas dibujadas en el suelo (rectas, curvas y cruzadas), pelotas pequeñas, tubos del papel higiénico

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se explicó a los niños que jugarían un juego de equilibrio, comenzando con caminar por líneas rectas, luego por curvas y zigzags. Después, se aumentó la dificultad haciendo que caminaran con el talón de un pie tocando la punta del otro. Para un mayor reto, se les dio una pelota y un cartón circular para equilibrar mientras seguían las líneas dibujadas en el suelo. Los niños fueron animados a mantener sus pasos firmes y la vista hacia adelante. Se introdujeron diferentes tipos de líneas para ajustar la dificultad según sus capacidades.

Observaciones: Los niños disfrutaron mucho el juego y mostraron entusiasmo por participar en todas las actividades a la vez, aunque algunos no respetaron el orden ni los turnos. Algunos tuvieron

dificultades al realizar los ejercicios lentamente o al equilibrar la pelota en el cartón con ambas manos. Se brindó orientación para que todos pudieran completar las actividades de manera correcta.

Actividad 2: Arcoíris

Objetivo: Fomentar la Coordinación visomotora

Materiales: Plantilla del arcoíris, hojas de papel de colores, bolitas de algodón, pegamento

Tiempo: 30 min

Desarrollo: Se explicó a los niños que crearían un arcoíris y nubes usando papel y algodón, animándolos a ser creativos y a usar ambas manos. Se les dieron hojas de colores, pegamento y bolitas de algodón, asegurando que cada niño tuviera su espacio y materiales. Los niños rasgaron el papel en tiras pequeñas, formaron el arcoíris en la cartulina y lo pegaron, mezclando colores y haciendo curvas. Luego, añadieron bolitas de algodón como nubes esponjosas. Se les pidió que mostraran sus creaciones y compartieran lo que más les gustaba.

Observaciones: Algunos niños tuvieron dificultades para mantenerse dentro de las líneas del dibujo y preferían usar tiras de papel más grandes. Se frustraban al notar que sus compañeros avanzaban más rápido y tendían a usar solo una mano, dejando la otra en el bolsillo. Se les animó a usar ambas manos para completar la actividad.

Actividad 3: Puntillismo

Objetivo: Mejorar la motricidad fina

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se explicó a los niños la técnica del puntillismo utilizando cotonetes y se les proporcionaron plantillas con círculos concéntricos, pinturas y cotonetes. La facilitadora hizo una demostración para que comprendieran la técnica de aplicar puntos de pintura siguiendo los círculos de adentro hacia afuera. Después de completar las plantillas, se les dieron otras más complejas y, finalmente, hojas en blanco para que pudieran crear sus propios dibujos de puntillismo, permitiendo que exploraran y añadieran detalles a su ritmo. Al final de la sesión, los niños mostraron sus trabajos y compartieron sus experiencias. Se creó un espacio de reflexión donde comentaron lo que más les gustó y los desafíos que enfrentaron

Observaciones: Durante la actividad, los niños mostraron entusiasmo, pero tuvieron dificultades para controlar la cantidad de pintura en los cotonetes, prefiriendo deslizar en lugar de hacer puntitos, lo que a menudo resultaba en manchas. Se les instruyó a levantar la mano y hacer puntitos suaves. Una vez que comprendieron la técnica, disfrutaron mucho de la actividad y expresaron el deseo de realizar varios dibujos, ya que se les ofrecieron múltiples plantillas para trabajar.

Sesión 3

Actividad 1: Explorando con Fideos

Objetivos: Desarrollar la motricidad fina

Materiales: fideos (ej. espaguetis, macarrones, fusilli, conchitas, etc.) y vasos

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se repartieron a los niños diferentes modelos de fideos, expandiéndolos en la mesa de manera que todos pudieran ver y tocar las diferentes formas. Se explicó a los niños que debían seleccionar cada tipo de fideo, uno por uno, y colocarlo en un vasito usando la mano en forma de pinza. Luego, se les pidió que tomaran varios fideos con la mano y los juntaran en la palma antes de vaciarlos en el vaso. Después de completar la tarea, se pidió a los niños que observaran los diferentes fideos en su vaso y comentaran sobre las formas y tamaños que habían recogido.

Observaciones: Algunos niños encontraron difícil realizar el movimiento de pinza con la mano, especialmente al tratar de levantar los fideos más pequeños, como los macarrones. Además, algunos tuvieron dificultades para coordinar la tarea de juntar varios fideos en la palma de la mano antes de vaciarlos en el vaso, lo que resultó en la caída de algunos fideos fuera del vaso.

Actividad 2: Esculturas 3D

Objetivos: Desarrollar la motricidad fina y la coordinación mano-ojo

Materiales: plastilina casera, palitos de mondadientes y fichas de las figuras

Desarrollo: Se socializó la actividad con los niños, explicando que usarían plastilina casera para crear figuras en 3D. Se repartió la plastilina y se les pidió que la amasaran para ablandarla. Luego, formaron bolitas redondas que servirían como puntos de unión en las figuras. Se les mostró cómo usar palillos de mondadientes para conectar las bolitas y formar figuras básicas en 2D, como triángulos y cuadrados. Una vez dominadas estas formas, aprendieron a construir figuras en 3D,

como pirámides y cubos, utilizando los mismos materiales. También pudieron crear objetos más complejos a partir de modelos presentados.

Observaciones: La transición de figuras en 2D a 3D fue bien recibida, y los niños se sintieron orgullosos de completar sus modelos tridimensionales. Algunos encontraron difícil hacer bolitas uniformes y conectar los palillos de manera precisa, especialmente al formar figuras en 3D, como el cubo, que presentó un desafío por su inestabilidad.

Actividad 3: Dado del Yoga

Objetivo: Desarrollar el control postural

Tiempo: 30 minutos

Materiales:

Desarrollo: La actividad se explicó de manera sencilla, mostrando un dado con imágenes de posturas de yoga, utilizando varios dados para incluir posturas desde las más simples hasta las más complejas. Cada niño fue invitado a lanzar el dado, y la postura que aparecía en la cara superior fue la que todos realizaron. La facilitadora mostró la postura y animó a los niños a observar y hacer preguntas. Se les ayudó a realizar la postura correctamente y a respirar profundamente, manteniendo una actitud positiva. La sesión concluyó con una breve relajación, donde los niños se acostaron en sus tapetes, cerraron los ojos y respiraron profundamente.

Observaciones: Algunos tuvieron dificultades para mantener el equilibrio en las posturas más desafiantes y necesitaron ayuda adicional para realizarlas de manera segura. También encontraron complicado coordinar la respiración con los movimientos, pero mejoraron con la práctica y la guía de la facilitadora.

Sesión 4

Actividad 1: Ejercicios Dactilares

Objetivo: Fomentar la expresión corporal y la coordinación motriz fina

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se inició la actividad con el Ejercicio 1: Rayos del Sol, donde los niños abrieron sus manos y extendieron los dedos, comparándolos con los rayos del sol. Estiraron las manos lo más posible y luego cerraron las manos en un puño, repitiendo este movimiento cinco veces de manera

controlada. En el Ejercicio 2: Tocando los Dedos, los niños tocaron el pulgar con el dedo índice y luego sucesivamente cada dedo, realizando el ejercicio primero con una mano y luego con la otra. A continuación, se llevó a cabo el Ejercicio Doblado Controlado, en el que los niños estiraron los dedos de una mano, manteniendo el pulgar extendido, y doblaron los cuatro dedos hacia la palma, repitiendo este movimiento cinco veces. Después, hicieron lo mismo, pero manteniendo los cuatro dedos doblados y extendiendo el pulgar, doblándolo cinco veces tratando de tocar el dedo índice sin mover los otros dedos, en el Ejercicio 4: Levantando los Dedos, los niños apoyaron las manos sobre la mesa con los dedos extendidos y levantaron un dedo a la vez, comenzando con el pulgar y siguiendo hacia el meñique, asegurándose de que el movimiento fuera lento y controlado. Luego, se presentó la consigna: "Charlemos con las manos, veamos qué es lo que ellas pueden decir." Los niños observaron cómo las manos del facilitador recorrían el espacio, subiendo y bajando, moviéndose a los lados y ocultándose. Se introdujeron emociones a través de gestos: amor formando un corazón con las manos, tristeza colocando las palmas sobre el rostro, alegría poniéndose las palmas bajo la quijada y aburrimiento simulando un bostezo y colocando una palma sobre la boca. Para finalizar, se representaron formas geométricas como cuadrado, círculo, triángulo, que se mostraron con las manos, invitando a los niños a imitar.

Observaciones: Durante la actividad, se observó que los niños participaron con entusiasmo y mostraron interés en cada ejercicio, colaborando entre ellos mientras seguían las instrucciones del facilitador. Sin embargo, en algunos momentos, se distrajeron. A pesar de estas distracciones, la mayoría de los niños lograron realizar los ejercicios y disfrutaron de la experiencia.

Actividad 2: Creando Manillitas y Collares

Objetivo: Desarrollar la motricidad fina

Materiales: Cuentas de colores, hilos elásticos y tijera

Tiempo: 30 min.

Desarrollo: Se inició la actividad explicando a los niños que crearían sus propias manillitas y collares como joyería personalizada. Cada niño recibió un puñado de cuentas de colores y un hilo elástico para comenzar. El facilitador mostró cómo insertar las cuentas una por una en el hilo, enseñando a elegir los colores y a hacer patrones o secuencias. Luego, los niños comenzaron a trabajar de manera individual, seleccionando sus cuentas y ensartándolas en el hilo. Algunos eligieron colores brillantes, mientras que otros prefirieron combinar tonos más suaves. A medida

que los niños avanzaban, se les pidió que midieran sus manillas o collares en sus muñecas o cuellos para asegurarse de que el tamaño fuera adecuado. Una vez terminado el diseño, el facilitador ayudó a cortar el hilo y a hacer el nudo final para cerrar las joyas. Al finalizar la actividad, se realizó una pequeña exposición donde los niños mostraron sus creaciones.

Observaciones: Se notó que la mayoría de los niños trabajaron con gran concentración, disfrutando del proceso de elegir y ensartar las cuentas. Algunos niños mostraron más destreza en la manipulación de las piezas pequeñas, mientras que otros necesitaron apoyo adicional para completar sus joyas.

Actividad 3: Rayuela

Objetivo: Mejorar la coordinación muscular y el equilibrio

Materiales: dibujo de rayuela que está en el patio del kínder

Tiempo: 30 min.

Desarrollo: Se mostró a los niños cómo saltar en la rayuela. Debían saltar con un pie en los cuadrados simples y con ambos pies en los cuadrados dobles. Se practicó primero el salto sin utilizar objetos adicionales para que los niños se familiarizaran con el movimiento. Una vez que todos los niños pudieron saltar la rayuela sin problemas, se introdujo el uso de una piedra o judía. Se enseñó a los niños a lanzar la piedra a uno de los cuadrados y luego a saltar sobre el cuadrado, completando el recorrido de la rayuela para recoger la piedra en el camino de regreso. También se les indicó que siguieran la secuencia de números o que saltaran al número que se les decía, lo que les permitió practicar el conteo y el reconocimiento numérico mientras jugaban. Al finalizar la actividad, se llevó a cabo un cierre donde cada niño compartió lo que más disfrutó del juego.

Observaciones: Durante la actividad, se observó que la mayoría de los niños mostraron entusiasmo y habilidad al saltar en la rayuela. Sin embargo, algunos presentaron dificultades en la coordinación al intentar saltar. Con el tiempo y la práctica, muchos de ellos mejoraron su desempeño.

AREA: LENGUAJE ARTICULATORIO

Sesión 5

Actividad 1: Carrera de Gusanitos

Objetivo: fortalecimiento de los elementos articulatorios: Labios, lengua y velocidad del aire

Materiales: gusanitos de papel, bombillas

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se distribuyó un gusanito de papel a cada niño con su nombre, explicándoles que se convertirían en "gusanitos" y debían llevar su gusano desde el inicio hasta la meta soplando con una bombilla de plástico, controlando la velocidad del aire. La facilitadora demostró cómo soplar suavemente para mantener el control del gusano y ajustar la dirección del soplo. Tras dar la señal de inicio, los niños comenzaron la carrera, animándolos a disfrutar del desafío y a explorar diferentes técnicas para guiar a sus gusanitos hacia la meta.

Observaciones: Se explicó a los niños cómo debían soplar, pero algunos tuvieron dificultades, ya que en lugar de soplar, absorbían aire y a veces expulsaban saliva, lo que causaba frustración cuando sus gusanitos no avanzaban y se mojaban. Se les proporcionó un nuevo gusanito y se dieron instrucciones adicionales hasta que lograron soplar correctamente.

Actividad 2: Vocales veloces

Objetivo: Estimular la coordinación oral a través de la acción de absorber

Materiales: fichas de vocales, bombillas

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se colocaron en la mesa fichas de diferentes vocales, cada una de un color distinto, y se entregó a cada niño una vocal específica, como la "A" roja o la "E" verde. También había una ficha que decía "vocales". Se explicó que debían absorber las fichas con una bombilla, mostrando cómo hacerlo. Cada niño debía llevar su vocal asignada a su silla usando la bombilla, y este proceso se repitió hasta que todos completaron la tarea con sus fichas correspondientes. Luego, los niños debían formar las vocales "a," "e," "i," "o," y "u". La actividad se fue variando para mantener el interés

Observación: Durante la actividad, los niños se frustraron al no poder absorber y mantener la ficha con la bombilla, ya que no podían mantener la presión necesaria para trasladarla a su silla. Algunos se enojaron y decían que no podían, pero se les animó y se les enseñó la forma adecuada de hacerlo. Aunque algunos tenían menos fuerza y hacían caer la ficha en el camino, todos lograron completar la tarea con éxito.

Actividad 3: Ejercicios para Emitir Sonidos

Objetivo: Fortalecer músculos faciales

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora comenzó la sesión con una explicación previa de los diferentes ejercicios. Se inició con el ejercicio de inflar las mejillas, donde los niños inflaron ambas mejillas al mismo tiempo, luego alternaron el inflado de derecha a izquierda, variando la velocidad entre rápida y lenta, finalizando con una exhalación lenta. Para los ejercicios con la lengua, los niños movieron la lengua de derecha a izquierda, de arriba hacia abajo tratando de tocar la punta de la nariz y el mentón, y realizaron movimientos circulares simulando limpiar alrededor de la boca, como si quitaran chocolate. Finalmente, para los ejercicios con los labios, usaron una bombilla, girándola con los labios y realizando otros movimientos controlados. Al finalizar la sesión, los niños compartieron sus experiencias sobre los ejercicios, comentando qué les resultó más fácil o difícil y cuál les pareció más divertido. La facilitadora resaltó los beneficios de los ejercicios y recordó la importancia de practicarlos. La sesión concluyó con una relajante dinámica de respiración profunda.

Observaciones: Los niños pudieron seguir las indicaciones y realizar los movimientos, aunque algunos presentó dificultades, especialmente al variar la velocidad. En los ejercicios con la lengua, algunos niños encontraron complicado moverla con precisión.

Sesión 6

Actividad 1: Aprendiendo a hacer vibrar la 'R'

Objetivos: Desarrollar la capacidad de producir el sonido vibrante de la "R".

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se inició la actividad explicando a los niños la importancia de la vibración de la lengua y la garganta para pronunciar el sonido "R". Se les pidió colocar la mano en el cuello al pronunciar palabras como "ratón," "perro," "carro," y "ropa" para sentir la vibración. En el Ejercicio 1, se instruyó a los niños a colocar la lengua detrás de los dientes superiores con la boca abierta y soplar suavemente, repitiendo el ejercicio hasta que algunos lograron sentir la vibración. En el Ejercicio 2, se les indicó cerrar un poco la boca y hacer vibrar los labios como un caballo, y luego intentar

el mismo sonido con la lengua detrás de los dientes superiores. Aunque este ejercicio resultó más difícil, se explicó que ayudaría a desarrollar la habilidad de hacer vibrar la "R"

Observaciones: Los niños mostraron gran esfuerzo durante la actividad. Muchos encontraron difícil coordinar el movimiento de la lengua y el soplo para hacerla vibrar, especialmente en el segundo ejercicio, requiriendo varias repeticiones antes de sentir una leve vibración en la lengua. Algunos también tuvieron problemas para mantener la lengua en la posición correcta mientras intentaban hacer vibrar los labios. Sin embargo, la actividad fue muy beneficiosa, ya que proporcionó una guía práctica y ejercicios específicos para trabajar en la pronunciación de la "R".

Actividad 2: Jugando con Sonidos

Objetivos: Practicar la pronunciación del sonido "R"

Materiales: fichas con dibujos de palabras que contienen la letra "r" y "rr"

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se inició la actividad explicando a los niños que practicarían el sonido "R", similar al que escuchan cuando alguien dice "tururú" (loco) o imitan el sonido de una trompeta (tararí). La facilitadora mostró imágenes de objetos que emiten un sonido similar al "R", como una trompeta o un tren, y pidió a los niños que imitaran el sonido de cada objeto utilizando el fonema "R". Luego, se realizó un juego de imitación donde la facilitadora hacía el sonido de "tururú" o "tararí" y los niños repetían, primero en voz alta y luego en un tono más bajo, imitando el ritmo y la cadencia de una trompeta. Después, sacaron fichas de objetos que contenían la letra "R", pronunciándola y reproduciendo el sonido que generaban.

Observaciones: Algunos niños encontraron difícil mantener la consistencia del sonido "R" al intentar hacerlo en voz baja o rápida. Además, un pequeño grupo de niños tuvo dificultades para coordinar el movimiento con la producción del sonido

Actividad 3: Palmas y Saltos: Jugando con la 'R' y la 'D'

Objetivos: Ayudar a los niños a identificar y diferenciar el sonido "R" y "D".

Materiales: Tarjetas impresas con palabras que contienen los sonidos "R" y "D".

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora explicó la dinámica de la actividad a los niños: debían dar una palmada cada vez que escucharan una palabra con el sonido "R" y realizar un salto si escuchaban una palabra con la letra "D". Se mostraron tarjetas con palabras impresas y la facilitadora las leyó en voz alta, una por una. Los niños respondieron rápidamente con la acción correspondiente (palmada para "R" y salto para "D"). Se comenzó con palabras sencillas como "risa", "roca", "dado", "día", "ropa" y "diana", aumentando gradualmente la velocidad de lectura y la dificultad de las palabras para desafiar su concentración y rapidez. Al finalizar varias rondas, se revisaron las palabras más difíciles y se animó a los niños a proponer nuevas palabras con los sonidos "R" y "D", eligiendo la acción correspondiente. Al final de la sesión, los niños reflexionaron sobre la actividad, compartiendo qué les resultó fácil o difícil al identificar palabras con "R" y "D". La facilitadora los felicitó por su participación.

Observaciones: Fueron capaces de coordinar sus acciones (palmadas y saltos) con las palabras pronunciadas, Pero algunos niños tuvieron dificultades para diferenciar entre las acciones cuando las palabras contenían ambas letras, "R" y "D", lo que generó confusión sobre si debían dar una palmada o saltar primero. Además, cuando la velocidad de lectura aumentó, algunos niños se sintieron desafiados para mantener el ritmo, lo que llevó a respuestas tardías o incorrectas.

Sesión 7

Actividad 1: Susurros de la 'S'

Objetivos: Enseñar la correcta articulación del sonido "S"

Materiales: Tarjetas con las vocales (A, E, I, O, U) y palabras que comienzan con "S" (serpiente, sol, silla, sopa, suéter).

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora explicó a los niños cómo articular correctamente el sonido "S", guiándolos a tomar aire por la nariz, mantener los labios y dientes ligeramente separados, y colocar la lengua baja detrás de los dientes inferiores. Se realizó una práctica inicial, enfatizando que la lengua no debía salir de los dientes. Luego, se introdujo el Ejercicio de la Serpiente, donde los niños imitaron el sonido de una serpiente y practicaron el sonido "S" prolongado. También realizaron el Ejercicio del Viento, practicando el sonido del viento. Posteriormente, se trabajaron combinaciones de la "S" con vocales, y se pronunció "sa, se, si, so, su". Finalmente, los niños

practicaron palabras que comenzaban con "S", como "serpiente", "sol", "silla" y "sopa", enfocándose en la correcta articulación del sonido.

Observaciones: Los niños participaron activamente en la actividad, mostrando gran interés en imitar los sonidos de la serpiente y el viento. Sin embargo, algunos tuvieron dificultades iniciales para mantener la lengua en la posición correcta, evitando que saliera de los dientes. Además, unos pocos niños encontraron complicado coordinar la respiración con la salida del aire, lo que dificultó la producción de un sonido "S" claro y prolongado.

Actividad 2: Descubriendo la 'S' con Colores y Dibujos

Objetivos: Desarrollar habilidades de discriminación visual y auditiva "S".

Materiales: Hojas con dibujos de objetos contienen el sonido "S", lápices de colores, hojas en blanco

Desarrollo: La facilitadora repartió hojas con dibujos de objetos, algunos de los cuales contenían el sonido "S" en su nombre, como "serpiente", "sol" y "silla". Se explicó que la tarea consistía en observar los dibujos y pintar solo aquellos que tenían el sonido "S". Después de colorear, los niños compartieron sus elecciones y explicaron sus razones. Luego, se les entregó una hoja en blanco y se les animó a dibujar otros objetos con la letra "S", proporcionando ejemplos verbales y visuales para inspirarles, como "sol", "sopa", "sombrero" y "saco".

Observaciones: Algunos niños tuvieron dificultades para identificar correctamente todos los objetos con el sonido "S" y, en ocasiones, colorearon dibujos que no contenían este sonido. Durante la fase de dibujo, algunos necesitaron ayuda para pensar en objetos que empezaran con "S", lo que indicó que requerían más ejemplos o apoyo para recordar palabras.

Actividad 3: Trabalenguas

Objetivos: Desarrollar la conciencia fonológica y la precisión en la pronunciación de palabras

Materiales: Tarjetas con trabalenguas

Tiempo: 30 min

Desarrollo: La facilitadora presentó los trabalenguas como frases divertidas y desafiantes de repetir rápidamente sin errores. Se mostró un trabalenguas corto y sencillo con apoyo visual, y la facilitadora lo recitó lentamente, pidiendo a los niños que lo repitieran después. Tras varias

repeticiones lentas, los niños intentaron decirlo más rápido. Finalmente, se realizó una actividad grupal en la que recitaron el trabalenguas en coro, comenzando despacio y aumentando la velocidad. La facilitadora elogió su esfuerzo y pronunciación, destacando sus mejoras y logros. La sesión concluyó con una celebración de sus logros, recibiendo aplausos y elogios por su esfuerzo. Finalmente, se les animó a practicar en casa y compartir nuevos trabalenguas con sus familias, despidiéndose con entusiasmo y motivación.

Observaciones: Algunos niños enfrentaron dificultades para recordar la secuencia de palabras y pronunciar ciertos sonidos rápidamente. A medida que aumentaba la velocidad, los errores de pronunciación y la confusión en la secuencia se hicieron más evidentes. Algunos niños se frustraron al no poder decir los trabalenguas rápidamente, pero con el apoyo y refuerzo positivo, continuaron intentándolo.

Sesión 8

Actividad 1: Bingo ABC

Objetivo: Trabajar la conciencia fonológica y la articulación

Tiempo: 30 min.

Materiales: Cartones de bingo, marcadores y fichas de bingo.

Desarrollo: La actividad consiste en nombrar letras del abecedario, y los niños deben marcarlas en sus cartones de bingo. Los primeros en completar su cartón serán los ganadores. Se comenzó entregando un cartón de bingo y un marcador a cada niño. Luego, se explicó la dinámica del juego, indicándoles que debían colocar el marcador en la letra que se nombrara. Se inició la actividad con las primeras letras del abecedario. Al finalizar la primera partida, se repitió el juego con un nuevo cartón de bingo.

Observaciones: Se evidenció una actitud colaborativa y un gran interés. Sin embargo, se notaron algunas distracciones en ciertos momentos, lo que puede indicar la necesidad de mantener la atención en el desarrollo del juego. A pesar de ello, los resultados de la actividad fueron positivos, ya que los niños lograron mejorar su conciencia fonológica.

Actividad 2: Rima la Rima

Objetivo: Fomentar la conciencia fonológica

Materiales: Tarjetas con imágenes de palabras que riman (como sol, gol, rol; gato, pato, zapato).

Tiempo: 30 min.

Desarrollo: Se inició la actividad explicando a los niños que jugarían a repetir rimas. Comenzaron con rimas simples, como "sol, gol, rol". la facilitadora pronunció las palabras de manera clara y animada, pidiendo a los niños que las repitieran en voz alta. A medida que los niños se sintieron más cómodos, se avanzó a rimas un poco más complejas, como "gato, pato, zapato" y así sucesivamente. Se utilizaron las tarjetas con imágenes para mostrar visualmente las palabras y ayudar a los niños a asociarlas con los sonidos.

Observaciones: Lograron repetir las rimas y disfrutaron de la dinámica. Algunos niños necesitaban más apoyo para pronunciar correctamente palabras un poco más complejas, pero con la práctica y la repetición, mostraron mejoría.

Actividad 3: Trabalenguas

Objetivo: Fomentar la pronunciación

Materiales: Tarjetas con diferentes trabalenguas escritos.

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: Se inició la actividad explicando a los niños qué son los trabalenguas y cómo estos contribuyen a mejorar la pronunciación y el habla. Se les presentó un trabalenguas sencillo para comenzar, como "Pablito clavó un clavito en la calva de un calvito". El facilitador lo pronunció de manera clara y pausada, solicitando a los niños que lo repitieran en voz alta, primero de forma lenta y luego más rápido. Posteriormente, los niños intentaron decir el trabalenguas en grupo, lo cual fomentó la cooperación y el trabajo en equipo. A medida que los niños se familiarizaban con los trabalenguas más sencillos, se evaluaron sus capacidades individuales y se introdujeron otros más desafiantes, como "Tres tristes tigres tragan trigo en un trigal". Se prestó atención a las necesidades de cada niño, adaptando la dificultad de los trabalenguas según su habilidad para pronunciar correctamente, comenzando con los más fáciles y progresando hacia los más complejos. La actividad concluyó con felicitaciones para todos por su esfuerzo y participación.

Observaciones: Durante la actividad, se notó que los niños estaban muy motivados y disfrutaron de la práctica de los trabalenguas. Muchos de ellos lograron pronunciar los trabalenguas sencillos con facilidad y se reían al intentar los más complicados. Algunos niños necesitaron más tiempo y apoyo para pronunciar correctamente.

AREA: LENGUAJE EXPRESIVO

Sesión 9

Actividad 1: Creación de una Historia a partir de imágenes

Objetivo: Desarrollar las habilidades de expresión oral

Materiales: gráficas tipo cómic (3-6 secuencias)

Tiempo: 30 min.

Desarrollo: Se inició la sesión presentando a los niños una serie de imágenes que representaban una pequeña historia. Según la capacidad de cada grupo, se les ofrecieron secuencias de 3 o 6 partes. Las imágenes estaban desordenadas, por lo que primero se les pidió que observaran detenidamente los dibujos para descubrir el orden adecuado de la secuencia. Los niños colocaron las imágenes en el orden correcto, utilizando las pistas visuales de los dibujos. Una vez que las imágenes estuvieron en el orden correcto, se les pidió a los niños que crearan una historia oral basándose en lo que veían. Con la ayuda de preguntas guía como "¿Qué pasó primero?", "¿Qué ocurrió después?" y "¿Cómo terminó?", los niños narraron la historia utilizando conectores temporales como "al principio", "después", "a continuación" y "al final" para darle estructura y coherencia a su relato.

Observaciones: Se notó que algunos niños necesitaron más apoyo para identificar el orden correcto de las viñetas, mientras que otros lograron realizarlo con rapidez. En general, todos los niños mostraron gran interés al momento de crear su propia historia..

Actividad 2: Describiendo al Monstruo

Objetivo: fomentar la capacidad de descripción

Materiales: Imágenes de monstruos amigables

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se prepararon imágenes de monstruos amigables y adecuados para los niños, distribuyendo la misma imagen a cada uno. Se les animó a observarla detenidamente y a describir el color, la forma y los accesorios del monstruo. Luego, se les pidió que crearan una historia sobre su monstruo, incluyendo detalles sobre su apariencia, emociones, hábitat, dieta y actividades favoritas. Los niños fueron motivados a expresarse de manera creativa e inventar características únicas para sus monstruos.

Observaciones: A los niños les encantó la actividad, pero surgieron conflictos porque algunos querían los mismos monstruos y otros deseaban tomar dos. Se les explicó la importancia de elegir solo uno y compartir de manera justa. Para los niños que tenían dificultades para expresarse o estaban callados al describir su monstruo, se les ofreció ayuda y apoyo por parte de sus compañeros, lo que facilitó la participación de todos y el intercambio de ideas.

Actividad 3: El Traductor de Sonidos

Objetivo: Fomentar la asociación de sonidos con palabras

Materiales: Tarjetas que representen sonidos (timbre de la puerta, teléfono, reloj, etc).

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se reunieron tarjetas con imágenes que representaban sonidos cotidianos para la actividad. Se explicó a los niños que jugarían a ser "traductores de sonidos", relacionando los sonidos que escuchaban con palabras. Se mostraron algunas tarjetas para familiarizarlos con los sonidos, y luego, uno a uno, los niños imitaron sonidos como el timbre de la puerta y el teléfono. Se les pidió que identificaran cada sonido y lo "tradujeran" en palabras, animándolos a compartir y discutir sus respuestas. Al finalizar, se reflexionó sobre lo aprendido y se elogió su esfuerzo y participación. La facilitadora felicitó a todos por su esfuerzo y creatividad, resaltando la importancia de la escucha activa. Finalmente, se les animó a practicar en casa, y la sesión concluyó con aplausos, dejando a los niños emocionados.

Observación: Durante la actividad, algunos niños tuvieron dificultades para realizar los sonidos. Se les animó a colaborar en equipo con sus compañeros para representar los sonidos juntos. También se utilizaron mímicas para ayudar a los demás a adivinar qué sonidos estaban representando, fomentando así la participación y el trabajo en equipo entre los niños.

Sesión 10

Actividad 1 Historias de la Bolsa Sorpresa

Objetivos: Desarrollar habilidades de narración y expresión oral.

Materiales: Bolsa que contenga diversos objetos (lápiz, pelota, muñeca, coche, libro, entre otros)

Tiempo: 30 min

Desarrollo: La facilitadora presentó la "Bolsa Sorpresa" a los niños, explicando que había objetos para crear historias u oraciones. Cada niño, por turno, cerró los ojos y sacó dos objetos al azar. Luego, debían identificar cada objeto, explicar su uso y, si lo hacían bien, crear una oración que incluyera ambos. Por ejemplo, un niño que sacó un lápiz y una pelota podría decir: "Con mi lápiz, dibujé una pelota que rodó por todo el patio." En la segunda ronda, cada niño sacó tres objetos, lo que aumentó la dificultad, y debían crear una historia corta. Por ejemplo, una muñeca, un coche y un libro podrían combinarse en una historia. La facilitadora animó a los demás a escuchar y aplaudir, y los niños se ayudaron entre sí a crear sus oraciones e historias.

Observaciones: Algunos tuvieron dificultades para encontrar conexiones, especialmente en la segunda ronda con tres objetos. Sin embargo, con el apoyo y ejemplos de la facilitadora, pudieron superar estas dificultades.

Actividad 2: ¿Qué Uso y Cuándo?

Objetivos: Fomentar la habilidad de expresión verbal

Materiales: Fichas con imágenes de objetos, Prendas de vestir (camisas, vestidos, etc.). Utensilios de comida (cuchillos, tenedores, etc.). Alimentos (frutas, verduras, carnes, cereales, etc.)

Tiempo: 30 min

Desarrollo: La facilitadora explicó a los niños que debían seleccionar imágenes de objetos según sus instrucciones y luego explicar sus elecciones al grupo. Las fichas incluían imágenes de prendas de vestir, utensilios de comida y alimentos. Primero, los niños escogieron una prenda de vestir y explicaron cuándo la usarían. Luego, con una nueva instrucción, seleccionaron objetos relacionados con el almuerzo, describiendo su uso durante la comida. Y se iba dificultando con objetos más complejos de explicar

Observaciones: Algunos niños enfrentaron dificultades para seleccionar la imagen correcta o explicar su elección, y algunos se confundieron al elegir objetos que no coincidían con las

instrucciones. Sin embargo, la actividad fue muy efectiva para mejorar su capacidad de expresar ideas de manera clara.

Actividad 3: La Caja Mágica de los Animales

Objetivos: Fomentar la habilidad de expresión verbal

Materiales: Caja y juguetes de animales

Tiempo: 30 min

Desarrollo: La facilitadora explicó que los niños sacarían al azar un animal de juguete de una caja mágica y lo describirían al grupo. Uno por uno, los niños tomaron un animal sin mirar, lo nombraron y lo describieron, respondiendo preguntas como: "¿Qué animal es?", "¿Cómo es su sonido?" y "¿Dónde vive?". Además, imitaron los sonidos de los animales. La actividad comenzó con animales más simples y conocidos, y progresivamente se añadieron animales menos conocidos para aumentar el desafío. Para cerrar la sesión, la facilitadora guió a los niños en una dinámica de reflexión donde compartieron su animal favorito de la actividad y explicaron por qué les gustaba. La facilitadora elogió su participación y creatividad, concluyendo con aplausos y sonrisas.

Observaciones: La mayoría de los niños participaron con entusiasmo, aunque algunos tuvieron dificultades para recordar detalles específicos, como los nombres o hábitats de ciertos animales. Otros se mostraron tímidos al inicio, pero con el apoyo de la facilitadora y sus compañeros, lograron animarse a compartir lo que sabían.

Sesión 11

Actividad 1: Encuentra las Parejas

Objetivos: Desarrollar habilidades de expresión

Materiales: tarjetas con imágenes utensilios de cocina (cuchara y tenedor), artículos de limpieza (escoba y recogedor), herramientas (martillo y destornillador), etc

Tiempo: 30 min

Desarrollo: La facilitadora colocó fichas con imágenes de objetos visibles para los niños y les explicó que debían seleccionar dos fichas con objetos que fueran similares en uso o características. Uno por uno, los niños eligieron y presentaron sus pares, explicando las similitudes. Por ejemplo, un niño relacionó una escoba y un basurero por su uso para limpiar, mientras otro comparó un

teléfono y una televisión como medios de comunicación. La actividad continuó hasta que todos los niños participaron, presentando y explicando sus elecciones. Al inicio, se presentaron similitudes más sencillas entre los objetos. A medida que avanzaba la actividad, se colocaron objetos con similitudes más complejas.

Observaciones: Los niños participaron activamente, pero algunos tuvieron dificultades para identificar similitudes entre ciertos objetos o para articular sus ideas con claridad. La facilitadora intervino proporcionando orientación.

Actividad 2: Emparejando Trabajos y Materiales

Objetivos: Fomentar la capacidad de explicar y comunicar

Materiales: tarjetas de profesiones y de herramientas profesor: pizarra, libros; carpintero: madera, martillo, sierra; médico: estetoscopio, jeringa, termómetro, recetas; etc.

Tiempo: 30 min

Desarrollo: A cada niño se le entregó una ficha con una profesión diferente, asignada según su capacidad para explicarla, con algunas profesiones más complejas que otras. En la mesa, se colocaron muchas imágenes de materiales que podrían utilizarse en los trabajos. Los niños, uno por uno, debían seleccionar las fichas de materiales que correspondieran a su profesión. Por ejemplo, un niño con la profesión de profesor debía escoger fichas como pizarra o marcadores, mientras que otro, con la profesión de carpintero, debía elegir madera y herramientas. Los niños seleccionaban y explicaban cómo esos materiales eran utilizados en su profesión.

Observaciones: Los niños participaron activamente en la actividad, pero algunos tuvieron dificultades para identificar la función de ciertos materiales en relación con los trabajos, lo que generó confusión en algunos emparejamientos y tuvieron dificultad al explicar por qué pertenecía al grupo.

Actividad 3: Dados de Contar Historias

Objetivo: Promover lenguaje expresivo

Materiales: Dados con imágenes: Personajes: dragon, princesa , animales, etc; lugares: castillo, bosque, ciudad, etc; Acciones: volar, correr, saltar, nadar, etc; Objetos: espada, comida, etc.

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora presentó a los niños montones de dados con imágenes de personajes, lugares y acciones, explicando que cada dado representaba un elemento de una historia. Comenzaron seleccionando dados de los montones, iniciando con objetos y acciones más sencillos, adaptándose a la capacidad de cada niño. Un niño inició la historia con un dragón, un castillo y la acción de volar, creando un comienzo como: "Había una vez un dragón que vivía en un gran castillo y le encantaba volar por los cielos." Luego, cada niño añadió su parte a la historia según sus elecciones. Para cerrar la sesión, la facilitadora llevó a cabo una reflexión grupal donde los niños compartieron su parte favorita de la historia. La facilitadora elogió su esfuerzo y los animó a seguir inventando historias en casa. La sesión concluyó con aplausos y sonrisas, dejando a los niños motivados para futuras actividades.

Observaciones: Los niños participaron activamente y aportaron ideas originales que se integraron bien en la narrativa grupal. Sin embargo, algunos tuvieron dificultades para conectar sus partes de la historia con las de los demás, lo que generó momentos de confusión. La facilitadora intervino para ayudar a enlazar los elementos y mantener la coherencia de la historia. Además, algunos niños se sintieron inseguros al añadir sus partes, pero recibieron apoyo positivo.

Sesión 12

Actividad 1: Foto-Acertijo

Objetivo: Desarrollar la capacidad descriptiva

Materiales: Caja e imágenes de diferentes objetos

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se realizó una caja que contenía imágenes de diferentes objetos. Los niños se sentaron frente a la caja y se explicó la dinámica del juego: un niño seleccionaba una imagen al azar y la describía sin mostrarla, mientras los demás intentaban adivinar de qué objeto se trataba. Se les animó a ser creativos en sus descripciones, utilizando detalles interesantes. El primer niño que adivinaba correctamente elegía la siguiente imagen. Se rotaron los turnos para que todos tuvieran la oportunidad de participar. Al finalizar, se les pidió a los niños que compartieran lo que más les gustó del juego, promoviendo la retroalimentación y la expresión de experiencias individuales.

Observación: Algunos niños tuvieron dificultades para expresarse y dar detalles sobre las imágenes. Se les motivó a usar palabras, y gradualmente comenzaron a sentirse más cómodos

compartiendo sus observaciones. Algunos permanecieron callados y mostraron resistencia a opinar, mientras que otros participaron activamente.

Actividad 2: Contando historias

Objetivo: Fomentar la expresión verbal

Materiales: Letreros con imágenes que representen diferentes situaciones (niños en el parque, niños bailando, niños en la escuela, etc.).

Tiempo: 30 min.

Desarrollo: La actividad comenzó repartiendo a cada niño un letrero con una imagen que representaba diferentes situaciones cotidianas, como niños en el parque, niños bailando, niños en la escuela, entre otras. Los niños observaron detenidamente la imagen que les había tocado y, uno por uno, pasaron al frente a mostrar su imagen al resto del grupo. A medida que cada niño mostraba su letrero, se les pidió que contaran una historia basada en lo que veían en la imagen. Se les alentó a usar su imaginación y a describir todos los detalles posibles, como lo que estaban haciendo los personajes, cómo se sentían y qué estaba sucediendo en la escena. La facilitadora ayudo a los niños con preguntas guía, como: "¿Qué están haciendo los niños en la imagen?"; "¿Cómo crees que se sienten?"; "¿Qué pasó antes y qué crees que pasará después?" Conforme los niños iban narrando sus historias, se les brindaba retroalimentación positiva y se los animaba a agregar más detalles si era necesario

Observaciones: La mayoría de los niños se mostraron entusiasmados por contar sus historias. Sin embargo, algunos necesitaron ayuda para iniciar su narración y estructurarla. A medida que la actividad avanzaba, los niños comenzaron a incluir más detalles en sus descripciones y a utilizar un lenguaje más fluido

Actividad 3: Descubriendo Nuestras Emociones

Objetivo: Fomentar el desarrollo del lenguaje

Materiales: Máscaras de las emociones (alegría, tristeza, enojo, miedo, desagrado y amor).

Tiempo: 30 min.

Desarrollo: Se inició la actividad explicando a los niños la importancia de reconocer y expresar las emociones. Se les presentó cada una de las seis emociones, mostrando las máscaras

correspondientes. Luego, se le entregó una máscara a cada niño y se les pidió que se la pusieran. Cada niño, al usar su máscara, tuvo la oportunidad de representar la emoción que le correspondía, imitando la expresión facial y el lenguaje corporal de esa emoción. Posteriormente, cada niño explicó lo que sabía sobre esa emoción. Por ejemplo, al usar la máscara de alegría, un niño dijo: "Cuando estoy feliz, sonrío y quiero jugar". La facilitadora ayudó a guiar la conversación, haciendo preguntas para profundizar en cada emoción, como "¿Qué situaciones te hacen sentir así?" o "¿Cómo se siente tu cuerpo cuando estás enojado?" La facilitadora destacó la importancia de expresar y comprender nuestras emociones, y se les agradeció por su participación activa y entusiasmo durante la sesión.

Observaciones: Se notó que algunos niños se sintieron más cómodos al representar ciertas emociones que otros, especialmente en el caso de emociones como el enojo y el miedo. Algunos niños necesitaron más tiempo para articular sus pensamientos sobre cada emoción, mientras que otros se mostraron muy entusiastas al compartir. La facilitadora se aseguró de brindar apoyo adicional a aquellos que tenían dificultades para expresar sus ideas, ayudándoles a encontrar palabras para describir sus sentimientos. Al final, todos los niños mostraron un gran interés en las emociones y disfrutaron de la actividad.

AREA LENGUAJE COMPRENSIVO

Sesión 13

Actividad 1: Lectura de cuento con pictogramas

Objetivo: Fomentar la comprensión

Materiales: Cuentos ilustrados con pictogramas

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: En la actividad, se mostró a los niños un cuento ilustrado con pictogramas para facilitar su comprensión. La historia se narró utilizando las imágenes como apoyo, y luego se hicieron preguntas para verificar la comprensión del cuento. Se alentó a los niños a participar activamente en la narración, usando las imágenes para contar la historia. Los cuentos variaban en dificultad según la capacidad de comprensión de los niños, lo que les permitió explicar lo que habían entendido.

Observación: Durante la actividad, algunos niños querían ver las figuras antes de contar el cuento. En ocasiones, se distraían y perdían interés, por lo que se les llamaba la atención para ayudarles a enfocarse en las imágenes y responder a las preguntas, asegurando así su comprensión.

Actividad 2: Veo Veo

Objetivo: Promover el lenguaje comprensivo

Materiales: Fichas con dibujos de objetos (animales, transportes, objetos cotidianos) y frasco

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se colocaron fichas con dibujos de objetos en un frasco y se explicó a los niños que jugarían "Veo Veo" de manera especial, cada niño sacaba una ficha observando y clasificando los objetos. Se comenzó preguntando "Veo veo, ¿quién está aquí?", señalando un objeto en la hoja. Si un niño no respondía, se le ayudaba a identificarlo. Después de identificar el objeto, se planteaba una pregunta de clasificación, como "¿Puede volar el conejo? Sí o no". Se repitió el proceso con otros objetos, variando las preguntas de clasificación y animando a los niños a ser creativos en sus respuestas y justificar sus clasificaciones. Las imágenes pasaron de ser fáciles a más complejas para facilitar la explicación.

Observación: Algunos niños tuvieron dificultades para explicar cómo se utilizaban o para qué servían los objetos, pero siempre recibieron apoyo para entender su función. Sus compañeros también colaboraron para resolver dudas y aclarar conceptos durante la actividad.

Actividad 3: Nombrando cosas

Objetivo: Promover el lenguaje comprensivo

Materiales: Fichas con instrucciones (nombres de personas, colores, números, profesiones, útiles escolares, utensilios de cocina, etc.), globos y una caja

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se realizaron fichas con diferentes instrucciones como nombrar 3 nombres de personas, 3 colores, los números del uno al diez, 3 profesiones, 3 útiles escolares y 3 utensilios de cocina. En esta actividad, las fichas se pegaron en globos de diferentes colores que se colocaron en una caja. Los niños debían elegir un globo y la facilitadora leía lo que decía luego nombrar y

describir cómo se utilizaba o qué hacía lo que les tocaba. Para cerrar la sesión, la facilitadora los felicitó por su participación y creatividad finalizando con aplausos para celebrar su esfuerzo.

Observaciones: Durante la actividad, a los niños les costó mencionar los nombres de los objetos que les tocaban, ya que se detenían a pensar o buscaban en las imágenes y afiches del curso para encontrar ideas. Tuvieron dificultades, por lo que se les brindó apoyo para guiarlos mejor al responder.

Sesión 14

Actividad 1: Cine Infantil

Objetivos: Desarrollar habilidades de comprensión

Materiales: Hojas blancas, monedas reales y de papel, carteles de películas, cinta adhesiva y colores

Tiempo: 30 min

Desarrollo: En esta actividad, los niños empezaron creando sus propias monedas en hojas blancas, utilizando una moneda de referencia para calcar. Luego, intercambiaron sus monedas por monedas de papel ya pintadas y forradas, que usarían para jugar a comprar películas. Las películas estaban pegadas en el pizarrón, cada una con su precio. Los niños debían decidir cuántas monedas podían gastar y elegir una película que ya habían visto y les gustaba. Después de comprar, cada niño tuvo la oportunidad de pasar al frente y explicar de qué trataba su película, quiénes eran los personajes y cuál era su personaje favorito.

Observaciones: Algunos niños tuvieron problemas para recordar detalles específicos de las películas o se sintieron inseguros al hablar en público. Otros necesitaron más tiempo para inventar o recordar una película para describirla.

Actividad 2: ¿Qué Hago y Cuánto Tarda?

Objetivos: Fomentar la comprensión

Materiales: Fichas con descripciones de acciones (cortar el pelo, tocar la puerta, lavarse las manos", etc.) y recipiente para colocar las fichas

Tiempo: 30 min

Desarrollo: La facilitadora preparó fichas con diferentes acciones y las colocó en una caja. Explicó a los niños que cada uno sacaría una ficha y tendría que actuar la acción descrita sin hablar. Cada niño, tras sacar una ficha, se preparó para realizar la acción, mientras los demás observaban y trataban de adivinarla. Después de cada actuación, la facilitadora preguntaba a los demás qué acción creían que se estaba realizando y cuánto tiempo estimaban que duraba. Por ejemplo, si un niño actuaba "cortarse el pelo", los otros debían adivinar y estimar si esta acción tomaría más o menos tiempo que "tocar la puerta". La facilitadora guió una discusión en la que los niños compararon las diferentes acciones, comentando cuál creían que tardaba más y cuál menos, y explicando sus razones.

Observaciones: Algunos niños encontraron difícil actuar ciertas acciones de manera clara sin usar palabras, lo que hizo que algunos compañeros tuvieran dificultades para adivinar. También hubo cierta confusión al estimar el tiempo, ya que algunos niños tenían dificultades para comparar la duración de las acciones de manera precisa. La facilitadora intervino en estos casos, ofreciendo sugerencias sobre cómo expresar mejor las acciones a través de gestos más claros y ayudando a los niños a realizar la actividad.

Actividad 3: Adivinanzas

Objetivos: Desarrollar la capacidad para escuchar

Materiales: Fichas con adivinanzas

Tiempo: 30 min

Desarrollo: La facilitadora presentó un juego de adivinanzas, explicando que los niños debían resolver los enigmas utilizando las pistas. Comenzó leyendo una adivinanza en voz alta, como "Blanca por dentro, verde por fuera. Si quieres que te lo diga, espera". Los niños levantaron la mano para adivinar la respuesta (que era "la pera"). La facilitadora permitió que varios niños dieran sus respuestas antes de revelar la correcta y felicitó a quienes acertaron. Después, continuó con más adivinanzas, incrementando la dificultad para mantener el interés. Utilizó fichas con imágenes de las respuestas para ayudar a los niños a conectar las palabras con las imágenes. Las adivinanzas se adaptaron según la capacidad de los niños, comenzando con las más sencillas. Para cerrar la sesión, la su creatividad y esfuerzo, animándolos a practicar adivinanzas en casa y a compartirlas con sus familias

Observaciones: Algunas adivinanzas resultaron más desafiantes para ciertos niños, quienes necesitaron más tiempo y pistas adicionales para llegar a la respuesta correcta. En varios casos, fue necesario explicar ciertos conceptos o palabras clave de las adivinanzas. Además, algunos niños mostraron signos de frustración al no poder encontrar la respuesta rápidamente, lo que destacó la importancia de ofrecer apoyo y refuerzos positivos para mantener su motivación.

Sesión 15

Actividad 1: Lectura de libros

Objetivo: Fomentar la comprensión lectora

Materiales: Libros de cuentos ilustrados y preguntas guías

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Los niños se sentaron en semicírculo alrededor de la facilitadora, quien presentó opciones de cuentos por ejemplo "Cuando se van al jardín" y "El lunes conocí a Emi". se leyó la historia de manera expresiva, con diferentes entonaciones y gestos para captar su atención. Durante la lectura, se les incentivó a observar las imágenes y se les hicieron preguntas para fomentar su participación. Al finalizar, los niños compartieron sus opiniones sobre el cuento, mencionando sus partes y personajes favoritos. Los cuentos se adaptaron en complejidad según las capacidades de los niños.

Observaciones: Algunos niños necesitaron un poco más de tiempo para formular sus respuestas durante la discusión post-lectura, pero con un poco de estímulo y paciencia, lograron compartir sus pensamientos.

Actividad 2: Clasificando a los Animalitos

Objetivos: Desarrollar habilidades comprensión.

Materiales: Figuras de diversos animales (vaca, tigre, pez, perro, etc.). Imágenes de distintos hábitats (granja, selva, océano, hogar, etc.).

Tiempo: 30 min

Desarrollo: Se presentaron diferentes figuras de animales uno por uno, mencionando su nombre y dónde viven. Los niños observaron atentamente y participaron haciendo preguntas sobre los animales. Después de presentar todos los animales, se explicaron los diferentes hábitats: granja,

selva, hogar, etc. Los niños fueron invitados a seleccionar las figuras de los animales y colocarlas en la tarjeta o imagen del hábitat correspondiente. Se les animó a explicar por qué eligieron ese hábitat para cada animal.

Observaciones: Algunos niños tuvieron dificultades para recordar los hábitats de ciertos animales menos comunes. Sin embargo, con un poco de orientación, pudieron realizar la actividad correctamente.

Actividad 3: Descubriendo los Medios de Transporte

Objetivos: Fomentar el reconocimiento y la comprensión

Materiales: Imágenes de diferentes medios de transporte (automóvil, bicicleta, avión, barco, tren, etc.) y lápices de colores

Tiempo: 30 min

Desarrollo: Se mostraron imágenes de diversos medios de transporte a los niños, explicando brevemente qué era cada uno y para qué se utilizaba. Los niños observaron atentamente las imágenes y comenzaron a identificar los medios de transporte que les resultaban más familiares. Cada niño seleccionó un medio de transporte de las imágenes presentadas y, con lápices de colores, lo pintó a su gusto, eligiendo los colores que preferían. Después, cada niño pasó al frente para explicar cómo era su medio de transporte y cuál era su función. Para cerrar la sesión la facilitadora elogió la creatividad y participación de los niños, destacando la importancia de los medios de transporte en la vida cotidiana.

Observaciones: Los niños participaron pero algunos niños tuvieron dificultades para describir la función de su medio de transporte, especialmente con aquellos que no les eran tan familiares

Sesión 16

Actividad 1: Contando y Descubriendo

Objetivo: Fomentar la comprensión auditiva

Materiales: Un cuento corto adecuado para niños de 5 años, imágenes del cuento

Tiempo: 30 min.

Desarrollo: Se inició la actividad contando un cuento en voz alta, asegurándose de que los niños estuvieran atentos y cómodos en sus lugares. El cuento fue "El conejo y la zanahoria mágica". A medida que se avanzaba en la narración, se hacía uso de diferentes tonos de voz y gestos para captar el interés de los niños. Al terminar la lectura, se realizaron preguntas sencillas sobre el contenido del cuento, como: "¿Quién era el protagonista?", "¿Qué encontró el conejo?", "¿Dónde encontró la zanahoria mágica?", "¿Cómo se sentía el conejo?". Los niños respondieron levantando la mano o, todos conjuntamente. Luego, se hicieron preguntas más reflexivas, como "¿Qué hubieras hecho tú si fueras el conejo?", fomentando la creatividad y la participación en grupo.

Observaciones: Los niños mostraron entusiasmo durante la narración del cuento, respondiendo a las preguntas con energía y participación activa. Las preguntas más reflexivas permitieron que los niños compartieran sus ideas, mostrando su capacidad para imaginar y expresar sus pensamientos.

Actividad 2: El teléfono descompuesto

Objetivo: Fomentar la comprensión auditiva

Tiempo: 20 minutos.

Desarrollo: Los niños se sentaron en círculo. El facilitador susurró una frase sencilla a un niño, como "El gato está en el jardín". Este niño debía susurrar la misma frase al oído del siguiente compañero, y así sucesivamente, hasta que el mensaje llegara al último niño del círculo. El último niño debía decir en voz alta lo que escuchó, comparando el mensaje final con el original.

Observaciones: Algunos niños modificaron partes del mensaje, y esto provocó risas entre el grupo. La actividad fue divertida, y permitió que los niños se dieran cuenta de la importancia de escuchar con atención.

Actividad 3: Hagamos pizza

Objetivo: Desarrollar la comprensión lectora

Materiales: receta de sándwich y pizza para cada niño, Colores, Imágenes o recortes de ingredientes (pan, jamón, queso, etc.).

Tiempo: 40 min.

Desarrollo: Se inició la actividad con la lectura en voz alta de la receta de una pizza. Después de la lectura, se hicieron preguntas sencillas a los niños, pero relacionadas con la pizza para estimular su imaginación, como: "¿Cómo se realiza una pizza?", "¿Qué se necesita para hacer una pizza?", "¿Quién hace la pizza?", "¿En dónde se hace?" y "¿Qué ingredientes se utilizan?". Los niños respondieron a estas preguntas con entusiasmo. Luego, se les entregaron dibujos de los ingredientes en papel, como masa, tomate, queso y otros toppings, para que los pintaran y recortaran. Finalmente, cada niño armó su propia pizza pegando los ingredientes en una hoja, fomentando la creatividad y la diversión.

Observaciones: Durante la actividad, mostraron interés y facilidad para responder las preguntas sobre cómo se hace una pizza, mientras que otros necesitaron un poco de apoyo adicional para recordar los ingredientes.

AREA: ESTRUCTURACION ESPACIAL

Sesión 17

Actividad 1: Simón dice

Objetivo: Desarrollar la orientación

Materiales: Fichas numeradas del uno al ocho, cada una de un color diferente.

Tiempo: Tiempo: 30 min

Desarrollo: Se prepararon fichas numeradas del uno al ocho, cada una de un color diferente, y se colocaron en filas. Para elegir una ficha, el niño debía decir, por ejemplo, "quiero la roja cinco" o "quiero la azul dos". Detrás de cada ficha había una actividad específica, como Por ejemplo, simón dice levantar la mano derecha, simón dice saltar en un pie, caminar en equilibrio, subir sobre una silla o pararse detrás de una puerta las acciones iban de fácil a más complejas. Cada niño sacaba una ficha y realizaba la actividad que correspondía al número de la ficha en orden secuencial, uno por uno.

Observaciones: En esa actividad, algunos niños encontraron dificultades para seguir las órdenes dadas, ubicarse en el espacio correcto y orientarse según las instrucciones. Sin embargo, se les brindó apoyo para que comprendieran qué debían hacer y cómo cumplir con las órdenes.

Actividad 2: Explorando mí espacio

Objetivos: Mejorar la comprensión y la estructuración del espacio

Materiales: Cinta adhesiva, juguetes (conos, pelotas, etc.), música, vendas para cubrir los ojos

Tiempo: Tiempo: 30 min

Desarrollo: Se definió un área de juego con cinta adhesiva para formar figuras geométricas en el suelo, como círculos, cuadrados y triángulos. Se colocaron juguetes simples, como conos o pelotas, en puntos específicos como referencia. Se explicó a los niños que, cuando comenzara la música, debían moverse por el área siguiendo instrucciones como: "Camina hacia el círculo azul" o "Salta hasta el cuadrado rojo". A medida que avanzaba la actividad, se añadieron variaciones, como moverse al ritmo de la música o realizar acciones combinadas dentro de las figuras. La dificultad aumentó al pedirles que cerraran los ojos y recordaran la ubicación de las formas, y se introdujeron retos adicionales, como saltar sobre líneas imaginarias o combinar movimientos de dos figuras.

Observaciones: La actividad resultó desafiante para los niños, quienes enfrentaron dificultades para comprender las instrucciones y orientarse en el área designada. A pesar de las explicaciones repetidas, muchos tuvieron problemas para entender qué debían hacer y a dónde ir. Sin embargo, recibieron apoyo continuo, con explicaciones reiteradas hasta que comenzaron a comprender las acciones requeridas. Aunque a veces se confundían, mostraron perseverancia y continuaron intentándolo.

Actividad 3: Aprendemos cantando

Objetivo: Fomentar la comprensión de las direcciones

Materiales: Carteles con flechas de direcciones "arriba" y "abajo" y reproductor de música

Tiempo: Tiempo: 30 min

Desarrollo: Para comenzar la actividad, se mostraron carteles visuales con flechas indicando las direcciones "arriba" y "abajo", y se reprodujo la canción "Arriba y Abajo Cantando". Los niños levantaron los brazos cuando se mencionaba "arriba" y tocaron sus zapatos o se agacharon al escuchar "abajo", participando activamente en los movimientos. Después, se continuó con "El Baile de los Animales", donde los niños imitaron los movimientos de diferentes personajes mencionados en la canción, como caminar hacia adelante como el cocodrilo Dante. Se añadieron variaciones a la actividad, como saltar en un pie y agacharse, y se alternaron movimientos rápidos y lentos, animando a los niños a ser creativos y expresarse a través del movimiento. Finalmente, la

facilitadora elogió a los niños por su energía y colaboración, resaltando lo divertido que fue moverse al ritmo de la música..

Observaciones: En esta actividad, inicialmente los niños mostraban vergüenza al bailar, cantar y moverse según las indicaciones. Sin embargo, fueron animados para que se sintieran más cómodos y participaran activamente en la actividad planificada.

Sesión 18

Actividad 1: Juego con palitos

Objetivo: Desarrollar la comprensión espacial

Materiales: Tarjetas con formas geométricas y formas más complejas; palitos de colores

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se colocaron tarjetas con formas geométricas en el piso junto con muchos palitos de colores, explicando a los niños que usarían los palitos para reproducir las formas de las tarjetas. Comenzaron con formas simples y aumentaron gradualmente la complejidad, seleccionando los palitos del color correcto para crear las formas. A medida que avanzaban, trabajaron con tarjetas que presentaban formas más complejas y enfrentaron retos adicionales, como construir estructuras tridimensionales. Cada niño tuvo la oportunidad de elegir tarjetas y construir las formas, lo que fomentó su participación activa.

Observaciones: En esta actividad, los niños encontraron dificultades al intentar reproducir las formas con los palitos. Les costaba entender la orientación de los palitos para formar correctamente las figuras. A menudo necesitaban ayuda para colocar los palitos en la posición correcta.

Actividad 2: Tablero de Direcciones

Objetivo: Desarrollar la comprensión de las nociones espaciales

Materiales: Hojas con una cuadrícula (con un punto central remarcado), colores.

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: Se inició la actividad entregando a cada niño una hoja con la cuadrícula que contenía un punto central. Luego, se les explicó que iban a seguir una serie de instrucciones para dibujar diferentes figuras en la cuadrícula. Se les pidió a los niños que identificaran el punto central y se

les explicó qué significan las direcciones (arriba, abajo, derecha, izquierda). Se les dio un ejemplo de lo que debían hacer. Por ejemplo, “Desde el punto central, dibuja un corazón en la casilla de arriba, un círculo a la derecha, un triángulo a la izquierda y una estrella abajo”. A medida que los niños se familiarizaban con las direcciones, se les dieron instrucciones más complejas. Por ejemplo: "A la derecha, escribe la letra 'A' en mayúscula.", "Abajo, dibuja el número 6." Los niños fueron animados a usar diferentes colores para cada figura que dibujaron y a experimentar con diferentes combinaciones de instrucciones.

Observaciones: Durante la actividad, se observó que algunos niños necesitaban más tiempo para procesar las instrucciones y ubicar las posiciones correctas en la cuadrícula. Sin embargo, con la ayuda de la facilitadora, lograron completar sus dibujos.

Actividad 3: Pasando obstáculos

Objetivo: Desarrollar las nociones espaciales

Materiales: Una venda para los ojos, sillas, mesas y obstáculos sencillos para crear una pista (cajas, cuerdas, conos, etc.) y cronómetro.

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: Se inició la actividad dividiendo a los niños en dos grupos de tres. Cada grupo debía guiar a uno de sus compañeros, quien tenía los ojos vendados, a través de una pista de obstáculos diseñada previamente. La pista incluía caminos en zigzag, áreas donde debían subir o bajar, y espacios angostos por los que debían gatear o pasar por debajo de objetos. Los dos niños que no tenían la venda guiaban al niño vendado, dándole instrucciones verbales como "gira a la derecha", "da dos pasos adelante", "agáchate", o "pasa por debajo de la cuerda". El objetivo de cada grupo era completar la pista lo más rápido posible, midiendo el tiempo con un cronómetro. Finalmente, se concluyó con una pequeña reflexión sobre cómo se sintieron al superar obstáculos juntos y se les agradeció por su participación entusiasta y su apoyo mutuo.

Observaciones: Al principio, algunos niños encontraron difícil dar instrucciones claras y precisas, lo que ocasionó que sus compañeros vendados se confundieran o tropezaran con los obstáculos. Sin embargo, conforme avanzaba la actividad, los niños mejoraron en su capacidad de comunicación.

Sesión 19

Actividad 1: Localización espacial

Objetivo: Consolidar la comprensión y el uso de conceptos espaciales

Tiempo: 30 minutos

Materiales: Un cartel con diversas figuras, marcadores, tarjetas con imágenes de objetos.

Desarrollo: La facilitadora presentó la actividad, explicando que se utilizarían tarjetas con imágenes para que los estudiantes identificaran la ubicación de los objetos en relación con otros elementos del cartel. Se entregó un cartel y un marcador a cada niño. La facilitadora mostró una tarjeta con una imagen y formuló preguntas como: "¿Dónde estaba el [objeto]? ¿Estaba debajo o encima de...?". La facilitadora brindó apoyo para asegurar que todos los niños participaran activamente. Al final, se recolectaron los materiales y se agradeció por su participación.

Observaciones: Los niños se mostraron comprometidos y participaron activamente. Sin embargo, algunos niños requirieron apoyo adicional para comprender las indicaciones, se observó que los niños mejoraron en su capacidad para identificar las relaciones espaciales.

Actividad 2: Pelotas por todos lados

Objetivo: Fomentar la orientación espacial.

Materiales: Pelotas de diferentes colores

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: Se inició la actividad colocando a los niños sentados en línea en el centro del área de juego. Luego se explicó la actividad. Las pelotas se distribuyeron alrededor de ellos: algunas delante, otras detrás, a los lados y en posiciones variadas. Uno por uno, los niños recibieron instrucciones claras, como "Juan, trae la pelota que está a tu derecha", "Elena, busca la pelota que está detrás de ti", o "Carlos, encuentra la pelota roja que está delante de ti". Cada niño escuchó con atención las indicaciones y se movió para cumplir la tarea de forma correcta, buscando la pelota indicada según su orientación y las instrucciones recibidas.

Observaciones: La actividad resultó muy entretenida para los niños. Algunos niños tuvieron dificultades iniciales para diferenciar entre la derecha y la izquierda, pero con la ayuda de la facilitadora fueron mejorando.

Actividad 3: Día de zumba

Objetivo: Desarrollar la capacidad de orientación espacial y mejorar la coordinación

Materiales: Música y parlante.

Tiempo: 30 min.

Desarrollo: Se les explicó que participarían en una actividad divertida de baile siguiendo los movimientos de la facilitadora al ritmo de la música. La facilitadora comenzó a demostrar los pasos de baile, mientras los niños imitaban los movimientos, fomentando la coordinación y el seguimiento de órdenes. La música fue alegre y adecuada para su grupo de edad. Durante la actividad, los movimientos se volvieron gradualmente más rápidos o complejos, desafiando la coordinación de los niños de manera progresiva, pero siempre asegurándose de que fuera adecuado para su nivel. Además, la facilitadora motivó a los niños a aplaudir, saltar y moverse en sincronía con la música. Al finalizar, se hizo un cierre donde los niños compartieron cómo se sintieron durante la actividad y todos juntos realizaron estiramientos para relajarse después del ejercicio.

Observaciones: Al principio, es probable que algunos niños se mostraran tímidos o avergonzados, evitando participar plenamente en la actividad. Sin embargo, a medida que avanzaron los minutos y fueron familiarizándose con los movimientos y el ritmo de la música, comenzaron a soltarse poco a poco.

Sesión 20

Actividad 1: Pintemos de acuerdo a la orden.

Objetivo: Reforzar la discriminación de las nociones espaciales

Tiempo: 30 min.

Materiales: láminas con dibujos (frutas, animales figuras, geométricas, etc.) y colores

Desarrollo: Se inició la sesión explicando a los niños que iban a pintar siguiendo las indicaciones. Cada niño recibió una lámina y un juego de colores. La facilitadora dio instrucciones claras y sencillas, como "Pinten de azul el círculo que está a la izquierda del cuadrado". Al finalizar cada lámina, se realizó una breve retroalimentación grupal.

Observaciones: Los niños mostraron gran interés en la actividad y siguieron las instrucciones con atención. Algunos requirieron mayor apoyo al principio, pero con el paso del tiempo, todos lograron identificar las nociones espaciales y colorear las láminas correctamente.

Actividad 2: En su lugar

Objetivo: Desarrollar la comprensión de las nociones espaciales.

Materiales: Letreros con círculos de colores (rojo, naranja, azul, verde), flechas de dirección (arriba, abajo, derecha, izquierda), vasos, pelotas pequeñas de colores

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se inició la actividad colocando letreros con círculos de colores en un lugar visible para todos los niños. Se explicó a los niños que cada círculo tenía una flecha que indicaba hacia dónde debían colocar las pelotitas. Se mostraron los letreros y se explicó qué significaban las flechas. Por ejemplo, "Si la flecha apunta hacia abajo, la pelotita debe ir en el vaso que está debajo de la flecha". Se explicó que uno a uno, los niños pasarían a la mesa donde estaban las fichas. Cada ficha tenía una flecha que les indicaba dónde debían colocar la pelotita de color. Se pasaron las pelotitas a cada niño, si a un niño se le daba una pelotita verde, debía observar el círculo verde y seguir la flecha que indicaba hacia dónde debía colocar la pelotita. Si la flecha del círculo verde apuntaba hacia abajo, la pelotita debía ir en el vaso que se encontraba debajo.

Observaciones: Durante la actividad, se notó que algunos necesitaban más ayuda para asociar la flecha con la ubicación correcta. Sin embargo, todos mostraron entusiasmo al participar y se ayudaron entre ellos.

Actividad 3: ¡A bailar y a sentarse!

Objetivo: Mejorar la orientación espacial

Materiales: sillas y parlante

Tiempo: 30 min.

Desarrollo: Se explicaron claramente las reglas del juego para que todos los niños las comprendieran. Los participantes se colocaron en círculo alrededor de las sillas ya sea lado izquierdo o derecho, al iniciar la música, bailaron libremente. Al detenerse la música, intentaron sentarse rápidamente en una silla. En cada ronda se retiró una silla, aumentando la dificultad y la

emoción. Para mantener el interés, se introdujeron variaciones, como cambiar el ritmo de la música y dar indicaciones específicas, como saltar o girar, utilizando diferentes géneros musicales. Al final, se reflexionó sobre los beneficios del juego, que incluyeron el desarrollo de la coordinación, la atención y la capacidad de seguir instrucciones en un ambiente divertido.

Observaciones: Los niños mantuvieron un alto nivel de entusiasmo y energía durante el juego. A pesar de la decepción de algunos al ser eliminados en las últimas rondas, en general, manejaron bien sus emociones y apoyaron a sus compañeros que continuaban jugando.

ÁREA: VISOPERCEPCIÓN

Sesión 21

Actividad 1: Coloreando

Objetivo: Mejorar la comprensión visual

Materiales: Plantillas con un tablero que contenga las letras y colores

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: Se inició la actividad entregando a cada niño una lámina con un tablero que contenía diferentes letras ej. p, d, b, q; Se les explicó que debían pintar cada letra de acuerdo a cada color que indica. Los niños recibieron sus lápices de colores y comenzaron a trabajar en sus láminas, siguiendo las instrucciones dadas. Durante la actividad, la facilitadora se movió por el salón, ofreciendo apoyo y asegurándose de que los niños comprendieran las instrucciones.

Observaciones: Se observó que algunos niños requerían más tiempo para identificar las letras correctamente, mientras que otros se mostraron muy entusiasmados y concentrados en la tarea.

Actividad 2: Formando Personitas

Objetivo: Desarrollar la coordinación mano-ojo

Materiales: Láminas con imágenes de personas en forma de palitos y complejas, palitos de fósforo

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se prepararon láminas con imágenes de personas en forma de palitos en distintas posiciones, colocándolas en la parte superior. Se entregaron palitos de fósforo y se explicó a los niños que formarían personitas utilizando estos palitos. Cada niño recibió una lámina y se les animó

a observar la posición de las extremidades en la parte inferior. Se les pidió que usaran los palitos de fósforo para crear las extremidades de la figura según la posición indicada. Los niños pudieron experimentar y explorar diferentes posiciones de las extremidades. A medida que avanzaba la actividad, se les entregaron fichas con posiciones más complejas, como así también figuras más elaboradas, como casas, autos, cometas y cohetes, lo cual requería más esfuerzo y se adaptaba a la capacidad de cada niño.

Observación: Durante la actividad, los niños enfrentaron dificultades al intentar colocar los palitos sobre el dibujo, ya que les costaba mantenerlos en la posición correcta debido al movimiento de algunos palitos. Se les brindaron indicaciones sobre cómo debían colocar los palitos, pero continuaron teniendo problemas para mantenerlos estables sobre la imagen.

Actividad 3: Completando el dibujo

Objetivo: Mejorar su coordinación mano-ojo

Materiales: Láminas con dibujos de figuras geométricas a la mitad (cuadrados, círculos, triángulos, estrellas, casas, etc.), marcadores, pizarra y almohadilla

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se pegaron en la pizarra láminas con dibujos de figuras geométricas a la mitad, como cuadrados, círculos, triángulos y otras más complejas, como estrellas o casas. Los niños debieron completar la otra mitad del dibujo utilizando un marcador, copiando la parte que ya estaba dibujada. Pasaron uno por uno a la pizarra para completar las figuras que elegían de las láminas pegadas. Finalmente, la facilitadora elogió el esfuerzo, animándolos a seguir practicando.

Observación: Los niños enfrentaron dificultades para repetir correctamente los dibujos, lo que les llevó a borrar y reintentar varias veces, causando frustración. Algunos optaron por dibujos más fáciles, los cuales lograban completar y les generaban satisfacción. Sin embargo, les costaba realizar los dibujos más complejos. A pesar de estos retos, continuaron esforzándose y tratando hasta conseguir el mejor resultado posible.

Sesión 22

Actividad 1: ¡A encontrar las parejas perfectas!

Objetivo: Desarrollar la percepción visual

Materiales: Hojas con dibujos divididos en dos partes iguales, pegamento, hojas blancas.

Tiempo: 30 min.

Desarrollo: Se explicó a los niños que se convertirían en detectives de imágenes. Cada uno recibió una hoja con dibujos cortado por la mitad y su misión fue encontrar la otra mitad buscar entre todas las mitades hasta encontrar la que coincidía con sus dibujos. Se repartieron las hojas con las imágenes divididas y los materiales necesarios para la actividad. Los niños comenzaron a buscar entre las diferentes mitades y, una vez que encontraron su pareja, pegaron ambas partes en una hoja blanca. Al finalizar la actividad, se realizó una exposición de los dibujos completos, donde se felicitó a todos los participantes por su trabajo y esfuerzo.

Observaciones: Durante la actividad, los niños se mostraron entusiasmados, disfrutando del desafío de encontrar las mitades que coincidían con sus dibujos, algunos niños tardaron un poco más pero se brindó el tiempo y ayuda.

Actividad 2: Repitiendo Patrones

Objetivo: Desarrollar la capacidad de observación y reproducción de patrones visuales

Materiales: Plantillas con patrones pre-diseñados y colores

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: Se inició la actividad entregando a cada niño una plantilla que contenía varios patrones dibujados. Los patrones incluían rayas horizontales, puntitos, líneas onduladas y otras formas sencillas. Al otro lado de la hoja, se les dejó un espacio en blanco para que copiaran el patrón que veían en el lado opuesto. El facilitador mostró un ejemplo, copiando un patrón simple en una pizarra para que todos los niños entendieran la dinámica. A medida que avanzaban, los patrones se volvían un poco más complejos, como combinaciones de puntos y líneas, para desafiar la concentración y precisión de los niños.

Observaciones: La mayoría de los niños siguió las instrucciones correctamente y demostró interés en reproducir los patrones. Algunos necesitaron apoyo adicional para entender la repetición precisa de ciertos patrones más complejos, pero con práctica lograron mejorarlo.

Actividad 3: Sigue tu camino

Objetivo: Desarrollar la percepción visual y la noción espacial.

Materiales: Caminos dibujados en el suelo que formen un laberinto, fichas de figuras geométricas en diferentes colores y cinta adhesiva

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: La facilitadora explicó a los niños que tendrían que encontrar su camino a través de un laberinto. Se les mostró cómo funcionaría el juego: cada niño recibiría una ficha (por ejemplo, un cuadrado verde), y su misión sería seguir el camino que los llevaría al destino correcto, donde el cuadrado verde debería estar. Uno por uno, los niños tomaron su ficha y comenzaron el recorrido por el laberinto, siguiendo las líneas y caminos que los guiaban hacia el destino donde su figura estaba colocada. Al finalizar la actividad, la facilitadora felicitó a los niños por completar con éxito el laberinto de figuras

Observaciones: La facilitadora observó que la mayoría de los niños siguieron bien las indicaciones. Fue una actividad dinámica y entretenida.

Sesión 23

Actividad 1: Siguiendo las Líneas

Objetivo: Desarrollar la percepción visual

Materiales: Hojas con dibujos que contengan líneas incompletas y colores.

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: Se comenzó la actividad entregando a cada niño una hoja que contenía varias figuras dibujadas con líneas incompletas. La facilitadora explicó que el objetivo era seguir las líneas marcadas para completar el dibujo y lograr la figura correcta. Una vez que terminaron de completar las figuras, se les permitió colorearlas libremente para fomentar la creatividad.

Observaciones: La mayoría de los niños disfrutó de la actividad y logró completar las figuras sin mayores dificultades. Algunos necesitaron apoyo adicional para mantener el control de su trazo al seguir las líneas, pero con práctica mejoraron notablemente su precisión.

Actividad 2: Completa la Simetría

Objetivo: Fortalecer la percepción visual

Materiales: Plantillas con dibujos divididos por la mitad, lápices y borrador.

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: Se comenzó la actividad repartiendo a cada niño una plantilla que contenía un dibujo dividido por la mitad. La primera mitad estaba completa, y la otra mitad debía ser completada por los niños. El facilitador explicó que para que el dibujo estuviera completo, los niños tenían que copiar el otro lado exactamente igual, siguiendo la línea imaginaria de la mitad. Se inició con plantillas simples, como formas geométricas (círculos, cuadrados) para los niños que necesitaban un reto menor. Para los niños con mayor habilidad, se proporcionaron plantillas más complicadas, como objetos.

Observaciones: La mayoría de los niños pudo completar las plantillas sencillas sin mayores problemas. Algunos niños encontraron más difícil mantener la simetría en los dibujos complejos, pero con ayuda adicional y ejemplos prácticos, mejoraron gradualmente.

Actividad 3: Empareja los puntos

Objetivo: Mejorar la percepción visual

Materiales: Cartulina blanca, pintura y tijeras.

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora recortó tiras de cartulina de distintos colores. Dibujó puntos de diferentes colores, creando patrones. Dividió cada tira por la mitad. La facilitadora mostró a los niños las tiras de cartulina y les explicó que jugarían a "emparejar los puntos". Les pidió que observaran los puntos de colores en una de las mitades de cada tira. Se les pidió que encontraran la otra mitad de la tira que tuviera los mismos puntos de colores y en el mismo orden. Se elogió el esfuerzo y la concentración de cada uno, destacando lo bien que lograron emparejar los puntos de colores y seguir el patrón correctamente.

Observaciones: Los niños prestaron mucha atención y mostraron entusiasmo al buscar las parejas correctas.

Sesión 24

Actividad 1: Puzle de colores

Objetivo: Desarrollar la percepción visual

Materiales: Hojas de papel con diferentes patrones de figuras geométricas de colores. Piezas de rompecabezas individuales con los mismos patrones de colores que las hojas de papel.

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora mostró a los niños las hojas con los patrones y las piezas del rompecabezas, explicando que iban a armar un rompecabezas muy especial utilizando las piezas de colores. Luego, entregó a cada niño una hoja con un patrón y un conjunto de piezas de rompecabezas correspondientes. Les pidió que observaran atentamente el patrón de la hoja y que encontraran las piezas correctas para completarlo. La facilitadora los animó a experimentar y a probar diferentes combinaciones hasta que encontraran la solución.

Observaciones: Los patrones resultaron desafiantes pero adecuados para el grupo, con algunos más complejos que requerían apoyo adicional. Los niños mostraron habilidades de resolución de problemas y creatividad al intentar completar sus patrones.

Actividad 2: Copiando como un Artista

Objetivo: Desarrollar la capacidad de observación y atención a los detalles.

Materiales: Plantillas y lápices de colores

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: La facilitadora comenzó explicando a los niños que realizarían una actividad creativa de copiar dibujos, como lo haría un artista. La facilitadora pidió a los niños que observaran la imagen detenidamente, y los guio con preguntas para que notaran los detalles más importantes, señaló los patrones que se repetían, como líneas, formas geométricas, o cómo estaban organizadas las figuras dentro de la imagen. La facilitadora explicó claramente que debían copiar el dibujo de la manera más exacta posible, respetando las formas, tamaños y posiciones. La facilitadora ofreciendo ayuda a los niños que tuvieran dificultades,

Observaciones: La facilitadora observó que los niños mostraron un buen nivel de atención y concentración durante la actividad. Algunos necesitaron más apoyo con la coordinación ojo-mano, pero en general, lograron completar la tarea con éxito.

Actividad 3: Descubriendo los Espejos Mágicos

Objetivo: Desarrollar la coordinación ojo-mano.

Materiales: Hojas con figuras simétricas incompletas, espejos, lápices y borrador

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: La facilitadora comenzó mostrando un espejo a los niños y explicó cómo funciona, reflejando lo que está enfrente de él. Les mostró que pueden usar el espejo para ver la otra mitad de los dibujos simétricos que les faltarían completar. Se les pidió que observaran atentamente las figuras y cómo deberían verse las partes faltantes para que fueran iguales a las ya pintadas. La facilitadora animó a los niños a usar el espejo, colocando la mitad de la figura incompleta frente al espejo para observar cómo se reflejaba la imagen. Los niños comenzaron a completar las figuras usando lápices de colores, intentando igualar la otra mitad con precisión. La facilitadora ayudó a los niños que tuvieran dificultades. Para cerrar la actividad, la facilitadora agradeció a los niños por su participación

Observaciones: Los niños lograron mantener la precisión en sus trazos, aunque algunos tuvieron dificultades para colorear dentro de los límites, lo cual mejoró con el apoyo de la facilitadora.

AREA: MEMORIA ICÓNICA

Sesión 25

Actividad 1: Recordando las figuras

Objetivo: Fomentar la memoria visual

Materiales: Hojas blancas, colores, imágenes con diversas figuras geométricas

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se proporcionó a cada niño hojas de papel y colores para realizar una actividad de recuerdo visual. Se mostró una imagen sencilla con diferentes dibujos durante unos segundos y luego se les pidió que, tras ocultar la imagen, dibujaran lo que recordaban haber visto. Se les animó a usar colores y, posteriormente, se les preguntó sobre sus dibujos y si lograron recordar los detalles de la imagen. A medida que los niños mejoraron en la actividad, se aumentó la complejidad de las imágenes mostradas, comenzando con dos cuadrado azul y un círculo rojo, luego un triángulo amarillo, un cuadrado verde y un círculo rojo, y progresivamente se introdujeron figuras más complejas como estrellas, corazones, lunas, etc.

Observaciones: En esta actividad, los niños dibujaban sin replicar exactamente las que se mostraban, y a menudo utilizaban colores diferentes. A medida que avanzaba la actividad, comenzaron a comprender la dinámica. Sin embargo, algunos niños no recordaban bien y esperaban a que sus compañeros dibujaran para copiar.

Actividad 2: Encuentra su par

Objetivo: Desarrollar la memoria visual

Materiales: Fichas con dibujos en pares

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se colocaron las fichas con dibujos de pares boca abajo sobre la mesa y se reunió a los niños alrededor de ella. Se explicó la actividad: cada niño, por turno, debía voltear dos fichas y mostrarlas a todos. Si las dos fichas mostradas eran pares (tenían el mismo dibujo), el niño se quedaba con ellas y tenía otro turno. En caso de que no fueran pares, debían devolverse a su posición original, boca abajo, y le tocaba al siguiente niño. La actividad continuó hasta que todas las fichas fueron emparejadas. Se empezó con pocas fichas para facilitar la comprensión y, a medida que los niños entendían la dinámica o según su capacidad, se fueron agregando más fichas al juego.

Observaciones: En este juego, los niños enfrentaron varias dificultades. No esperaban su turno para voltear las fichas y querían hacerlo de inmediato. Además, tuvieron problemas para recordar dónde habían visto las fichas anteriores y volvían a voltear las mismas varias veces sin lograr recordar su ubicación. Sin embargo, con el tiempo, comenzaron a adaptarse al juego y a mejorar en el seguimiento de las reglas.

Actividad 3: Recuerda la palabra

Objetivo: Mejorar la capacidad de recordar secuencias

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Los niños se colocaron en fila frente a la facilitadora en forma de media luna. Se eligió un tema o categoría para el juego, como cosas del aula, partes del cuerpo, medios de transporte, formas geométricas, animales, objetos de la cocina, juguetes, objetos de la habitación o comidas. El primer niño mencionó una palabra relacionada con el tema (por ejemplo, "mochila"). El

siguiente niño repitió la palabra del primero y agregó una nueva palabra ("mochila, cuaderno"). Los niños continuaron añadiendo palabras a la secuencia ("mochila, cuaderno, lápiz"). Si un niño olvidaba una palabra o se equivocaba, realizaba una penitencia acordada previamente, como saltar en un pie, saltar como ranita, bailar o cantar. Después de que un niño se equivocaba, se cambiaba de tema o categoría, y así se realizó la actividad en varias rondas. Una variante consistió en pegar imágenes de objetos en la pizarra para que los niños las vieran por un momento, luego se retiraron y se les pidió que recordaran cuáles habían visto, de acuerdo con la capacidad de cada niño en la actividad. Finalmente, la facilitadora felicitó a todos los niños por su participación activa y su creatividad durante el juego, destacando cómo cada uno contribuyó al aprendizaje del grupo.

Observaciones: Al inicio, los niños tuvieron dificultades para comprender las órdenes y las reglas del juego. Sin embargo, una vez que empezaron a entenderlas, lograron recordar de 3 a 4 objetos antes de equivocarse. Aunque a veces no recordaban las palabras, se les animaba a intentarlo y sus compañeros los ayudaban a recordar. Poco a poco, fueron mejorando y participando.

Sesión 26

Actividad 1: Adivina quién está escondido

Objetivo: Desarrollar la memoria visual y la capacidad de recordar detalles.

Materiales: Hojas con ejercicios y marcadores colores.

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: La facilitadora mostró a los niños las hojas con el ejercicio de memoria, explicándoles que iban a jugar un juego en el que debían observar y recordar imágenes. Se les dijo que prestar atención sería muy importante para adivinar correctamente. Primero, se les pidió a los niños que observaran tres imágenes (ej. panda, cerdo y tigre) durante unos segundos. Después, se doblaron las hojas y la facilitadora les preguntó qué animales recordaban. Se repitió este proceso aumentando la dificultad progresivamente, pasando de 3 a 4, 5 y finalmente 6 imágenes para memorizar. Una vez que los niños memorizaban las imágenes, se les pidió que rodearan con un círculo los animales correspondientes en la parte inferior de sus hojas.

Observaciones: La mayoría de los niños mostró buen nivel de atención, La capacidad de recordar imágenes mejoró a medida que la actividad avanzaba,

Actividad 2: Buscando Pares

Objetivo: Fomentar la memoria visual

Materiales: Tapitas con letras del alfabeto en mayúsculas (A-Z) y minúsculas (a-z).

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se colocaron las tapitas con letras del alfabeto en mayúsculas y minúsculas sobre la mesa, La facilitadora explicó a los niños que iban a jugar a emparejar letras mayúsculas con sus correspondientes minúsculas. Los niños comenzaron a buscar las letras lo más rápido posible, emparejando las letras mayúsculas con las minúsculas.

Observaciones: los niños se mantuvieron concentrados durante la actividad y respetaron las reglas del juego.

Actividad 3: Ojo de Águila

Objetivo: Entrenar la memoria a corto plazo

Tiempo: 30 min.

Materiales: Fichas de diferentes colores, tablero y fichas del juego.

Desarrollo: La sesión comenzó explicando a los niños el juego, en el que recibieron tres fichas de color y vieron una tabla con imágenes de dibujos. Sacaron tres fichas del conjunto y buscaron las que coincidían con los dibujos en la tabla. Cada vez que encontraban una ficha correspondiente, la cubrían con su ficha de color. Si no la encontraban, la devolvían al conjunto. El juego continuó hasta que un niño logró cubrir sus tres fichas y gritó "¡alto!" para indicar que había terminado. Después de la primera ronda, se repitió el juego para que todos pudieran participar y mejorar.

Observaciones: Durante la actividad, los niños mostraron un gran entusiasmo al participar en el juego de las fichas. Algunos niños necesitaron apoyo para identificar las fichas que correspondían a los dibujos.

Sesión 27

Actividad 1: Recordando colores

Objetivo: Desarrollar la memoria a corto plazo

Materiales: 6 hojas de papel de diferentes colores

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se pegaron las hojas de diferentes colores en la pizarra. La facilitadora explicó a los niños que jugarían un juego de memoria en el que debían recordar la secuencia de colores que se tocarían. La facilitadora inició el juego tocando una hoja de un color y mencionándolo en voz alta (por ejemplo, "amarillo"). El siguiente niño deberá tocar la hoja amarilla y luego añadir un nuevo color (por ejemplo, "rojo"). Así sucesivamente, cada niño debe repetir los colores en el orden correcto y añadir uno nuevo. Si un niño se equivoca al recordar la secuencia, deberá volver a empezar. El objetivo es que cada niño recuerde la mayor cantidad de colores posibles en secuencia.

Observaciones: Los niños estuvieron atentos a la secuencia y si muestran interés en el juego.

Actividad 2: Encuentra tu pareja

Objetivo: Desarrollar la memoria visual y la capacidad de recordar detalles.

Materiales: Hojas con el ejercicio y lápices de colores.

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora mostró a los niños las hojas con el ejercicio de memoria y les explicó que iban a jugar a encontrar parejas. Les indicó que debían observar atentamente las imágenes de los objetos y recordar cuál correspondía con cada una. Les pidió que observaran las parejas de imágenes (como planta-dinosaurio y panda-gato) durante unos segundos. Luego, dobló la hoja y les pidió que unieran cada figura con su pareja correspondiente usando una flecha en la parte inferior de la hoja.

Observación: La mayoría de los niños logró emparejar las figuras de forma precisa

Actividad 3: Helados de Colores

Objetivo: Desarrollar la memoria visual y la capacidad de recordar secuencias.

Materiales: Moldes de helados de papel y bolas de papel de colores

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: La facilitadora explicó a los niños que iban a jugar con moldes de helados y bolas de colores. A cada niño se le repartió un molde con diferentes combinaciones de bolas de colores, comenzando con 3 bolas. Los niños eligieron las bolas de papel del color adecuado que estaban

dispuestas en la mesa para completar sus moldes. Una vez que todos terminaron de armar sus helados, la facilitadora retiró los moldes y mezcló las bolas nuevamente en la mesa. Luego, pidió a los niños que, sin ver el modelo original, intentaran recordar la secuencia exacta de colores para recrear sus helados. La dificultad aumentó gradualmente, añadiendo más bolas, pasando de 3 a 4, 5 y finalmente 6 colores para recordar. La facilitadora destacó la importancia de la memoria y la atención en la actividad, y agradeció a todos por su participación

Observaciones: La facilitadora observó que los niños mostraron un buen nivel de atención y concentración. En general, la actividad fue efectiva para trabajar la memoria.

Sesión 28

Actividad 1: Arma tu Rompecabezas

Objetivo: Fomentar la memoria.

Materiales: Rompecabezas de diferentes niveles de dificultad (de 4 a 12 piezas).

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: Se seleccionaron diferentes rompecabezas de acuerdo con la habilidad de los niños y se colocaron en mesas accesibles. La facilitadora explicó a los niños que jugarían a armar rompecabezas y les mostró cómo se deben observar las piezas y cómo encajarlas. Los niños observaron las piezas durante un minuto para recordar los colores y las formas de las imágenes. Luego, comenzaron a armar el rompecabezas, utilizando las piezas que recordaban y probando diferentes combinaciones.

Observaciones: Durante la actividad, se observó el nivel de atención y concentración de los niños al trabajar en sus rompecabezas. Además, se destacó la capacidad de los niños para resolver problemas, ya que tuvieron que encontrar la forma correcta de encajar las piezas, promoviendo así un ambiente de aprendizaje positivo y cooperativo.

Actividad 2: Insertando colores

Objetivo: Mejorar la memoria visual

Materiales: Plantillas con secuencias de colores, tubos cortados de papel higiénico de colores

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se prepararon plantillas con filas de colores que iban aumentando en cantidad, comenzando con 3 colores en la primera fila y subiendo hasta 8. En la mesa se colocaron muchos tubos de papel higiénico cortados en diferentes colores. La facilitadora mostró a los niños las plantillas y explicó que jugarían a insertar los tubos en el orden correcto según los colores de su plantilla. Cada niño recibió una plantilla y debía observarla atentamente, siguiendo la secuencia de colores e insertando los tubos en el orden indicado (por ejemplo, primero el verde, luego el celeste, después el amarillo, y así sucesivamente).

Observaciones: Durante la actividad, se observó el nivel de atención y concentración de los niños al seguir la secuencia de colores en sus plantillas, así como su capacidad de memoria visual para recordar el orden correcto de los tubos.

Actividad 3: Dibujo Rápido

Objetivo: Desarrollar la memoria visual y la capacidad de retener información.

Materiales: Hojas con imágenes de figuras geométricas, números y dibujos simples dispuestos en cuadrículas, pizarra y marcadores.

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se prepararon las hojas con imágenes organizadas en cuadrículas y se colocaron en una mesa accesible, junto con los marcadores. La facilitadora explicó a los niños que jugarían un juego en el que debían memorizar las imágenes y dibujarlas en la pizarra. Se mostró a los niños la hoja con las imágenes y se les permitió observarlas durante un tiempo determinado, alentándolos a recordar la mayor cantidad de detalles posible. Después de observación, los niños debían correr hacia sus pizarras y dibujar lo que recordaban de las imágenes. Si un niño olvidaba un detalle, podía regresar a la hoja para volver a mirarla y completar su dibujo. El objetivo era completar el dibujo lo más rápido posible. Para cerrar la actividad, la facilitadora les pidió que compartieran sus experiencias. Se les animó a hablar sobre qué partes les resultaron más fáciles y más difíciles.

Observaciones: Durante la actividad, se observó que los niños mostraron un alto nivel de atención mientras memorizaban las imágenes. La competencia amistosa generó emoción y motivación entre los niños, lo que contribuyó a su participación activa.

ÁREA: RITMO

Sesión 29

Actividad 1: Chocolate ritmo con las manos

Objetivo: Desarrollar el sentido del ritmo

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Los niños se reunieron en un círculo y se les explicó que iban a jugar al "Chocolate Ritmo con las Manos". Primero practicaron los movimientos básicos: aplauso, mesa y puño, imitando a la facilitadora. Luego, se les enseñó el ritmo con la canción "Chocolate" y practicaron el ritmo con las manos diciendo "choco choco" (aplauso), "la la" (mesa), "choco choco" (aplauso), "te te" (puño), y así sucesivamente. Los niños realizaron los movimientos de manos al ritmo de la canción junto con la facilitadora para memorizarla.

Observaciones: A algunos niños les costó mucho aprender el ritmo de la canción y los movimientos para realizarla correctamente. Pero con ayuda lograron aprender.

Actividad 2: Ritmo Mágico con Hojas

Objetivo: Mejorar la capacidad de seguir un ritmo

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se enseñó a los niños a contar con un ritmo específico de "1, 2, 3", practicando varias veces para asegurarse de que todos lo entendieran. Luego, se explicó cómo usar una hoja en la palma de la mano, haciendo sonar la hoja mientras contaban. Se cambió la hoja a la otra mano y se repitió el movimiento. Se introdujo el ejercicio de abrir las manos sin dejar caer la hoja, manteniéndola en el aire mientras contaban, y se repitió con la otra mano. Se animó a los niños a imaginar que la hoja era mágica y podía volar, realizando movimientos creativos mientras mantenían la hoja en el aire. Se incorporó el movimiento de aplaudir con la hoja en medio, creando sonidos mágicos. Finalmente, se añadió música con un ritmo marcado y se realizaron todos los movimientos aprendidos, creando una coreografía de acuerdo a las capacidades de los niños.

Observación: En esta actividad, a muchos de los niños les resultó difícil aprender una coreografía con movimientos y ritmo. Aun así practicaron hasta que pudieron lograrlo.

Actividad 3: Moviendo las pelotitas

Objetivo: Desarrollar la percepción rítmica

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La actividad comenzó repartiendo dos pelotas pequeñas a cada niño, una para cada mano. Se les enseñó una coreografía sencilla, moviendo las pelotas hacia los lados, luego hacia arriba, y finalmente golpeándolas juntas para crear un sonido rítmico. Los niños practicaron los movimientos lentamente al principio para familiarizarse con la secuencia y el manejo de las pelotas. Una vez comprendida la coreografía, se les puso una canción con ritmo sencillo y realizaron los movimientos al compás de la música. La coreografía se adaptó a las capacidades de cada grupo, con algunos niños realizando secuencias más largas y rápidas, y otros siguiendo una versión simplificada. La actividad se repitió con diferentes canciones, ajustando el ritmo y la dificultad según el progreso. Al finalizar, se felicitó a los niños por su esfuerzo y progreso en la coordinación y sincronización de los movimientos.

Observaciones: Aunque la mayoría de los niños disfrutaron la actividad, algunos tuvieron dificultades para coordinar los movimientos y seguir el ritmo de la música. Se notó que cada niño seguía su propio ritmo, lo que dificultaba la sincronización en grupo. Sin embargo, con práctica, muchos niños mejoraron su coordinación y se sintieron más cómodos con la coreografía.

Sesión 30

Actividad 1: Sigamos el Ritmo

Objetivo: Fomentar la capacidad de seguir el ritmo

Materiales: Equipo de sonido.

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: La facilitadora explicó a los niños que iban a aprender sobre el ritmo a través de una marcha militar, que es una pieza de música con un ritmo muy marcado. Se puso un breve fragmento de la marcha para que los niños escucharan y entendieran el ritmo que seguirían durante la actividad. La facilitadora comenzó la actividad mostrando a los niños cómo seguir el ritmo de la música con pasos sencillos, caminando por la sala al compás de la música. Una vez que los niños demostraron que podían seguir el ritmo sin dificultad, se repitió la actividad

Observaciones: Durante la actividad, se observó cómo los niños mejoraron su coordinación al seguir el ritmo de la marcha. Al principio, algunos tuvieron dificultades para coordinar sus pasos, pero con la repetición y el apoyo de la facilitadora, lograron seguir el ritmo de forma más fluida.

Actividad 2: Los Pompones Nerviosos

Objetivo: Comprender y reproducir estructuras rítmicas

Materiales: Equipo de música y pompones

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: Se repartieron pompones a todos los niños, quienes primero exploraron el material, familiarizándose con su textura y peso. Los niños comenzaron a improvisar movimientos con los pompones. La facilitadora los animó a lanzarlos hacia arriba, adelante y atrás. También les propuso intentar lanzar los pompones desde diferentes posiciones: sentados, de pie o en cuclillas. Poco a poco, la facilitadora introdujo más variaciones en los movimientos: lanzar los pompones y dar palmadas antes de atraparlos, o pasarlos a un compañero con una mano, luego con ambas, alternando entre las dos. Con la música de fondo, la facilitadora guió a los niños para que siguieran el ritmo marcado. Se realizaron movimientos rítmicos lanzando y atrapando los pompones al compás. En la etapa final, la facilitadora propuso que, en grupo, montaran una pequeña coreografía con los movimientos que habían aprendido.

Observaciones: Durante la actividad, se observó cómo los niños fueron progresando en la coordinación de sus movimientos y en la capacidad de seguir el ritmo. Al principio, algunos niños mostraron dificultad para atrapar los pompones en pleno movimiento, pero después de algunas repeticiones, la mayoría mejoró considerablemente.

Actividad 3: Musicograma Rítmico

Objetivos: Estimular la capacidad de seguir ritmos

Materiales: Plantillas de musicograma, marcadores de colores, equipo de música

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: Cada niño recibió una plantilla y un marcador de color para trazar los movimientos correspondientes a la canción que escucharían. La facilitadora explicó que la actividad consistía en representar gráficamente los ritmos de la música. Les mostró ejemplos de cómo cada ritmo se podía

plasmar: un remolino, líneas horizontales, puntos o formas de serpiente. Cuando la música comenzó, la facilitadora modeló el primer ritmo, trazando un remolino en el aire, que los niños replicaron en sus hojas. A medida que la canción avanzaba, la facilitadora guiaba a los niños para seguir los ritmos con diferentes trazos: líneas, puntos y curvas, de acuerdo a lo que escuchaban. Luego, los niños continuaron solos, trazando los ritmos con sus propios movimientos. Al finalizar, la facilitadora los felicitó por su gran trabajo y por cómo lograron seguir los ritmos con precisión y creatividad.

Observaciones: Durante la actividad, se observó que algunos niños respondieron rápidamente al cambio de ritmo, mientras que otros necesitaron un poco más de tiempo para adaptar sus trazos.

Sesión 31

Actividad 1: Los toques

Objetivo: Marcar e interpretar el ritmo utilizando el propio cuerpo

Materiales: Equipo de música.

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: Se inició la actividad explicando a los niños que descubrirían su cuerpo como un instrumento musical, utilizando diferentes partes para marcar el ritmo. La facilitadora les mostró cómo hacer los toques iniciales con las palmas y les explicó que seguirían un ritmo específico. Los niños comenzaron imitando a la facilitadora, quien marcó un ritmo con 8 palmadas al aire. Luego, realizaron una secuencia de toques en distintas partes del cuerpo: 1. 8 palmadas al aire. 2. 8 palmadas en los glúteos. 3. 8 golpes en el pecho, imitando el estilo de un gorila. 4. 8 palmadas en el suelo. Posteriormente, la facilitadora repitió el ejercicio, pero esta vez reduciendo el número de palmadas a 4 por cada movimiento, lo que aumentó la velocidad y la complejidad. Los niños también fueron desafiados a moverse mientras realizaban los toques, añadiendo desplazamientos básicos con los pies, acompañados de música.

Observaciones: Durante la actividad, se observó que los niños prestaron atención y lograron imitar los ritmos con bastante precisión. Al incorporar los desplazamientos, algunos mostraron dificultades para coordinar el movimiento de los pies con los toques, pero con repetición, mejoraron su coordinación.

Actividad 2: Coreografía al ritmo de la música

Objetivos: Seguir patrones rítmicos

Materiales: Hojas de papel con círculos (2 y 3 círculos) y Equipo de música

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora explicó a los niños que realizarían una coreografía siguiendo el ritmo de la música. Les mostró cómo interpretar las señales de las hojas: al ver 2 círculos, daban 2 palmadas, y al ver 3 círculos, realizaban 3 golpes en la mesa. Los niños, divididos en grupos de 2, se colocaron a cada lado de la mesa. Cuando comenzó la música, siguieron la secuencia marcada por las hojas, repitiendo los movimientos en sincronía al ritmo musical. Cada niño alternó su participación para asegurarse de que todos mantuvieran el ritmo y siguieran la secuencia 4 veces.

Observaciones: Los niños mostraron entusiasmo al seguir la coreografía. Al finalizar, los niños demostraron un notable progreso en su coordinación y su capacidad para trabajar en equipo al ritmo de la música.

Actividad 3: Danza Rusa

Objetivo: Trabajar la capacidad de los niños para interpretar los cambios de ritmo

Materiales: Equipo de música.

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: La facilitadora comenzó explicando a los niños que realizarían una coreografía inspirada en la "Danza Rusa". Les pidió que prestaran atención a los cambios de ritmo, tanto en velocidad como en intensidad. Después, les mostró los movimientos básicos que seguirían durante la música: 1. Deslizamientos de las manos: Los niños deslizaron suavemente sus manos. 2. Golpes en las manos: los niños dieron golpes rítmicos con las manos, 3. Palmaditas en el pecho: dieron pequeñas palmadas en su pecho, siguiendo el ritmo. Al finalizar la actividad, la facilitadora felicitó a los niños por su esfuerzo y entusiasmo en seguir los cambios de ritmo.

Observaciones: Al principio, algunos niños tuvieron dificultad para ajustar sus movimientos a los cambios de ritmo, pero la facilitadora les ayudó modelando los movimientos. Con la repetición, los niños mejoraron en la coordinación de los movimientos con los cambios de ritmo.

Sesión 32

Actividad 1: Siguiendo el ritmo con las manos

Objetivo: Mejorar la capacidad de los niños para seguir ritmos

Materiales: Plantillas con la silueta de manos y equipo de sonido

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora entregó a cada niño dos plantillas con siluetas de manos que colocaron sobre la mesa. Les explicó que, al sonar la música, seguirían una coreografía utilizando solo las manos. Primero, los niños alternaban las manos sobre las plantillas al ritmo de la canción. Cuando la facilitadora señalaba un cambio de ritmo, realizaban movimientos circulares con ambas manos. A medida que la música se aceleraba, los niños aumentaban la velocidad de los movimientos, y cuando la melodía se volvía más lenta, levantaban las manos imitando ondas. La facilitadora repetía la secuencia varias veces, combinando movimientos lentos y rápidos, ayudando a los niños a coordinarse con el ritmo de la música.

Observaciones: Al principio, algunos niños necesitaron más indicaciones para ajustar sus movimientos a los cambios de ritmo. Sin embargo, con la repetición, la mayoría de los niños mejoró su capacidad para seguir el ritmo de manera sincronizada.

Actividad 2: Ritmo con Zumba

Objetivo: Desarrollar la capacidad de seguir ritmos

Materiales: Música rítmica y parlante.

Tiempo: 30 min.

Desarrollo: Se les explicó a los niños que participarían en una actividad para aprender a seguir el ritmo con el cuerpo mientras bailaban. La facilitadora comenzó demostrando movimientos básicos de baile, como aplausos y pasos al compás de la música, alentando a los niños a imitarla. Primero, los movimientos fueron lentos y sencillos, permitiendo a los niños escuchar claramente el ritmo de la música y ajustarse a él. A medida que los niños se acostumbraban a seguir el ritmo, la música se fue acelerando gradualmente y los movimientos se hicieron más complejos.

Observaciones: Al principio, algunos niños tuvieron dificultades para identificar los ritmos de la música y coordinar sus movimientos, pero con el apoyo de la facilitadora y la repetición de los pasos, comenzaron a sentirse más cómodos.

Actividad 3: La marcha de los toreros

Objetivo: Desarrollar la coordinación y el ritmo

Materiales: Cintas de colores largas y equipo de música

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: La facilitadora repartió cintas de colores a los niños y les explicó cómo moverlas al ritmo de "La Marcha de los Toreros". Les mostró cómo hacer movimientos amplios y fluidos con las cintas, creando formas en el aire. Los niños siguieron una secuencia básica, levantando las cintas y haciendo círculos, ajustando la velocidad según el compás de la música. Al finalizar, la facilitadora felicitó a los niños por su creatividad y esfuerzo.

Observaciones: Los niños participaron con entusiasmo y mostraron gran creatividad al mover las cintas. Algunos necesitaron apoyo inicial para seguir el ritmo de la música, pero una vez comprendieron los movimientos básicos, se sintieron cómodos explorando nuevas formas de expresión.

ÁREA FLUIDEZ VERBAL

Sesión 33

Actividad 1: Historias Encadenadas

Objetivo: Fomentar la narrativa de historias.

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se colocaron las tarjetas o imágenes en el centro del círculo que formaron los niños. Comenzaron la actividad mostrando una imagen que alzaron al azar y empezaron a contar una historia breve que incluía ese elemento. Luego, el niño que estaba a la izquierda continuó la historia, incorporando otra palabra o imagen de su elección. El siguiente niño continuó, y así sucesivamente, creando una cadena de historias que se iban relacionando con las imágenes anteriores. Se animó a los niños a ser creativos y a utilizar un lenguaje claro y expresivo.

Observaciones: En esta actividad, a los niños les costó demasiado entender la orden. Al mostrarles la imagen, solo decían lo que era, pero no podían continuar la historia. Se tuvo que animarles para que comprendieran la dinámica. Algunos niños entendieron, mientras que otros aún no comprendían de qué se trataba la actividad. Sin embargo la facilitadora colaboro para que pueda seguir la actividad

Actividad 2: Adivina adivinador

Objetivo: Desarrollar la fluidez verbal

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se reunieron los niños en un círculo y se explicó que iban a jugar con adivinanzas para mejorar su capacidad de hablar y expresarse. La facilitadora leyó las adivinanzas, por ejemplo: "Es redondo como el sol, a veces grande, a veces chico. ¿Qué es?" (Respuesta: Pelota). Se pidió a cada niño que intentara adivinar. Se aseguró de que todos los niños tuvieran la oportunidad de participar y presentar una adivinanza. Después de cada adivinanza resuelta, se fomentó que los niños describieran la respuesta de manera detallada. Se brindó apoyo a los niños para resolver las adivinanzas y se elogiaron sus esfuerzos.

Observación: En ocasiones, no respetaron el turno de los compañeros, y los que sabían la respuesta la decían antes que el compañero al que le tocaba. Sin embargo, se les enseñó que debían respetar el turno. Aun así, querían adivinar más que los otros compañeros que no podían.

Actividad 3: Baile y Palabras Rápidas

Objetivo: Mejorar la fluidez verbal a través de la pronunciación rápida de palabras.

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se explicó a los niños que realizarían una actividad divertida combinando baile y palabras rápidas. Comenzó reproduciendo la canción "A ram sam sam". Los niños bailaron al ritmo de la música y cantaron al compás. Se varió la velocidad de la música, y los niños tuvieron que bailar y cantar repitiendo la canción al nuevo ritmo. Se les brindaron elogios y reconocimientos por su pronunciación rápida y su buen ritmo. Al concluir la actividad, se felicitó a los niños por su entusiasmo y habilidad para adaptarse a los diferentes ritmos. Se destacó que lograron combinar el baile con la pronunciación rápida, y se reconoció su esfuerzo.

Observaciones: La dificultad de esta actividad fue enseñarles la coreografía para que pudieran aprenderla y seguir el ritmo de la música. Pero con las indicaciones y apoyo de la facilitadora se logra realizar adecuadamente la actividad

Sesión 34

Actividad 1: Detectando Diferencias

Objetivo: fomentar la expresión oral

Materiales: imágenes similares con pequeñas diferencias.

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: La facilitadora entregó a cada niño una ficha con dos imágenes casi idénticas, pero con pequeñas diferencias. Explicó a los niños que debían observar con atención ambas imágenes para encontrar las diferencias. Los niños se tomaron unos minutos para identificar y marcar las diferencias en sus fichas. Luego, la facilitadora pidió a cada niño que explicara en voz alta las diferencias que había encontrado, mostrando sus fichas a los compañeros. La dificultad de la actividad se ajustaba a la capacidad de cada niño, permitiendo que aquellos con mayor habilidad identificaran más diferencias. La facilitadora intervino cuando fue necesario, guiando a los niños que encontraban dificultades, siempre promoviendo la participación y el trabajo colaborativo.

Observaciones: Durante la actividad, algunos niños lograron encontrar las diferencias rápidamente, mientras que otros necesitaron más tiempo o la ayuda de sus compañeros. Al final, todos participaron mejorando sus habilidades de observación y expresión oral.

Actividad 2: Exploramos lugares

Objetivo: Desarrollar las habilidades de expresión oral

Materiales: Fichas con imágenes de diferentes lugares (cafetería, mueblería, frutería, etc)

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: La facilitadora explicó a los niños que la actividad consistiría en identificar los objetos que suelen encontrarse en diferentes lugares de la ciudad, como una cafetería, una mueblería, una frutería, una tienda de ropa, una pastelería, entre otros. A continuación, se entregó a cada niño una ficha con la imagen de un lugar específico. Los niños observaron detenidamente la imagen y pensaron en los objetos que podrían encontrar en ese lugar. Uno por uno, los niños se levantaron

para explicar en voz alta los objetos que identificaban en su lugar asignado. Por ejemplo, uno mencionó: "En la frutería se pueden encontrar manzanas, plátanos y naranjas", mientras que otro dijo: "En la mueblería hay sillas, mesas y sofás". Si algún niño tenía dificultades para identificar los objetos, los compañeros ayudaron, mencionando otros objetos

Observaciones: Los niños mostraron entusiasmo y creatividad al identificar objetos en los distintos lugares, y la facilitadora los guió con paciencia, animándolos a prestar más atención a los detalles en las imágenes.

Actividad 3: Cómo se siente

Objetivo: Ayudar a expresar emociones

Materiales: Fichas con imágenes de un niño o niña triste, enojado, feliz, con miedo etc.

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora inició la actividad explicando que observarían imágenes de niños con diferentes emociones y que debían imaginar cómo se sentían y por qué. Se repartieron fichas con imágenes de emociones como tristeza, enojo, felicidad y miedo. Cada niño mostró su ficha al grupo y respondió a las preguntas: "¿Cómo crees que se siente?" y "¿Por qué?". Por ejemplo, un niño dijo que una niña estaba triste porque había perdido su juguete, mientras que otro mencionó que un niño estaba enojado porque no podía jugar. Al finalizar, la facilitadora preguntó si habían sentido alguna vez esas emociones, lo que les permitió conectar con sus propias experiencias emocionales. Al finalizar la sesión, la facilitadora agradeció a los niños por su participación y por compartir sus pensamientos sobre las emociones. Les recordó la importancia de expresar cómo se sienten y de escuchar a los demás.

Observaciones: Al principio, algunos niños parecían inseguros sobre cómo expresar lo que pensaban o sentían al observar las imágenes, pero a medida que otros compartieron sus ideas, comenzaron a sentirse más cómodos hablando. Varios niños lograron relacionar las emociones de los personajes con situaciones personales, lo que enriqueció la actividad.

Sesión 35

Actividad 1: Palabras Conectadas

Objetivo: Estimular el vocabulario

Materiales: Cajita llena de fichas con imágenes de objetos, animales, lugares, etc.

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: La facilitadora explicó a los niños que jugarían a un juego de palabras donde relacionarían imágenes con palabras. Cada niño sacó una ficha de la cajita y pensó en 3 palabras relacionadas con la imagen que le tocó. Por ejemplo, un niño que sacó una imagen de un perro dijo "mascota", "jugar" y "ladrar". Uno a uno, los niños se levantaron para compartir sus palabras. Si alguno tenía dificultades, sus compañeros lo ayudaron sugiriendo palabras relacionadas.

Observaciones: Durante la actividad, se observó una participación activa de los niños, quienes mostraron entusiasmo al relacionar las imágenes con palabras. La mayoría se sintió cómoda compartiendo sus ideas

Actividad 2: Dando instrucciones

Objetivo: Desarrollar habilidades de fluidez verbal

Materiales: Imágenes que representen pasos de diferentes recetas o actividades (como preparar un desayuno, hacer un sándwich, preparar la mochila para la escuela, etc.).

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: Se les entregó a los niños una serie de imágenes que representaban los pasos de varias recetas o actividades, uno a uno, se pusieron de pie para describir cómo se realizaba el proceso representado en su imagen. Relataron los pasos de forma verbal y utilizaron mímica para mostrar lo que estaban describiendo, lo que les permitió ser creativos y expresivos. Por ejemplo, un niño eligió una imagen de hacer un sándwich, hizo gestos como untar la mantequilla y colocar los ingredientes.

Observaciones: Durante la actividad, los niños mostraron gran entusiasmo al compartir sus relatos y utilizar mímica para ilustrar los pasos. Algunos necesitaban apoyo para recordar los detalles del proceso, pero sus compañeros se ofrecieron a ayudar, fomentando un ambiente de colaboración.

Actividad 3: Había un sapo

Objetivo: Fomentar la fluidez verbal

Materiales: Equipo de música

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: La facilitadora comenzó la actividad presentando la canción "El sapo" y explicó a los niños que cantarían mientras realizaban movimientos que representaban las acciones de la letra. Primero, les enseñó la letra y les pidió que prestaran atención a las palabras repetitivas, como "sapo" y "río". Luego, cantaron juntos la primera parte de la canción, moviendo los brazos como si fueran un sapo nadando. La facilitadora guió a los niños para que hicieran gestos de temblar de frío al repetir "se moría de frío". A medida que avanzaba la canción, los niños crearon sus propios movimientos, como saltar o hacer olas con los brazos. Al finalizar, compartieron cómo se sintieron al cantar y moverse, y todos juntos hicieron una última ronda de la canción.

Observaciones: Durante la actividad, los niños mostraron un gran entusiasmo al participar en la canción y los movimientos. La facilitadora notó que los niños disfrutaron mucho al combinar el canto con la acción. La actividad promovió un ambiente alegre y colaborativo y lleno de risas.

Sesión 36

Actividad 1: Conociéndonos Mejor

Objetivo: Fomentar la autoexpresión

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: La facilitadora explicó a los niños que participarían en una actividad para conocerse mejor. Cada niño pasaría al frente y compartiría información sobre sí mismo. La facilitadora sugirió preguntas para guiar la conversación, como su nombre, edad, composición de su familia, si tiene mascotas y cuál es su animal favorito, su deporte favorito, películas que le gustan, juegos preferidos y música que disfruta. Uno a uno, los niños fueron levantándose y hablando sobre sí mismos, mientras los demás escuchaban.

Observaciones: Durante la actividad, se notó que los niños estaban entusiasmados al compartir detalles sobre sí mismos y mostraron interés en lo que sus compañeros tenían que decir. Algunos niños se sintieron un poco tímidos al principio, pero la facilitadora los animó a participar, creando un ambiente acogedor y de apoyo.

Actividad 2: Juego de Frases Creativas

Objetivo: Fomentar la fluidez verbal

Materiales: Una caja con imágenes representativas de diferentes objetos, animales, acciones, etc.

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: Cada niño sacó una imagen de la caja y, al mostrarla, inventó una frase utilizando solo esa imagen. Luego, cada niño sacó dos imágenes para crear una nueva frase que las incluyera. Por ejemplo, un niño sacó una imagen de un perro y luego una de una pelota, el niño creó su frase: "El perro juega con la pelota en el parque". Cada niño se turnó para compartir sus frases de manera verbal frente al grupo, lo que fomentó la participación y la creatividad.

Observaciones: Durante la actividad, se observó que los niños mostraron gran entusiasmo al sacar sus imágenes y compartir sus frases. Algunos se sintieron un poco inseguros al principio, pero a medida que escuchaban las creaciones de sus compañeros, se animaron a participar más.

Actividad 3: Moviéndonos al Ritmo

Objetivo: Desarrollar la fluidez verbal

Materiales: Equipo de música

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: La facilitadora comenzó la actividad explicando que los niños seguirían una serie de acciones rítmicas y las representarían con mímica. Primero, se les enseñó a realizar las acciones de manera lenta, y luego se aumentó la velocidad. Las acciones incluían "rueda la rueda", "corre ratón", "salta la rana" y "rema Ramón". La facilitadora animó a los niños a cantar las frases mientras realizaban los movimientos correspondientes. Por ejemplo, al decir "rueda la rueda", los niños hacían un movimiento de rueda con sus brazos. A medida que avanzaba la actividad, la facilitadora iba aumentando la velocidad, lo que hacía que los niños se esforzaran más en seguir el ritmo. La actividad concluyó con un momento de reflexión, donde la facilitadora felicitó a los niños por su participación y energía.

Observaciones: Durante la actividad, los niños mostraron gran entusiasmo y energía al realizar los movimientos y cantar. La risa y el apoyo mutuo generó un ambiente divertido y colaborativo.

ÁREA: ATENCIÓN

Sesión 37

Actividad 1: Ejercicios manuales

Objetivo: Desarrollar la atención

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se explicó detalladamente a los niños cada secuencia de movimientos, asegurándose de que comprendieran las instrucciones antes de comenzar. Se realizó una demostración lenta para facilitar su comprensión. Las secuencias incluyeron: 1) cerrar una mano y mantener la otra abierta, cambiando ambas manos al mismo tiempo y aumentando la velocidad; 2) colocar una palma hacia arriba y la otra hacia abajo, cambiándolas simultáneamente; 3) cerrar un puño con una mano y abrir la palma de la otra, alternando hacia el centro al ritmo marcado; 4) tocar cada dedo de la mano derecha con el pulgar en orden, comenzando lentamente; 5) levantar dos dedos con una mano y uno con la otra, alternando; 6) abrir una mano y cerrar el puño con la otra, siguiendo la secuencia; 7) tocar la nariz con una mano y la oreja con la otra, cambiando rápidamente; y 8) cerrar una mano y levantar tres dedos con la otra, siguiendo la secuencia establecida. A medida que los niños lograban realizar cada secuencia, pasaban a la siguiente, avanzando de forma sucesiva.

Observaciones: Se observó que los niños respondieron positivamente a la actividad, mostrando entusiasmo y compromiso al intentar seguir las secuencias. Sin embargo, las secuencias que requerían mayor alternancia rápida y precisión, fueron las más desafiantes. A medida que se aumentaba la velocidad, algunos niños tuvieron dificultades para mantener la coordinación y la fluidez de los movimientos. No obstante, con paciencia y práctica, varios lograron mejorar progresivamente, adaptándose al ritmo de la actividad.

Actividad 2: Secuencia de colores

Objetivo: Fortalecer la atención

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se colocó una tabla con cuadrados de colores en un lugar visible para todos los niños. La actividad se llevó a cabo en grupos de dos para fomentar la participación simultánea. El primer niño realizó una secuencia tocando los cuadrados con las manos, por ejemplo, tocando dos

cuadrados con una mano y dos con la otra en un orden específico. Luego, el segundo niño observó la secuencia y la repitió exactamente. A medida que avanzaban, los niños utilizaban ambas manos, ya sea de manera simultánea o alternada, siguiendo las instrucciones. Se les animó a aumentar la velocidad de las secuencias para incrementar la dificultad y a introducir nuevos patrones y combinaciones de colores conforme progresaban en el juego.

Observaciones: La actividad fue bien recibida por los niños. Aunque algunos encontraron desafiante seguir las secuencias más rápidas o alternar manos en movimientos complejos, con repetición y práctica lograron mejorar significativamente su coordinación.

Actividad 3: Atrapa la pelota

Objetivo: Mejorar la atención

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: Se colocó una fila de cuadrados de colores iguales frente a cada niño, con una pelota en el centro. Los niños se sentaron uno frente al otro, y cada uno recibió un vaso para participar en la actividad. La facilitadora mencionaba un color, y los niños debían tocarlo con el vaso lo más rápido posible. Se alternaron diferentes colores, manteniendo a los niños atentos para reaccionar rápidamente. En un momento inesperado, en lugar de un color, se mencionó "pelota", y ambos niños intentaron atraparla. El que lo lograra primero ganaba un punto. Se estableció un límite de tiempo para cada ronda, y se contaron los puntos acumulados durante ese período.

Observaciones: Algunos niños tuvieron dificultades al principio para mantener la concentración cuando los colores cambiaban rápidamente, pero se adaptaron con la práctica mediante avanzaba

Sesión 38

Actividad 1: Emparejando Vocales

Objetivos: Fortalecer la atención

Tiempo: 30 min

Desarrollo: Se entregaron a los niños láminas con círculos, cada uno marcado con una vocal en mayúscula y su correspondiente minúscula. se les proporcionó un cesto lleno de fichas, hechas de tubos de papel higiénico recortados, que contenían vocales tanto en mayúscula como en minúscula. Los niños debían buscar en el cesto las fichas correspondientes y colocarlas en el círculo adecuado

de la lámina, emparejando las vocales. Para aumentar la dificultad, se introdujeron láminas con otras letras además de las vocales, y se incorporaron nuevas fichas en el cesto. También se añadió una variante en la que se esparcieron las fichas por el área, y los niños debían correr para buscar las que correspondían a su lámina.

Observaciones: La mayoría de los niños mostró interés y entusiasmo al realizar la actividad, especialmente durante la variante que incluía buscar las fichas esparcidas. Sin embargo, algunos presentaron dificultades para identificar correctamente las vocales en minúscula. Con tiempo y práctica, los niños fueron mejorando en la identificación de las letras, y el uso de movimientos activos (correr para buscar las fichas) ayudó a mantener su motivación y atención.

Actividad 2: Rompecabezas de Colores

Objetivos: Mejorar la atención

Tiempo: 30 min

Desarrollo: Se entregó a cada niño un tablero con diferentes puntitos de colores distribuidos en él. Se proporcionaron fichas de colores que correspondían a los colores en los tableros. Los niños debían buscar las fichas correspondientes y colocarlas en el sitio correcto de su tablero, siguiendo el patrón de colores. Se les pidió que colocaran las fichas de cuatro, tres y de a dos, para completar el tablero como un rompecabezas. Según la capacidad de los niños

Observaciones: Algunos niños encontraron dificultades al tratar de emparejar los colores en grupos de cuatro y tres. Hubo momentos en los que confundieron los tonos, lo que requirió ayuda adicional para verificar y corregir los errores.

Actividad 3: Aprendiendo a Atarse los Zapatos

Objetivos: Fomentar la atención

Tiempo: 30 min

Desarrollo: A cada niño se le entregó un zapato y un cordón. Se les pidió que ingresaran el cordón al zapato de manera adecuada, formando una trenza a través de los agujeros. Después de que todos los niños lograron trenzar el cordón en el zapato, se les enseñó cómo atarse los zapatos correctamente, siguiendo los pasos para hacer un lazo y asegurarse de que el zapato quedara bien ajustado.

Observaciones: La actividad fue bien recibida, aunque algunos enfrentaron dificultades al insertar el cordón y realizar la trenza correctamente. Las mayores complicaciones surgieron al intentar hacer el lazo, ya que requería una mayor destreza. Para ayudarles, se realizaron demostraciones adicionales, y se ofreció asistencia individual a los que más lo necesitaban. A medida que avanzaba la actividad y con la repetición de los pasos, algunos niños lograron aprender atarse los zapatos

Sesión 39

Actividad 1: Rastreo Visual

Objetivo: Desarrollar la capacidad de atención

Materiales: Plantillas con diferentes imágenes y lápices de colores

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora comenzó entregando a cada niño una plantilla con diversas imágenes como peritas, manzanas y tomates, mezclados con otros objetos. Explicó que el objetivo era hacer un rastreo visual en la lámina para encontrar y rodear con un círculo las peritas, luego colorear las manzanas de rojo, y finalmente identificar y colorear los tomates. A medida que los niños avanzaban en el ejercicio, la facilitadora supervisaba y ajustaba la dificultad de las plantillas de acuerdo con la capacidad de cada niño, proporcionando desafíos adicionales si lo consideraba adecuado.

Observaciones: Algunos niños mostraron más rapidez para identificar los elementos, mientras que otros necesitaron más tiempo y guía.

Actividad 2: Explorando Laberintos

Objetivo: Fomentar la atención

Materiales: Hojas con laberintos, lápices y borradores

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora comenzó explicando a los niños que explorarían laberintos de diferentes niveles de dificultad. Primero, se distribuyeron las hojas con los laberintos simples y se explicó cómo trazar el camino desde el inicio hasta la salida. Cada niño trabajó a su propio ritmo y la facilitadora circuló entre ellos para brindar apoyo y aclarar dudas. Una vez que todos completaron los laberintos simples, la facilitadora introdujo los laberintos intermedios y complejos.

Observaciones: La mayoría de los niños mostró un gran interés y entusiasmo al trabajar en los laberintos, disfrutando de los desafíos a medida que avanzaban a niveles más complejos.

Actividad 3: Geometría en Cartón

Objetivo: Desarrollar la atención

Materiales: Fichas geométricas y Tableros con plantillas de las mismas formas geométricas.

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: La facilitadora explicó a los niños que trabajarían con formas geométricas. A cada uno se le entregó un tablero con una plantilla que contenía diferentes figuras geométricas. También recibieron fichas de distintos colores que coincidían con las formas de la plantilla. Los niños debían observar las figuras y colocar las fichas correspondientes sobre cada forma, emparejando tanto el color como la forma.

Observaciones: La mayoría de los niños completaron las plantillas sin dificultades.

Sesión 40

Actividad 1: Coordinación con Puntos y Colores

Objetivo: promover la atención.

Materiales: Plantillas con tres filas de puntos separados y lápices de colores

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora comenzó entregando a cada niño una plantilla con tres filas de puntos separados. Les explicó que utilizarían dos colores diferentes y que debían conectar los puntos trazando líneas en diferentes direcciones, pero usando ambas manos simultáneamente. La facilitadora mostró cómo realizar los trazos para que los niños comprendieran el movimiento que debían seguir. Los niños practicaron el uso de ambas manos, trabajando en la coordinación de sus movimientos, mientras la facilitadora los animaba a mantener un ritmo constante y a concentrarse en no levantar los lápices hasta completar las filas de puntos.

Observaciones: Algunos niños lograron hacer los trazos con ambas manos de manera fluida, mientras que otros mostraron dificultades al principio. La facilitadora brindó apoyo individual a los niños que necesitaban más orientación.

Actividad 2: Ejercicio de Atención con Colores

Objetivo: Desarrollar la atención

Materiales: Plantillas con hojas cuadrículadas y lápices de colores

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora explicó a los niños que realizarían un ejercicio de atención con colores. Les entregó una plantilla con una hoja cuadrículada que tenía diferentes colores y les pidió que observaran la disposición de los mismos. Luego, se les dio una hoja en blanco con la misma cuadrícula, donde debían copiar los colores en los cuadraditos correspondientes, utilizando lápices o crayones. La facilitadora animó a los niños a concentrarse y ser cuidadosos al copiar.

Observaciones: Los niños mostraron un gran interés en la actividad y se concentraron bien mientras copiaban los colores en sus hojas.

Actividad 3: Formando Figuras con Cuerda

Objetivo: Desarrollar la atención

Materiales: Tapas, cuerda y plantillas de figuras redondas y líneas curvas que rodean las tapas

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora explicó a los niños que su tarea consistiría en reproducir las figuras que veían en las plantillas, utilizando una cuerda y las tapas que se les entregaron. Cada plantilla mostraba varias tapas rodeadas por una cuerda, formando líneas curvas. Los niños observaron con atención la disposición de las tapas y la cuerda en la plantilla, y luego replicaron en su mesa de trabajo, utilizando la cuerda para rodearlas e imitando el patrón mostrado. La facilitadora agradeció a todos por su participación y les recordó que podían seguir practicando en casa.

Observaciones: Algunos niños mostraron una gran habilidad para observar los detalles y replicar con precisión las figuras. Con el tiempo, todos lograron completar el ejercicio, y se observó cómo aumentaba su concentración y destreza manual.

Sesión 41

Actividad 1: Coloreando Figuras Geométricas

Objetivo: fortalecimiento de la atención

Materiales: Plantillas con dibujos formados por figuras geométricas y lápices de colores

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora comenzó la actividad entregando a cada niño una plantilla con dibujos de objetos como árboles, casas, trenes y soles, los cuales estaban formados por figuras geométricas (cuadrados, triángulos, etc.). Explicó a los niños que debían identificar las formas geométricas dentro de los dibujos y colorearlas según las indicaciones: los cuadrados debían pintarse de rojo, los triángulos de verde y los rectángulos de naranja. Para ayudar a los niños, la facilitadora les mostró ejemplos y aclaró cómo reconocer las figuras en cada plantilla. Los niños colorearon sus plantillas con atención, siguiendo las instrucciones. Conforme avanzaban, se adaptaron plantillas más complejas para aquellos que demostraron mayor facilidad, aumentando la cantidad de objetos y figuras geométricas.

Observaciones: Algunos niños encontraron más fácil identificar las formas y aplicaron los colores correctamente sin dificultad, mientras que otros necesitaban más tiempo y apoyo para reconocer las figuras geométricas.

Actividad 2: A golpecitos

Objetivo: Mejorar la atención

Materiales: círculos blancos, tiras cafés, cuadrados azules y cinta adhesiva

Tiempo: 30 minutos

Desarrollo: La facilitadora pegó las figuras en la mesa: dos círculos blancos, dos tiras cafés y dos cuadrados azules, organizándolos de manera visible para todos los niños. Se explicó a los niños que realizarían diferentes movimientos según las figuras que veían. Los círculos representaban golpes suaves con las manos; las tiras cafés, extensión de brazos con las manos planas; y los cuadrados azules, golpes con la palma completa. La facilitadora comenzó a señalar las figuras y los niños debían realizar los movimientos correspondientes. Se les animó a hacerlo de manera rápida y divertida. Luego, se cambió el orden de las figuras para incrementar la dificultad y mantener la atención.

Observaciones: Durante la actividad, los niños mostraron gran entusiasmo al realizar los movimientos. Se concentraron bien en seguir las instrucciones y estaban atentos

Actividad 3: Tiras geométricas

Objetivo: mejorar la atención

Materiales: plantillas con filas de figuras geométricas (corazones, triángulos, cuadrados, estrellas) y tiras con las mismas figuras geométricas recortadas.

Tiempo: 30 minutos.

Desarrollo: La facilitadora entregó a cada niño una plantilla con filas de diferentes figuras geométricas organizadas en un patrón (corazones, triángulos, cuadrados, estrellas). A continuación, se les proporcionaron tiras de figuras geométricas recortadas. Los niños observaron la plantilla y colocaron las tiras de figuras sobre las filas que correspondían, emparejando las formas correctamente con las de la plantilla. La facilitadora concluyó la sesión felicitando a los niños por su buen trabajo en las actividades

Observaciones: Los niños mostraron interés y disfrutaron colocando las tiras en las filas correctas.

Sesión 42

Actividad: Despedida Festiva

Objetivo: Fomentar el cierre de ciclo del programa mediante una actividad lúdica

Materiales: Equipo de sonido, presentes simbólicos para cada niño y refrigerio para los asistentes

Tiempo: 1 hora

Desarrollo: Se explicó el propósito de la reunión: celebrar los logros alcanzados por los niños y agradecer su participación en el programa. Los niños bailaron mostrando lo que han aprendido en cuanto a coordinación, ritmo y expresión corporal. Los padres disfrutaban de la presentación y algunos se animan a participar de manera espontánea. Después de los bailes, se procedió a entregar a cada niño un pequeño presente como reconocimiento a su esfuerzo y participación en el programa. Luego se compartió un refrigerio. Durante este tiempo, se generó un ambiente de integración entre los niños. La facilitadora dirigió un mensaje de agradecimiento a los niños por su participación y compromiso a lo largo del programa. También se agradece a los padres por su apoyo en casa y en las actividades enviadas durante las vacaciones. Se menciona el importante rol de las familias en el desarrollo de las habilidades de los niños, destacando que este trabajo conjunto ha permitido

alcanzar grandes avances. Finalmente, se cierra con una invitación a continuar el aprendizaje y crecimiento en el futuro.

Observaciones: El ambiente fue alegre y lleno de gratitud, reforzando la importancia de las actividades para el desarrollo de la madurez neuropsicológica de los niños

6.2. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN FINAL

EVALUACIÓN DEL DESARROLLO NO VERBAL

CUADRO N° 12
ÁREA: PSICOMOTRICIDAD

CENTIL	NIVEL	PRETEST		POSTEST	
		F.	%	F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	17	30.91 %	0	0 %
30 AL 45	Por debajo de la media	18	32.73 %	2	3.64 %
50	En la media	1	1.82 %	0	0%
55 AL 75	Por arriba de la media	17	30.91 %	5	9.09 %
80 AL 99	Muy por arriba de la media	2	3.64 %	48	87.27 %
	TOTAL	55	100 %	55	100 %

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

El análisis de los resultados obtenidos en el pretest y postest en relación con la psicomotricidad nos permite evaluar el impacto del programa de intervención en los niños participantes, destacando avances significativos en sus habilidades psicomotoras.

Al observar los resultados del pretest, se evidencia que un alto porcentaje de los niños se encontraba por debajo de la media en cuanto a sus habilidades psicomotoras. El 63.64 % de los niños se encuentran "Muy por debajo de la media" y 18 "Por debajo de la media") presentaban dificultades marcadas, lo que refleja un bajo desarrollo de habilidades tanto de motricidad gruesa como fina antes de la intervención. Solo un 3.64 % de los niños alcanzaban el nivel más alto, indicando que pocos niños mostraban un desarrollo psicomotor avanzado.

En cambio, los resultados del postest reflejan una mejora notable ya que un 87.27 % de los niños alcanzaron un rendimiento muy por arriba de la media, lo que demuestra un avance significativo en su desarrollo psicomotor. Esto sugiere que las actividades implementadas en el

programa de intervención, que integraban tanto motricidad gruesa como fina, fueron efectivas para fortalecer sus habilidades psicomotoras.

Además, la categoría de niños por debajo de la media se redujo significativamente al 3.64 %, lo que indica que la mayoría de los niños mejoraron sustancialmente.

Es importante resaltar que ninguno de los niños quedó en la categoría de muy por debajo de la media o en la media en el postest, lo que subraya el éxito del programa en ayudar a los niños a superar sus dificultades psicomotoras iniciales.

La intervención psicomotriz aplicada tuvo un impacto altamente positivo en los niños, tal como lo sugiere el aumento drástico de niños en la categoría "muy por arriba de la media". Este resultado es consistente con la literatura que destaca la importancia de un enfoque integral en la psicomotricidad, donde los movimientos gruesos y finos, junto con el desarrollo emocional y cognitivo, se interrelacionan (Portellano, 2005).

El desarrollo de la motricidad gruesa y la fina fue clave para mejorar la coordinación corporal, la lateralidad, el equilibrio y la percepción espacial, lo cual, según Larrey et al. (2013), no solo contribuye al bienestar físico, sino también al emocional y social del niño. La mejoría observada en el postest respalda estas afirmaciones, dado que el control motor mejorado facilita una mejor interacción con el entorno, incrementa la confianza en sí mismos y fomenta un mejor rendimiento académico.

El descenso en las categorías inferiores y el aumento masivo en las superiores sugieren que la práctica constante de actividades orientadas a la psicomotricidad en niños de 4 a 6 años, como lo menciona Portero (2015), fue esencial para que logaran una coordinación más efectiva entre sus capacidades psíquicas y motrices.

El programa de intervención fue altamente efectivo para mejorar las habilidades psicomotoras de los niños, llevándolos de niveles bajos a un desarrollo óptimo, tal como lo evidencian los resultados del postest. Estos avances son fundamentales para su futuro desempeño escolar y social, ya que un adecuado desarrollo psicomotor es la base de otras habilidades más complejas que los niños necesitarán en su vida diaria

EVALUACIÓN DEL DESARROLLO VERBAL

CUADRO N° 13
ÁREA: LENGUAJE

CEN TIL	NIVEL	PRETEST						POSTEST					
		Art.		Exp.		Comp.		Art.		Exp.		Comp.	
		F.	%	F.	%	F.	%	F.	%	F.	%	F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	35	63.64%	39	70.91%	33	60%	1	1.81%	0	0%	0	0%
30 AL 45	Por debajo de la media	15	27.27%	12	21.82%	12	21.82%	8	14.54%	8	14.54%	0	0%
50	En la media	2	3.64%	0	0%	2	3.64%	1	1.81%	0	0%	0	0%
55 AL 75	Por arriba de la media	3	5.45%	4	7.27%	8	14.55%	26	45.45%	8	14.54%	8	14.54%
80 AL 99	Muy por arriba de la media	0	0%	0	0%	0	0%	19	34.54 %	39	70.90%	47	85.45
	TOTAL	55	100	55	100%	55	100%	55	100	55	100%	55	100%

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

El análisis de los datos del pretest y posttest en las áreas de lenguaje permite evaluar el impacto del programa de intervención sobre el desarrollo lingüístico de los niños. Los resultados muestran mejoras significativas en las tres áreas, lo que refleja una intervención exitosa.

En el pretest, una proporción significativa de los niños se encontraba en los niveles más bajos de rendimiento en todas las áreas evaluadas: Lenguaje articulatorio un 63.64% de los niños estaba "muy por debajo de la media", y un 27.27% "por debajo de la media", lo que indica que la mayoría presentaba dificultades significativas para articular correctamente los sonidos, en el lenguaje expresivo un 70.91% estaba "muy por debajo de la media", reflejando importantes dificultades para producir un discurso coherente y articulado y en el lenguaje comprensivo un 60% estaba "muy por debajo de la media", lo que indica problemas en la comprensión y procesamiento del lenguaje.

En cambio, los resultados del posttest muestran un cambio drástico: En lenguaje articulatorio, solo un 1.81% permaneció "muy por debajo de la media", mientras que un 45.45% de los niños avanzó a la categoría "por arriba de la media", y un 34.54% alcanzó "muy por arriba de la media", en

lenguaje expresivo, el 70.90% de los niños logró ubicarse "muy por arriba de la media", lo que muestra una mejora masiva en su capacidad para producir oraciones, expresar ideas y comunicarse de manera más efectiva y en lenguaje comprensivo, el 85.45% alcanzó la categoría de "muy por arriba de la media", lo que refleja un avance en la capacidad de los niños para entender y procesar información verbal compleja.

El análisis conjunto de los datos evidencia que la intervención fue altamente efectiva en mejorar todas las áreas del lenguaje en los niños. Estos resultados coinciden con lo que señala la bibliografía sobre el desarrollo del lenguaje en la infancia

Según Calderón (2005), la correcta articulación de los fonemas y la capacidad para fusionarlos en sílabas y palabras es crucial para una comunicación clara. Los resultados muestran una notable mejora en esta habilidad, con una disminución dramática en las dificultades articulares, como lo indicaba Portellano et al. (2009), quien menciona que los déficits motores en las estructuras del lenguaje suelen ser responsables de estos problemas en la primera infancia.

Salcedo (2017) describe el lenguaje expresivo como un proceso que requiere precisión motora y organización secuencial. La gran mejora en esta área sugiere que los niños adquirieron la capacidad de estructurar sus mensajes de manera más coherente, reflejando un progreso en la producción de un discurso fluido y más complejo, como lo destacan Acosta y Moreno (2005).

El avance significativo en la comprensión del lenguaje demuestra que los niños mejoraron su capacidad para interpretar estímulos auditivos, lo que es esencial para el aprendizaje y la interacción social. Salcedo (2017) resalta la importancia de la comprensión para procesar información compleja, y los datos del posttest corroboran este desarrollo.

El programa de intervención ha tenido un impacto notable en el desarrollo del lenguaje articulatorio, expresivo y comprensivo de los niños. El gran avance en el número de niños ubicados en las categorías "muy por arriba de la media" en el posttest demuestra que el enfoque aplicado fue altamente efectivo para mejorar sus habilidades lingüísticas, lo cual es esencial para su desarrollo académico y social futuro.

EVALUACIÓN DEL DESARROLLO NO VERBAL

CUADRO N° 14

ÁREA: ESTRUCTURACIÓN ESPACIAL

CENTIL	NIVEL	PRETEST		POSTEST	
		F.	%	F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	34	61.82 %	0	0%
30 AL 45	Por debajo de la media	9	16.36 %	0	0%
50	En la media	0	0 %	0	0%
55 AL 75	Por arriba de la media	6	10.91 %	8	14.55%
80 AL 99	Muy por arriba de la media	6	10.91 %	47	85.45%
	TOTAL	55	100 %	55	100 %

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

El análisis de los datos del pretest y postest en cuanto a la estructuración espacial revela un progreso significativo en la capacidad de los niños para orientarse y organizar el espacio. A continuación, se presenta un análisis detallado que considera las mejoras observadas tras la intervención.

En el pretest, una gran proporción de los niños se encontraba "muy por debajo de la media" 61.82% y otro 16.36% "por debajo de la media". Esto indica que la mayoría de los niños presentaba dificultades importantes en su capacidad para percibir, organizar y manipular objetos en el espacio.

En el postest, ninguno de los niños quedó clasificado en las categorías más bajas, lo que significa que todos mejoraron sus habilidades de estructuración espacial. Un 85.45% de los niños alcanzó la categoría de "muy por arriba de la media", y un 14.55% se ubicó "por arriba de la media".

Los resultados indican una notable mejora en la estructuración espacial de los niños tras la intervención, lo que refleja un progreso en su habilidad para organizar y representar relaciones espaciales. Esta mejora es esencial para el desarrollo de habilidades motoras y cognitivas, como la orientación en el espacio, la reproducción de patrones y la organización de objetos, que son cruciales para las actividades cotidianas y académicas.

De acuerdo con Oseda (2015) y Lozano y Lozano (2000), la estructuración espacial se desarrolla progresivamente en los niños de 4 a 6 años, permitiéndoles comprender conceptos espaciales básicos y organizar el espacio de manera coherente. El hecho de que la mayoría de los niños alcanzara un nivel "muy por arriba de la media" en el posttest sugiere que la intervención facilitó este proceso, ayudándoles a consolidar su capacidad de organizar y representar relaciones espaciales.

Como indica Portellano et al. (2009), la estructuración espacial está vinculada a las áreas asociativas de la corteza parieto-temporo-occipital. Las mejoras observadas en los niños sugieren que la intervención pudo haber estimulado adecuadamente estas áreas, facilitando el desarrollo de la capacidad espacial. La ausencia de niños en los niveles más bajos del posttest puede indicar una mejora en el procesamiento sensorial y motor asociado con la representación espacial.

El análisis de los datos sugiere que el programa de intervención fue altamente efectivo en mejorar la estructuración espacial de los niños. La transición de un 61.82% en la categoría "muy por debajo de la media" en el pretest a un 85.45% en la categoría "muy por arriba de la media" en el posttest demuestra un cambio significativo en la capacidad de los niños para organizar y entender su entorno espacial. Esto es esencial para su desarrollo integral, ya que la estructuración espacial está estrechamente relacionada con habilidades motoras, cognitivas y académicas que influirán positivamente en su desempeño futuro.

CUADRO N° 15
ÁREA: VISO PERCEPCIÓN

CENTIL	NIVEL	PRETEST		POSTEST	
		F.	%	F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	34	61.82 %	0	0%
30 AL 45	Por debajo de la media	7	12.73 %	0	0%
50	En la media	3	5.45 %	0	0%
55 AL 75	Por arriba de la media	8	14.55 %	8	14.55%
80 AL 99	Muy por arriba de la media	3	5.45 %	47	85.45%
	TOTAL	55	100 %	55	100 %

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

El análisis de los datos obtenidos en las pruebas de viso percepción muestra una mejora significativa en los niños tras la intervención.

En el pretest, el 61.82% de los niños se encontraba en el nivel "muy por debajo de la media", lo que indica dificultades importantes en las habilidades de viso percepción. Además, un 12.73% de los niños estaba "por debajo de la media", lo que revela que más del 70% presentaba un bajo desempeño en esta área.

En el postest, ninguno de los niños quedó en las categorías inferiores ("muy por debajo" o "por debajo de la media"), lo que refleja una notable mejoría en su capacidad para procesar e interpretar información visual.

En contraste, un 85.45% de los niños se ubicó "muy por arriba de la media" en el postest, y el 14.55% restante se ubicó "por arriba de la media". Esto indica que todos los niños mejoraron de manera considerable, con la mayoría alcanzando un nivel avanzado de viso percepción.

Los resultados sugieren que la intervención fue extremadamente efectiva para desarrollar la viso percepción en los niños. Este progreso es clave para el desarrollo integral, ya que la viso

percepción, según Parras (2008), es esencial para reconocer, discriminar y organizar estímulos visuales de manera adecuada.

Los niños han mejorado en sub-habilidades importantes como la discriminación visual, la percepción figura-fondo, la constancia perceptiva y la memoria visual, todas ellas necesarias para el procesamiento visual eficaz. El hecho de que ninguno de los niños quedara en los niveles inferiores tras la intervención indica un fortalecimiento de estas sub-habilidades.

De acuerdo con Portellano (2005), la integración viso-motora permite a los niños realizar tareas como copiar, recortar y colorear. La notable mejora en las pruebas del posttest sugiere que los niños lograron integrar mejor sus habilidades visuales y motoras, lo que contribuye al desarrollo de habilidades manuales y la ejecución de tareas visuales más complejas.

Los avances observados están relacionados con una mejor función de las áreas de asociación parieto-occipital, encargadas de la percepción visual y la organización espacial, como señala Portellano et al. (2009). El cambio de un desempeño deficiente a uno superior puede indicar un progreso en la madurez de estas áreas cerebrales, lo cual es crucial para el desarrollo de la percepción visual y espacial.

La mejora en la viso percepción es evidente al comparar los resultados del pretest y posttest. Los niños que previamente presentaban dificultades importantes, con más del 61% ubicándose "muy por debajo de la media", lograron avanzar de manera significativa tras la intervención. En el posttest, la mayoría de los niños más del 85% alcanzó niveles "muy por arriba de la media". Este avance no solo refleja un progreso en la capacidad de reconocer y discriminar estímulos visuales, sino también en su habilidad para integrarlos en actividades motoras, lo que resulta esencial para su desarrollo cognitivo y académico a largo plazo.

CUADRO N° 16

ÁREA: MEMORIA ICÓNICA

CENTIL	NIVEL	PRETEST		POSTEST	
		F.	%	F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	9	16.36 %	0	0%
30 AL 45	Por debajo de la media	4	7.27 %	1	1.81%
50	En la media	8	14.55 %	1	1.81%
55 AL 75	Por arriba de la media	17	30.91 %	3	5.45%
80 AL 99	Muy por arriba de la media	17	30.91 %	51	92.72%
	TOTAL	55	100 %	55	100 %

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

El análisis de los datos obtenidos en las pruebas de memoria icónica muestra una mejora significativa en los niños tras la intervención, basada en los resultados

En el pretest, el 16.36% de los niños se encontraba "muy por debajo de la media", lo que indica problemas iniciales en la memoria icónica, reflejando una posible inmadurez en la capacidad para registrar y mantener imágenes visuales de manera eficiente. Además, un 7.27% de los niños estaba "por debajo de la media", sumando un total del 23.63% con dificultades significativas en esta área.

En el posttest, solo un 1.81% permaneció "por debajo de la media", mientras que ninguno quedó "muy por debajo de la media", lo que revela una mejora significativa en la capacidad de los niños para procesar y mantener estímulos visuales a corto plazo.

El porcentaje de niños "muy por arriba de la media" aumentó de un 30.91% en el pretest a un 92.72% en el posttest, lo que evidencia un cambio drástico en el rendimiento general, con la mayoría de los niños mostrando habilidades avanzadas en memoria icónica.

Estos resultados muestran un avance considerable en la capacidad de los niños para retener imágenes visuales brevemente, lo cual es esencial para procesar y reconocer estímulos visuales de forma eficiente. De acuerdo con Portellano (2005), la memoria icónica permite al cerebro registrar

de manera instantánea y temporal un estímulo visual, facilitando su procesamiento posterior en la memoria de trabajo o a largo plazo. La notable disminución de niños con puntuaciones bajas y el aumento de los que alcanzaron niveles altos sugieren que la intervención fortaleció esta función cognitiva clave.

Las mejoras observadas pueden estar relacionadas con un mayor desarrollo y maduración de las estructuras cerebrales implicadas en la memoria icónica, como el hipocampo, la corteza parietal y la amígdala (Portellano et al., 2009). Estos cambios reflejan una mejor capacidad para registrar y procesar estímulos visuales, lo que favorece no solo el procesamiento visual, sino también la atención visual y la memoria de trabajo.

El hecho de que más del 92% de los niños se haya ubicado "muy por arriba de la media" en el postest indica que el programa fue altamente eficaz. La memoria icónica es esencial para tareas visuales cotidianas y educativas, como la lectura, la escritura y la resolución de problemas, lo que sugiere que los niños han mejorado notablemente en su capacidad para procesar información visual de forma inmediata y precisa.

Estos resultados sugieren un progreso en la maduración de las áreas cerebrales responsables de la memoria icónica y son indicativos de un desarrollo cognitivo generalizado.

CUADRO N° 17

ÁREA: RITMO

CENTIL	NIVEL	PRETEST		POSTEST	
		F.	%	F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	19	34.55%	0	0%
30 AL 45	Por debajo de la media	16	29.09 %	1	1.81%
50	En la media	0	0 %	0	0%
55 AL 75	Por arriba de la media	2	3.64 %	11	20%
80 AL 99	Muy por arriba de la media	18	32.73 %	43	78.18%
	TOTAL	55	100 %	55	100 %

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

El análisis de los datos obtenidos en las pruebas de ritmo muestra una mejora significativa en los niños tras la intervención, reflejando un avance notable en su capacidad para percibir, reproducir y coordinar patrones rítmicos.

En el pretest, un 34.55% de los niños se encontraba "muy por debajo de la media", lo que indica dificultades iniciales significativas en la percepción y reproducción de patrones rítmicos. Además, un 29.09% se encontraba "por debajo de la media", sumando un total del 63.64% con dificultades notables en esta área.

En el postest, ninguno de los niños quedó "muy por debajo de la media", y solo un 1.81% se mantuvo "por debajo de la media". Esto sugiere una mejora drástica en la capacidad de los niños para percibir y reproducir patrones rítmicos, reduciendo significativamente las dificultades iniciales.

El porcentaje de niños "muy por arriba de la media" aumentó de un 32.73% en el pretest a un 78.18% en el postest, lo que evidencia un avance significativo en la capacidad rítmica de la mayoría de los niños.

El progreso notable en los resultados refleja el éxito de la intervención en el desarrollo de la aptitud rítmica, esencial tanto para la música como para otras áreas del desarrollo neuropsicológico infantil.

Como señala Trallero (2008), el ritmo implica la reproducción de relaciones temporales entre sonidos. Los niños en el rango de edad de 4 a 6 años comienzan a desarrollar nociones rítmicas básicas, como la alternancia de sonidos y silencios. Los resultados post-intervención muestran un notable avance en la capacidad de los niños para mantener un ritmo constante y reproducir estructuras rítmicas, habilidades clave en su maduración.

El desarrollo del ritmo está vinculado a las áreas temporales del cerebro, particularmente el lóbulo temporal derecho, responsable del procesamiento de estímulos no verbales como la música y el ritmo (Portellano, 2005). Los resultados del postest, en los que la mayoría de los niños se encuentra "muy por arriba de la media", sugieren una maduración en estas áreas cerebrales, lo que les permite una mejor coordinación temporal y motora.

La intervención ha sido altamente eficaz en el desarrollo del ritmo en los niños. Mientras que en el pretest una proporción considerable se encontraba con dificultades en el postest se observó una mejora drástica. Esto sugiere un avance importante en su capacidad para percibir y reproducir patrones rítmicos, lo que fortalece su desarrollo cognitivo y motor. Estos resultados indican que el programa contribuyó de manera significativa al desarrollo de las áreas cerebrales relacionadas con el ritmo y la coordinación, mejorando el rendimiento de los niños en esta área clave.

CUADRO N° 18
ÁREA: FLUIDEZ VERBAL

CENTIL	NIVEL	PRETEST		POSTEST	
		F.	%	F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	19	34.55%	0	0%
30 AL 45	Por debajo de la media	14	25 %	0	0%
50	En la media	4	7.27 %	4	7.27%
55 AL 75	Por arriba de la media	16	29.09 %	21	38.18%
80 AL 99	Muy por arriba de la media	2	3.64 %	30	54.54%
	TOTAL	55	100 %	55	100 %

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

El análisis de los datos referentes a la fluidez verbal muestra un progreso significativo en el desarrollo del lenguaje de los niños, evidenciado por una mejora notable entre las evaluaciones

En el pretest, un 34.55% de los niños se encontraba "muy por debajo de la media", lo que sugiere que presentaban dificultades considerables en la producción del lenguaje, tanto a nivel fonológico como semántico. Un 25% adicional estaba "por debajo de la media", lo que refleja que más de la mitad de los niños tenía un rendimiento por debajo del esperado en fluidez verbal.

En el postest, ninguno de los niños quedó "muy por debajo de la media" ni "por debajo de la media", lo que evidencia un progreso drástico. Esto implica que la intervención fue efectiva en

mejorar las habilidades lingüísticas, logrando que todos los niños alcanzaran o superaran los niveles promedio.

El número de niños "muy por arriba de la media" aumentó de un 3.64% en el pretest a un 54.54% en el posttest, lo que indica que más de la mitad de los participantes mejoraron significativamente en su capacidad para acceder y organizar su léxico, así como para producir un lenguaje fluido.

El aumento en los niveles de fluidez verbal tras la intervención refleja un desarrollo integral en las habilidades lingüísticas de los niños, tanto a nivel fonológico como semántico, y un avance significativo en las áreas cognitivas asociadas a la fluidez verbal.

Como se mencionó, la fluidez verbal incluye la capacidad para acceder al léxico y producir un discurso organizado de manera eficiente (Labos et al., 2013). El hecho de que un 54.54% de los niños se encuentre "muy por arriba de la media" en el posttest indica que no solo ha habido una mejora en la cantidad de palabras que los niños pueden utilizar, sino también en la organización y coherencia de su discurso.

Según Portellano (2005), durante esta etapa se desarrollan tanto la fluidez fonológica, que implica la generación de palabras que comienzan con un sonido específico, como la fluidez semántica, que permite organizar el léxico en función de categorías de significado. El aumento en los niveles "muy por arriba de la media" sugiere una mejora considerable en estas dos áreas, lo que facilita una producción verbal más rica y organizada.

La producción de lenguaje fluido está relacionada con el funcionamiento de áreas cerebrales clave, como el área de Broca y el área de Wernicke (Portellano et al., 2009). La mejora en la fluidez verbal, especialmente en la capacidad para formar frases coherentes y estructuradas, sugiere un desarrollo más maduro de estas áreas cerebrales en los niños.

La fluidez verbal también depende de la capacidad de las funciones ejecutivas, como la planificación y el control atencional. El incremento en el rendimiento de los niños tras la intervención refleja una mejora no solo en el acceso al léxico, sino también en la capacidad para

organizar y planificar el discurso, lo que es fundamental para la comunicación efectiva (Labos et al., 2013).

La intervención ha sido exitosa en mejorar significativamente. Esto refleja una evolución positiva en su capacidad para acceder a su léxico, producir lenguaje de manera coherente y fluida, y organizar su discurso, lo que es crucial para su desarrollo lingüístico y cognitivo.

CUADRO N° 19
ÁREA: ATENCIÓN

CENTIL	NIVEL	PRETEST		POSTEST	
		F.	%	F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	53	96.36%	0	0%
30 AL 45	Por debajo de la media	1	1.82 %	0	%
50	En la media	0	0 %	0	0%
55 AL 75	Por arriba de la media	1	1.82 %	24	43.63%
80 AL 99	Muy por arriba de la media	0	0 %	31	56.36%
	TOTAL	55	100 %	55	100 %

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

El análisis de los datos en relación con el desarrollo de la atención muestra un cambio notable en las habilidades atencionales de los niños evaluados, con una mejora significativa después de la intervención.

En el pretest, un 96.36% de los niños se encontraba "muy por debajo de la media" en cuanto a sus capacidades atencionales, lo que indica que la gran mayoría de los niños presentaba dificultades severas para mantener, dividir, alternar o enfocar su atención en tareas específicas.

Solo un 1.82% de los niños estaba "por debajo de la media", y no había ninguno en o por encima de la media, lo que refleja un estado general de bajo rendimiento atencional antes de la intervención.

En el postest, ninguno de los niños quedó "muy por debajo de la media" ni "por debajo de la media", lo que sugiere que la intervención fue extremadamente efectiva en mejorar estas capacidades.

Un 43.63% de los niños se situó "por arriba de la media", y un 56.36% se ubicó "muy por arriba de la media", lo que significa que más del 99% de los niños lograron avances notables en sus habilidades atencionales.

El desarrollo de la atención en los niños evaluados ha mejorado considerablemente tras la intervención. Las habilidades atencionales, que incluyen la atención selectiva, sostenida, dividida y voluntaria, son cruciales para el procesamiento eficiente de la información y para el aprendizaje en general. El incremento en el rendimiento en el postest muestra que los niños han mejorado su capacidad para seleccionar y mantener su atención en estímulos relevantes, ignorando distracciones y sosteniendo su enfoque durante periodos de tiempo más prolongados. Según Portellano (2005), este desarrollo es crucial en niños de 4 a 6 años, ya que les permite concentrarse en tareas de aprendizaje más complejas. La capacidad de procesar simultáneamente más información y cambiar el foco de atención de manera flexible ha aumentado. Esto sugiere que los niños han mejorado en su control atencional, una habilidad que les permite adaptarse mejor a las demandas cambiantes del entorno y a las actividades cognitivas que requieren mayor flexibilidad.

Dado que la atención es un proceso fundamental para el desarrollo de otras habilidades cognitivas, como la memoria y el lenguaje, esta mejora tiene un impacto positivo en su rendimiento académico y su capacidad para procesar y retener información relevante para las tareas escolares.

La mejora en la atención sugiere un desarrollo más eficiente en las áreas cerebrales involucradas en el control atencional, como la formación reticular y la corteza prefrontal (Portellano et al., 2009). Esto indica una maduración neuropsicológica que les permite a los niños manejar de manera más eficiente los estímulos externos y las demandas de las tareas cognitivas.

La intervención ha resultado extremadamente efectiva. Estos resultados reflejan una evolución positiva en las habilidades atencionales, lo que facilita el procesamiento de información, el aprendizaje y el desarrollo general de otras funciones cognitivas esenciales.

CUADRO N° 20
EVALUACIÓN DEL DESARROLLO DE LA MADUREZ NEUROPSICOLÓGICA

CENTIL	NIVEL	PRETEST						POSTEST					
		DESA. VERBAL		DESA. NO VERBAL		DESA. TOTAL		DESA. VERBAL		DESA. NO VERBAL		DESA. TOTAL	
		F.	%	F.	%	F.	%	F.	%	F.	%	F.	%
0 AL 25	Muy por debajo de la media	49	89.09%	32	58.18 %	45	81.81%	1	1.81%	0	0%	1	1.81%
30 AL 45	Por debajo de la media	4	7.27 %	11	20 %	7	12.72%	2	3.63%	1	1.81%	1	1.81%
50	En la media	0	0%	3	5.45 %	1	1.81%	0	0	1	1.81%	0	0%
55 AL 75	Por arriba de la media	2	3.64 %	5	9.09%	1	1.81 %	14	25.45%	7	12.72	5	9.09%
80 AL 99	Muy por arriba de la media	0	0 %	4	7.27 %	1	1.81 %	38	69.09%	46	83.63%	48	87.27%
	TOTAL	55	100	55	100%	55	100%	55	100	55	100%	55	100%

Fuente: Cuestionario de Madurez Neuropsicológica (Cumanin)

Los resultados de la evaluación de la madurez neuropsicológica en los niños de segundo nivel inicial de la unidad educativa San Mateo revelan una situación alarmante en el desarrollo tanto verbal como no verbal. En el pretest, el 89.09% de los niños se encontraba "muy por debajo de la media" en su desarrollo verbal, lo que refleja importantes dificultades en áreas como la articulación del lenguaje, la fluidez verbal y la comprensión. Solo un 3.64% estaba "por arriba de la media". En cuanto al desarrollo no verbal, el 58.18% de los niños también estaba "muy por debajo de la media", lo que sugiere problemas en la percepción visual, la memoria visual y la coordinación motora. Considerando ambos aspectos, el desarrollo total muestra que el 81.81% de los niños estaba "muy por debajo de la media", lo que indica una falta generalizada de madurez neuropsicológica.

Sin embargo, tras la intervención, los resultados del posttest muestran una mejora significativa. En el desarrollo verbal, el 69.09% de los niños se situó "muy por arriba de la media" y un 25.45% "por arriba de la media", dejando solo al 1.81% "muy por debajo de la media". De manera similar, en el desarrollo no verbal, el 83.63% alcanzó la categoría "muy por arriba de la media", y el 12.72% "por arriba de la media", sin que ningún niño permaneciera "muy por debajo

de la media". Estos resultados reflejan que las intervenciones implementadas lograron mejoras considerables en las habilidades verbales y no verbales de los niños.

Este análisis pone de manifiesto la eficacia de la intervención neuropsicológica temprana, resaltando la importancia de programas educativos dirigidos a estimular tanto las habilidades verbales como no verbales, ya que estas mejoras pueden influir positivamente en el rendimiento académico y social de los niños.

CAPÍTULO VII

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE LA PRÁCTICA INSTITUCIONAL

7.1. CONCLUSIONES DE LA PRÁCTICA INSTITUCIONAL

A partir del análisis e interpretación de los resultados obtenidos de la práctica institucional, se presentan las siguientes conclusiones en base a cada objetivo planteado:

Objetivo N° 1 Realizar una evaluación inicial sobre la madurez de neuropsicológica de los niños de segundo de nivel inicial.

El objetivo de realizar una evaluación inicial sobre la madurez neuropsicológica de los niños de segundo nivel inicial, permitió identificar el nivel madurativo de las diversas funciones cognitivas en los estudiantes evaluados. Los resultados obtenidos mostraron que en la función de psicomotricidad, la mayoría de los niños se ubicó por debajo de la media, lo que indica un retraso significativo en habilidades motrices grueso y fino. Sin embargo, un grupo de niños mostró un desarrollo adecuado, situándose por arriba de la media, lo que demuestra variabilidad en esta área.

En cuanto a las funciones del lenguaje, se evidenció que los niños presentan dificultades significativas en las áreas de lenguaje articulatorio, expresivo y comprensivo, con un alto porcentaje por debajo de la media. Estas dificultades afectan su capacidad para pronunciar palabras correctamente y expresarse con fluidez. En cuanto al lenguaje comprensivo, se obtuvieron mejores resultados, con algunos niños por encima de la media, lo que sugiere una capacidad más sólida para entender el lenguaje verbal. Sin embargo, todavía existe una considerable cantidad de niños que se encuentran por debajo de la media en esta área.

En las áreas no verbales, como la estructuración espacial, la visopercepción y la memoria icónica, se observó un nivel de desarrollo variado. Un porcentaje considerable de niños se encontró por debajo de la media, lo que sugiere dificultades en la orientación espacial, la discriminación visual y la retención de estímulos visuales. Sin embargo, también se identificó un grupo de niños con un desempeño destacado en estas habilidades. De manera similar, en el área de ritmo, la mayoría de los niños presentó dificultades significativas en la percepción y reproducción de patrones rítmicos, ubicándose muy por debajo de la media.

Por otra parte en fluidez verbal más de la mitad de los evaluados presentan dificultades significativas en esta área, lo que sugiere una inmadurez cognitiva que afecta la producción y organización del lenguaje.

Finalmente, en la función de atención, la mayoría de los niños se encontró muy por debajo de la media, lo que refleja una dificultad generalizada para mantener la concentración en actividades específicas.

Estos resultados resaltan la necesidad urgente de implementar intervenciones personalizadas que aborden las deficiencias detectadas en el desarrollo verbal, no verbal y atencional para mejorar las capacidades cognitivas y el rendimiento académico de los estudiantes.

Objetivo N° 2 Diseñar y aplicado un programa a través actividades que fortalezcan las áreas psicomotricidad, lenguaje articulatorio, lenguaje comprensivo, lenguaje expresivo, estructuración espacial, visopercepción, memoria icónica, ritmo, atención y fluidez verbal.

El programa diseñado y aplicado en la Unidad Educativa San Mateo ha logrado un enfoque integral y sistemático en el desarrollo de la madurez neuropsicológica de los niños, abordando diversas áreas esenciales como psicomotricidad, lenguaje articulatorio, lenguaje comprensivo, lenguaje expresivo, estructuración espacial, visopercepción, memoria icónica, ritmo, atención y fluidez verbal. A continuación se destacan las principales conclusiones:

La implementación del programa ha favorecido un desarrollo integral en los niños al intercalar actividades a lo largo de la semana, permitiendo trabajar en múltiples áreas de manera continua y coherente. La personalización del aprendizaje, con grupos de seis niños según su nivel de maduración y dificultades, ha facilitado la adaptación de las actividades a las necesidades individuales, logrando un aprendizaje más efectivo. Las sesiones de 1 hora y 30 minutos fomentaron la participación activa y motivada de los niños, utilizando juegos y dinámicas interactivas. Se observó un avance significativo en las habilidades específicas trabajadas: los juegos de equilibrio y coordinación mejoraron el control motor y las habilidades psicomotoras, las actividades de articulación y expresión verbal fortalecieron la pronunciación y la comunicación, mientras que las dinámicas de identificación de figuras y orientaciones espaciales enriquecieron la comprensión espacial y geométrica. El trabajo en equipo promovió la colaboración y el respeto

entre los niños, desarrollando su capacidad de interactuar positivamente con sus pares. Las observaciones también permitieron identificar áreas de mejora para futuras intervenciones personalizadas. Además, la finalización exitosa de las actividades y el reconocimiento de sus logros mejoraron la autoestima y confianza de los niños.

En conjunto, el programa ha sido eficaz en el fortalecimiento de áreas clave del desarrollo de la madurez neuropsicológica, proporcionando una base sólida para su ingreso a primaria.

Objetivo N° 3 Evaluar los logros alcanzados luego de la implementación del programa

La evaluación de los logros alcanzados tras la aplicación del programa revela mejoras significativas en el desarrollo de la madurez neuropsicológica de los niños. Se observó un progreso notable en las habilidades específicas trabajadas: en psicomotricidad, los niños mostraron mejoras notables, pasando de "muy por debajo de la media" en el pretest a "muy por arriba de la media" en el posttest. En cuanto al desarrollo verbal, que abarca el lenguaje articulatorio, expresivo y comprensivo, se registró un avance significativo, con muchos niños ubicándose "muy por arriba de la media", lo que refleja un progreso considerable en su capacidad de comunicación. De manera similar, las áreas de estructuración espacial y visopercepción también mostraron mejoras importantes, evidenciando un avance en la capacidad de los niños para organizar el espacio y procesar información visual de manera eficiente.

En memoria icónica, se observó una evolución considerable, con un alto porcentaje de niños alcanzando niveles "muy por arriba de la media", lo que indica una mejor capacidad para retener y procesar estímulos visuales. En el área del ritmo, los niños experimentaron una mejora significativa, pasando de un rendimiento bajo a un desarrollo rítmico avanzado. Asimismo, en fluidez verbal, más de la mitad de los niños mejoraron su capacidad para producir un lenguaje organizado y coherente. Finalmente, el desarrollo de la atención mostró un cambio drástico, con la mayoría de los niños alcanzando niveles "por arriba" y "muy por arriba de la media", lo que refleja una mejora sustancial en sus habilidades atencionales.

La mejora en el desarrollo verbal y no verbal fue uno de los resultados más destacados del programa. Al inicio, el pretest reflejaba que un alto porcentaje de los niños estaba "muy por debajo de la media" en su desarrollo, lo que indicaba dificultades importantes. Sin embargo, tras la

intervención, la mayoría de los niños alcanzó la categoría "muy por arriba de la media", con un porcentaje adicional situándose "por arriba de la media", lo que refleja un avance masivo en su capacidad para comunicarse de manera efectiva.

El desarrollo total, que integra tanto el progreso verbal como no verbal, mostró una evolución igualmente impresionante. Antes de la intervención, la mayoría de los niños se encontraba "muy por debajo de la media", lo que indicaba una falta generalizada de madurez neuropsicológica. Sin embargo, después del programa, un gran porcentaje logró ubicarse "muy por arriba de la media", lo que evidencia una madurez neuropsicológica mucho más avanzada. Este desarrollo integral es fundamental para su rendimiento académico y social futuro, ya que las habilidades adquiridas durante la intervención les proporcionan una base sólida para enfrentar con éxito los retos que encontrarán en la educación primaria.

Estos avances en las distintas áreas de madurez neuropsicológica aseguran que los niños cuentan con las habilidades necesarias para una transición exitosa a la primaria, mejorando su rendimiento académico y social, y fortaleciendo su capacidad para enfrentar los desafíos escolares de manera más segura y eficiente. Esto impactará directamente en su éxito educativo a largo plazo, ya que estarán mejor preparados para aprender, interactuar y desarrollarse en el entorno escolar. La intervención fue, por tanto, altamente efectiva en mejorar las habilidades neuropsicológicas de los niños, evidenciando la importancia de programas educativos que estimulen tanto las habilidades verbales como no verbales en la primera infancia.

7.2 RECOMENDACIONES

A continuación, se presentan las recomendaciones que se hacen después de haber realizado la práctica institucional en la unidad educativa San Mateo.

A la institución:

- Fortalecer la formación de los docentes con capacitaciones en métodos actualizados de estimulación temprana y desarrollo integral, asegurando que estén al tanto de las mejores prácticas educativas.

- Invertir en recursos tecnológicos que permitan una enseñanza más interactiva, especialmente en áreas que favorecen el desarrollo cognitivo y motriz.
- Realizar evaluaciones regulares del progreso de los niños en diversas áreas (cognitiva, motora, social) para ajustar las estrategias pedagógicas según las necesidades individuales.
- Crear más oportunidades de trabajo colaborativo entre docentes, padres y especialistas para asegurar un enfoque integral en el desarrollo del niño.

A los padres de familia:

- Participación activa en la educación involucrándose más en el proceso educativo, asistiendo a reuniones escolares, apoyando actividades y manteniendo un contacto constante con los docentes.
- Promoción de hábitos de estudio estableciendo rutinas diarias de aprendizaje en casa que complementen las actividades escolares, como la lectura, resolución de problemas y juegos educativos.
- Crear un entorno emocional seguro en casa que permita al niño expresarse y desarrollar su autoestima, confianza y habilidades sociales.

A los futuros investigadores:

- Innovación metodológica explorar y probar nuevas metodologías de enseñanza y estimulación temprana, especialmente aquellas que integren el uso de la tecnología y enfoques personalizados.
- Focalizar investigaciones en niños provenientes de contextos socioeconómicos desfavorecidos, analizando cómo los programas de estimulación pueden cerrar brechas educativas y de desarrollo.
- Evaluación de la intervención temprana analizar la eficacia de las intervenciones tempranas en diversas áreas (cognitiva, social, motora) y cómo se pueden optimizar para maximizar los beneficios en el desarrollo del niño.
- Fomentar la colaboración entre investigadores de diferentes disciplinas (psicología, educación, neurociencia) para obtener una visión más holística del desarrollo infantil y cómo influye la estimulación temprana en el crecimiento.